



Centro de Estudios Internacionales

*LA DIPLOMACIA CULTURAL COMO INSTRUMENTO DE
PODER REGIONAL.
LOS CASOS DE MÉXICO Y TURQUÍA*

Tesis que presenta

MARÍA DEL ROCÍO RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA

para obtener el título de

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

Directora de tesis:

DRA. MARTA TAWIL KURI

México, D. F., mayo de 2015

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por todo el amor y la (infinita) paciencia que me han demostrado a lo largo de esta aventura de 22 años. Gracias por los consejos, el cariño y por enseñarme a mantener los pies siempre en la tierra. A mi mamá, gracias por ser mi motor y ejemplo de vida, ¡lo logramos! A mi papá, por todo el apoyo y la guía. A mi hermano, Alan, por siempre enseñarme a ver este mundo desde otra perspectiva.

A mi asesora, Dra. Marta Tawil, por darme su confianza y creer en el proyecto desde un inicio. Gracias por todas las oportunidades, por la valiosa retroalimentación y el tiempo invertido en la revisión de esta investigación. A todos los profesores del Centro de Estudios Internacionales, en especial a los profesores dictaminadores de esta tesis, Celia Toro, Élodie Brun y Ana Covarrubias, por sus minuciosos y atentos comentarios. A todos ellos, infinitas gracias por compartir una pequeña parte de su conocimiento en las aulas de clase. Gracias por enseñarme que el aprendizaje está en todos lados y no solo en los libros, a ser una persona crítica y sensible de la realidad social que nos rodea.

A mis compañeros de salón, todo mi amor y respeto. Gracias por compartir alegrías, satisfacciones, frustraciones y desvelos. A Diana, Carlos, Mariana y mis compañeros eternos de aventuras, Rafael y Christian, amor mil. A Érika y Gus, por todo el apoyo, las buenas vibras y su amistad. Para Shamar, Alejandra y Liliana, Alicia y Claudia, quienes me han demostrado que la amistad también se puede construir en la distancia, gracias por tantos años de buenos momentos. A Roberta y a toda la familia Díaz Jiménez, gracias por su ejemplo y consejos.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 3 |
| Convencer para influir: <i>soft power</i> y diplomacia cultural..... | 6 |
| La influencia en la región: conceptos..... | 12 |
| Análisis comparativo: fundamentos..... | 14 |
| Proceso de investigación..... | 18 |
| | |
| I. Formulación: la cultura para promover el acercamiento | 22 |
| La cultura para el desarrollo económico nacional..... | 24 |
| La voluntad política de los tomadores de decisiones..... | 25 |
| Dinámicas e instituciones de formulación..... | 33 |
| Objetivos de <i>soft power</i> para la proyección regional..... | 42 |
| Conclusiones..... | 51 |
| | |
| II. La implementación de un “acercamiento amable” | 56 |
| Aproximaciones a la implementación..... | 60 |
| Institucionalización: éxitos y fracasos..... | 62 |
| Centros culturales: la vanguardia del contacto entre sociedades..... | 66 |
| Dilemas en la proyección cultural..... | 70 |
| La promoción cultural por medios audiovisuales..... | 74 |
| El proyecto cultural en foros multilaterales | 79 |
| Consideraciones finales | 84 |
| | |
| III. Resultados: el prestigio como herramienta de consolidación del poder regional | 91 |
| Diplomacia cultural: cómo medir el impacto..... | 93 |
| El papel de la cultura para el liderazgo regional..... | 99 |
| Liderazgo regional: la receta..... | 99 |
| Construcción de la imagen | 101 |
| Opinión pública: percepciones de y hacia la región..... | 104 |
| Consideraciones finales | 109 |

| | |
|--|------------|
| IV. Conclusiones..... | 113 |
| Anexo | 119 |
| Fuentes de información consultadas | 123 |
| Publicaciones oficiales | 123 |
| Libros..... | 128 |
| Revistas científicas (<i>peer reviewed</i>)..... | 129 |
| Tesis | 133 |
| Artículos de divulgación..... | 133 |
| Prensa | 134 |
| Fuentes de internet..... | 138 |
| Conferencias | 138 |
| Recursos audiovisuales | 139 |

Introducción

“To have *soft power* you must be connected [...].
In the era of information [...], it’s not the side of the bigger army that wins,
it’s the country that tells a better story that prevails”
-Shashi Tharoor¹

Para combatir los prejuicios, promover la paz y crear puentes entre dos sociedades, el nuevo centro cultural sirio y cooperativa artística entre los miembros de la comunidad siria en Estambul, *Hamish*, busca revertir la imagen estereotípica de Siria, regresar a la cultura y establecer lazos entre ambos países.² Quizás somos testigos de la creación de un proyecto de cooperación entre particulares que podría posteriormente ser adoptado por el gobierno turco como parte de su estrategia de política exterior –incluso de seguridad nacional. Si bien se trata de una iniciativa joven que aún no cuenta con patrocinio estatal, el centro representa los beneficios que la diplomacia cultural podría representar para cualquier Estado, especialmente hacia comunidades provenientes de regiones azotadas por la violencia: el uso del arte para la promoción positiva del país y el uso de la política exterior para crear políticas internas que beneficien a las comunidades más vulnerables.

Acercar a comunidades en el exilio con sus raíces no sólo rehabilita el tejido social, también da prestigio a la nación que preside estos esfuerzos. Sin embargo, esta idea de ninguna manera es novedosa. En Latinoamérica, Venezuela es un caso interesante: el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles, es creado para acercar a los niños de zonas marginadas a la

¹ Shashi Tharoor, “Por qué las naciones deberían ejercer el ‘poder blando’”, Conferencia TED, noviembre de 2009, (15/02/14), http://www.ted.com/talks/shashi_tharoor.html.

² Karen Leigh, “Arts + Culture: A Syrian Cultural House Opens in Istanbul”, *Syria Deeply*, 25 de abril de 2014, (19/09/14), <http://bit.ly/16Uj8Xm>.

música y romper, así, el ciclo de pobreza mediante el uso de la música como herramienta de integración social y el desarrollo humano.³ El Sistema ha tenido resultados exitosos; la Orquesta Juvenil Simón Bolívar, bajo la dirección de Gustavo Dudamel, ha dotado de gran prestigio al sistema cultural y educativo venezolano, concediéndole autoridad para inspirar la creación de proyectos similares en países de todos los continentes.⁴ Este y otros ejemplos sirven para mostrar que el Estado, a pesar de las dificultades de diversa naturaleza que pudiera enfrentar, al utilizar herramientas de *soft power* para lidiar con problemas como la violencia, el terrorismo y el narcotráfico puede fortalecer la idea de comunidad al interior.⁵ Para Venezuela, el prestigio creado con las Orquestas Infantiles le ha permitido que el ejemplo se replique en otros países de Latinoamérica, México incluido,⁶ y lo ha convertido en país referente en materia de formación orquestal. El ejemplo de *Hamish* remite a la problemática de cómo incluir al sector privado al momento de configurar la política exterior, en especial cultural. Como se podrá leer posteriormente, la colaboración de la iniciativa privada plantea, al mismo tiempo, una solución para patrocinar proyectos culturales pero también un reto para delimitar sus facultades. Ambos ejemplos nos enseñan que, mediante una gestión exitosa, los gobiernos de México y Turquía

³ El interés de dar continuidad a un programa iberoamericano de promoción musical a niños y jóvenes fue tal que, en 2009 y con la iniciativa conjunta de México y España, se creó el Programa de Apoyo para la constitución del Espacio Musical Iberoamericano, IBERORQUESTAS INFANTILES. Su objetivo es difundir entre los niños y jóvenes la práctica orquestal como una herramienta para el desarrollo artístico y humano, así como la integración social de los sectores más desfavorecidos, fomentar la presencia y el conocimiento de la diversidad iberoamericana y estimular la formación de nuevos públicos. SEGIB-AECID, “Iberorquestas”, (17/02/15), <http://iberorquestas.org/sample-page/>.

⁴ Gobierno Bolivariano de Venezuela, Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, “El sistema en el mundo”, (05/10/14), <http://bit.ly/1A7PhBT>.

⁵ Charlotte Higgins, “Land of Hope and Glory”, *The Guardian*, 24 de noviembre de 2006, (5/10/14), <http://www.theguardian.com/music/2006/nov/24/classicalmusicandopera>

⁶ Durante su gestión como director huésped principal al frente de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, el mexicano Eduardo Mata propuso al gobierno mexicano la sistematización y masificación de la enseñanza musical para la creación de coros y orquestas infantiles en México. De acuerdo con el maestro Mata, el programa es una herramienta fundamental para “cambiar el perfil sociológico de un país con las características como las de México y otros países Latinoamericanos en desarrollo”. Gracias a la gestión del director y con la invitación del entonces Presidente Luis Echeverría (1970-1976), México se convirtió en el primer destino internacional de la Orquesta Simón Bolívar. José Luis Hernández-Estrada, “Las Orquestas Infantiles y Juveniles de México inspiradas por El Sistema—legado, evolución y desafíos”, José Hernández (blog), junio de 2014, <http://goo.gl/3izXu5>, (10/05/15).

podrían replicar ambos ejemplos —o crear mecanismos propios— que contribuyan al combate a la pobreza e inseguridad no sólo en sus países, sino en toda la región. La diplomacia cultural, en este sentido, remite a indagar sobre su relevancia e impacto en las dinámicas de poder en el sistema internacional y la manera en que dialoga con las políticas internas.

La pregunta que guía esta investigación es ¿en qué medida la diplomacia cultural es o ha sido para México y Turquía una herramienta para consolidar (o aspirar a ocupar) su papel de potencias regionales? El argumento principal plantea que la diplomacia cultural, como herramienta de *soft power*, contribuye a atraer una población foránea a los valores del país que las despliega. Si esta forma de diplomacia resulta exitosa, entonces se le considera un mecanismo que contribuye al desarrollo de las aspiraciones regionales del país en cuestión.

Nos proponemos, pues, explicar en qué medida y bajo cuáles circunstancias la diplomacia cultural como instrumento de poder ha permitido a México y Turquía asumir un papel de liderazgo en sus respectivas regiones inmediatas, Medio Oriente y Latinoamérica. Con base en una comparación que considera las similitudes entre ambos países, se mostrará que, en términos de resultados, la diplomacia cultural ha sido relativamente más exitosa para los objetivos de política exterior regional de Turquía que para los de la política mexicana. El factor determinante que explicará esa diferencia se encuentra especialmente en el plano de la implementación de la diplomacia cultural: la dialéctica entre, por un lado, la voluntad de la clase política y el grado de fragmentación y cooperación inter-institucional y, por el otro, las limitantes que se encuentren en la región para implementar las políticas culturales (conflictos bélicos, reticencia a ver las políticas del país emisor como benéficas). La medición de los resultados se hace a la luz de los objetivos declarados de política exterior de ambos países, así como de la premisa general según la cual toda diplomacia cultural, como estrategia y forma de implementación de *soft power*, debe permitir a un actor político influir en el comportamiento de

otros Estados (en este caso, los vecinos), establecer una base de confianza sobre la cual se puedan generar acuerdos de naturaleza diversa, y construir una política de cooperación positiva. Tomando en cuenta los casos de estudio, se puede comprobar que la diplomacia cultural (y con ello, la capacidad de influencia mediante el uso de esta herramienta) de México y Turquía ha disminuido y no ha sido exitosa en los últimos años. Esto les impide presentarse como actores con los recursos y capacidades de difusión cultural necesarios para una estrategia que les permita desempeñar un papel de potencias regionales.

Convencer para influir: *Soft power* y diplomacia cultural

De acuerdo a las definiciones de la categoría de “potencia regional”, son los factores económicos, políticos y militares los que cuentan realmente para desplegar ese papel en la jerarquía de poder internacional. Sin embargo, a estos factores habría que sumar la capacidad de formular e implementar una diplomacia cultural estructurada e institucionalizada, elaborada acorde a la voluntad del Estado y de su clase política para dotarla con los recursos y las herramientas necesarias. La falta de un proyecto de diplomacia cultural es un indicador valioso que contribuye a descalificarlas como potencias regionales: sin un proyecto cultural fortalecido y exitoso, se frena la influencia que por esta vía el país podría ejercer hacia sus interlocutores. En este sentido, en la literatura encontramos conceptos como “*regional soft power*”, donde la influencia y “radiación” de la cultura de un país juega un papel importante en el proceso de cohesión social y de mejoramiento de la imagen de la zona geográfica inmediata. Incluso, contempla la capacidad por influir en el acceso a créditos regionales. Es una fuente vital para la estabilidad, prosperidad y desarrollo de la zona.⁷ Por lo tanto, la diplomacia cultural puede

⁷ Yanhua Diao, Laisheng Li, “Research on Promotion Strategies of Regional Soft Power: Take City’s Cultural Soft Power for Example”, *Studies in Sociology of Science*, 5(2014), p. 64.

considerarse como una condición necesaria, mas no suficiente, para que un Estado ejerza una posición de liderazgo en su región.

A primera vista, se podría pensar que la diplomacia cultural constituye una herramienta ornamental sin mayor impacto para el desarrollo interno, que su relevancia es muy limitada o inexistente y que no afecta en mayor medida la capacidad del Estado para ocupar un lugar de influencia en las relaciones de poder en la esfera internacional. No se podría estar más equivocado: la diplomacia cultural y lo que se conoce como *soft power* importan mucho. Respecto a la idea de que es un acto frívolo o decidido por actores improvisados, se puede decir que diplomacia y cultura son un quehacer profesional y tienen que decidirse en mesas de trabajo conformadas por personal competente y entrenado.⁸ Por tanto, la diplomacia cultural es —o debería ser— punta de lanza para limar asperezas, pues es “la cara amable” que acerca naciones y permite establecer lazos de influencia positiva. La diplomacia cultural es relevante en la política exterior de los Estados y en muchos goza de gran tradición.⁹ Para ellos no es de ninguna manera una herramienta novedosa, sino un pilar de política exterior.

En los últimos años, términos como *soft power* (o poder suave), de la mano con la idea de potencia emergente o potencia regional, han adquirido mayor relevancia en el estudio de las relaciones internacionales. El desarrollo de estudios que gira alrededor de ellos es cada vez más frecuente. La presencia de estos conceptos —y la creciente popularidad del estudio de los llamados países emergentes, a raíz de la creación del “fenómeno BRIC” y de grupos posteriores— nos muestra que las posibilidades de establecer jerarquías teóricas sobre las

⁸ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías. Entrevista a Jorge Alberto Lozoya”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 260.

⁹ Un ejemplo es Francia, donde elementos como la “influencia” como pilar de su diplomacia se encuentran presentes desde la Edad Media. En este marco, autores como Régis Debray conciben a un “Estado seductor” como estrategia cultural. Paul P. Vallet, “France. Exercising power and influence across the ages”, en B. J. C. McKercher (ed.), *Routledge Handbook of Diplomacy and Statecraft*, Nueva York, Routledge, 2012, p. 76; César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado: la diplomacia cultural de México durante el sexenio de Felipe Calderón”, en Garza Elizondo, Humberto, Jorge A. Schiavon, et. al (edit.), *Balance y perspectivas de la Política Exterior de México*, México, Colmex-CIDE, 2014, p. 446.

relaciones de poder en la actualidad son mucho más dinámicas de lo que se podría pensar. La creación de bloques de países “prometedores” o “emergentes” abre la puerta al estudio de la capacidad de influencia de países que anteriormente gozaban de poca visibilidad en los estudios de relaciones internacionales.

En primer lugar, debemos establecer lo que se entiende por política exterior y diplomacia. Decir que ambas tienen que ver exclusivamente con la acción de Estados resulta insuficiente y, de alguna manera, anticuado. Es fundamental estudiar otros agentes: los actores transnacionales, el sector privado y las comunidades o bloques de integración (Unión Europea, ANSEA, Mercosur), presentes en las dinámicas globales. De acuerdo con Muhittin Ataman, una audiencia podría ser más proclive a aceptar el mensaje emitido por un actor no gubernamental, al asumir que éste no persigue intereses y es una entidad neutral y alejada de las visiones oficialistas; de igual manera, estos actores influyen en la toma de decisiones mediante recursos como el cabildeo (*lobbying*).¹⁰ Sin embargo, para propósitos de esta investigación se retoma la definición que ofrece Christopher Hill, para quien la política exterior es la suma de las relaciones oficiales externas de un actor independiente (un Estado) en las relaciones internacionales.¹¹ La diplomacia, por su parte, se limita a la conducción de asuntos entre Estados por medios pacíficos y mediante la negociación. Es el manejo de las relaciones *oficiales* entre gobiernos de Estados, pero también hacia organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales. Los actores encargados de llevar a cabo estas funciones son Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros de Relaciones Exteriores y agentes diplomáticos.¹² De esta manera

¹⁰ Muhittin Ataman, “The Impact of Non-State Actors on World Politics: A Challenge to Nation-States”, *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, 2(2003), p. 59.

¹¹ Steve Smith, Amelia Hadfield, *et.al*, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, p. 2.

¹² Raúl Valdés, *Terminología usual en las relaciones internacionales: Derecho diplomático y tratados*, SRE, México, 1976, p. 26; Antonio Pérez Manzano, *La Diplomacia*, México, Trillas, 2014, pp. 16-18.

podemos deducir que la diplomacia es, en esencia, “toda actividad dirigida a realizar los objetivos de la política exterior de un Estado”.¹³

Diplomacia cultural y *soft power* no son conceptos equivalentes. La diplomacia cultural se refiere exclusivamente a la implementación y estructura de las políticas, al intercambio oficial entre países de ideas, información, arte y otros aspectos de la cultura con el propósito de crear entendimientos mutuos.¹⁴ En términos prácticos, se trata de una rama especializada de la función pública que requiere una sólida preparación en el campo de las relaciones internacionales, la administración, la cooperación y la gestión cultural.¹⁵ Retomo la definición de César Villanueva, quien afirma que la diplomacia cultural es el campo especializado cuya función clave es la representación simbólica de los rasgos de identidad de la nación y su sociedad hacia el exterior, con el fin de lograr tres posibles metas: la promoción de manifestaciones culturales, la activación de una cooperación cultural —especialmente en el campo intelectual y de intercambios educativos— y la “construcción de un discurso atractivo sobre la nación, para atraer el interés de actores internacionales”.¹⁶ En este sentido, las tareas de difusión se piensan con un propósito fundamentalmente unilateral: es del interés del país de origen dar a conocer las manifestaciones culturales propias. Sin embargo, la población receptora también obtiene un beneficio sustantivo, al recibir —para su disfrute— la producción artística del país emisor.¹⁷ A su vez, la influencia de los actores regionales, públicos y privados, en la creación de estas políticas se considera cada vez más. Joseph Nye acuña el término de *soft power*

¹³ Antonio Pérez Manzano, *La Diplomacia, orientación vocacional y profesional*, México, UNAM, 1989, p. 24.

¹⁴ Milton C. Cummings, Jr., *Cultural Diplomacy and the United States Government: A Survey*, Washington D.C., Center for Arts and Culture, 2003, en Hwajung Kim, “Cultural Diplomacy as the Means of Soft Power in an Information Age”, *Academy of Cultural Diplomacy*, diciembre de 2011, (20/09/14), <http://bit.ly/1alz5Ip>, pp. 1-2.

¹⁵ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías”, *op.cit.*, p. 260.

¹⁶ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado: la diplomacia cultural de México durante el sexenio de Felipe Calderón”, en Humberto Garza Elizondo, Jorge A. Schiavon, *et. al* (Edit.), *Balance y perspectivas de la Política Exterior de México*, México, Colmex-CIDE, 2014, p. 446.

¹⁷ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 202.

para referirse a la capacidad del Estado de atraer a los demás a partir de sus valores políticos, su cultura, su política exterior –vista como “legítima”— y su credibilidad.¹⁸ Los métodos para concretar estos objetivos son ilimitados. Contrario a lo que se podría pensar, este tipo de poder no se limita a ser la zanahoria en la descripción realista de poder de “zanahorias o palos”.¹⁹ Dentro del *soft power*, la relación de poder no se consigue bajo la promesa de algún beneficio, sino mediante la atracción voluntaria de un Estado hacia cierto modelo –reconocido como legítimo o válido— emitido por otro Estado. Bajo esta dinámica, el concepto que tenga la opinión pública respecto a la influencia cultural externa y al desarrollo de la política exterior propia es fundamental para intentar profundizar las relaciones y alcanzar objetivos.²⁰ El *soft power* es, por encima de todas las cosas, un recurso de poder que al Estado le resulta difícil de usar, fácil de perder y muy costoso recuperar. Para muchos tomadores de decisiones se trata de un recurso poco atractivo, pues los resultados de estas políticas toman más tiempo y no se traduce en un capital político favorable a corto plazo.²¹ Es por ello que el análisis del cambio en las impresiones de los individuos y de la opinión pública a lo largo del tiempo es muy importante. Para evaluar si las políticas han sido exitosas, es necesario advertir un cambio positivo en las percepciones de la población hacia la que los esfuerzos van dirigidos.

Puede considerarse la diplomacia cultural como una estrategia y forma de implementación de *soft power*, que permite a un actor político influir el comportamiento de otros Estados (en este caso, los vecinos) por medio de políticas principalmente culturales e

¹⁸ Joseph Nye Jr., *The Future of Power*, Nueva York, PublicAffairs, 2011, p. 84, 85; César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 446.

¹⁹ Donde los “palos” hacen referencia a la capacidad de coerción para mantener la relación de poder y las “zanahorias” se refieren más bien a las relaciones de poder donde las interacciones se dan mediante incentivos económicos para conseguir beneficios o una relación comercial estable. Kennedy Government School, “Joseph Nye on Soft Power”, 12 de marzo de 2009, <http://bit.ly/1DQgxqB>.

²⁰ Llama la atención, por ejemplo, el caso de Turquía y Estados Unidos, donde la opinión pública turca –negativa hacia Estados Unidos— influyó en la decisión del gobierno de no permitir el ingreso de tropas estadounidenses para invadir Iraq desde la frontera norte. Idem.

²¹ Joseph Nye Jr., *The Future of Power*, *op. cit.*, p. 84.

ideológicas. Uno de sus objetivos principales es establecer una base de *confianza* sobre la cual se puedan generar acuerdos de naturaleza diversa y construir una política de cooperación positiva.²² En ocasiones —y como la literatura dedicada a este tema prueba, especialmente en el caso mexicano— suele incluirse dentro de las acciones destinadas a este tipo de diplomacia el promover “la cultura de la paz” o la “cultura democrática” y “de derechos humanos”. Sin embargo, para fines de esta investigación, se considera a la “cultura” como el conjunto patrimonial de un pueblo, que de acuerdo con la Declaración de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, convocada por la UNESCO en México en 1982, lo constituyen

las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida y son plasmados en obras materiales e inmateriales que expresan la creatividad de la gente: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte, los archivos y bibliotecas.²³

Aunque acciones como la creación de Zonas de Paz promueven el florecimiento del intercambio cultural, se trata de dos procesos con objetivos y actores involucrados muy diferentes. De esta manera, el objetivo de esta investigación no es dar una visión hegemónica del liderazgo, ni plantear la diplomacia cultural de México y Turquía como una herramienta de dominio absoluto, sino como una manera de fomentar la cooperación y el diálogo con sus vecinos. Al mismo tiempo, incluir nociones como la confianza recuerda la importancia de estudiar las percepciones y la opinión pública. Con relación a estas mismas metas, Richard T. Arndt argumenta que al formalizar las relaciones culturales siempre se debe buscar promover

²² Hwajung Kim, “Cultural Diplomacy as the Means of Soft Power in an Information Age, *op.cit.*, pp. 1-2.

²³ Declaración de México sobre las Políticas Culturales, Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, México, 6 de agosto de 1982, § 1 en Jaime Delgado, *Diplomacia cultural, educación y derechos humanos*, México, SRE, 2011, p. 25.

los intereses nacionales.²⁴ Aun cuando las relaciones económicas y políticas son la base para fortalecer el diálogo bilateral, la diplomacia cultural es una herramienta que contribuye a obtener el primer acercamiento entre Estados (o a estrechar relaciones cuando no son suficientemente fuertes); una vez establecidas, las mantiene saludables y vinculadas.

La influencia en la región: conceptos.

Para fines de esta investigación, se retomarán las definiciones de conceptos como “potencia regional”, “potencia media” y “potencia emergente” como guía teórica; cada caso muestra un aspecto diferente de los casos de estudio y su análisis permitirá verificar si México y Turquía pertenecen a alguna de las categorías. De acuerdo con Cooper, Higgott y Nossal, las potencias medias tienen especial interés en la construcción de soluciones multilaterales de problemas internacionales.²⁵ Su política exterior es muy activa, pero no busca cambiar el *statu quo* reinante. Son estabilizadoras y legitimadoras del orden internacional. De acuerdo con Robert Keohane, las potencias medias son actores conscientes de que no pueden actuar por sí solos pero que, mediante su actividad dentro de una organización internacional, pueden tener impacto a nivel sistémico.²⁶

Autores como Detlef Nolte precisan que, para ser una potencia regional, un Estado debe ser parte de una región geográfica delimitada, ser aceptado como tal por sus vecinos, tener capacidad de hacer frente a cualquier otro país que busque el liderazgo en esta zona y tener la capacidad de influir y participar en temas y dinámicas locales. El apoyo por parte de agentes

²⁴ Richard T. Arndt, *The First Resort of Kings, American Cultural Diplomacy in the Twentieth Century*, Washington D.C., Potomac Books, 2006, p. 14 en César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 446.

²⁵ Eduard Jordaan, “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30(2003), pp. 166-168.

²⁶ Robert O. Keohane, “Lilliputians’ Dilemmas: Small States in International Politics”, *International Organizations*, 23 (1969), p. 296.

extra regionales es condición deseable mas no necesaria.²⁷ Algunos autores señalan el reciente proceso de democratización en estos países —a partir de la década de 1990— como un factor a considerar. Se trata, además, de países cuyo alto índice de desigualdad social incentiva la creación de procesos de integración.²⁸ De acuerdo con estas definiciones, resulta adecuado determinar que Latinoamérica y Medio Oriente constituyen las “regiones inmediatas” de Méico y Turquía, respectivamente. En términos de seguridad, autores como Buzan y Wæver señalan que la categorización tradicional de potencias “mayores” y “medias” resulta insuficiente en la realidad de las dinámicas internacionales de la post Guerra Fría, donde muy pocas naciones tienen una participación global y otras juegan un papel de relevancia en su vecindario inmediato. En tal caso, las potencias regionales gozan de importantes capacidades al interior de la zona geográfica en la que se encuentran, pero sus capacidades de influir fuera de esa zona son limitadas.²⁹

En la actualidad es muy difícil categorizar casos que podrían entrar en ambas definiciones; generalmente se trata de poderes regionales que, en términos de recursos de poder a escala global, aún no están a nivel de competir con una potencia hegemónica.³⁰ La idea de *potencia emergente* nos remite a las expectativas nacionales y sus posibilidades de crecimiento en términos no sólo económicos, sino también políticos, sociales y culturales. Está muy relacionada con el reconocimiento de estas naciones como líderes o “modelos a seguir”, con la proyección de una influencia positiva (*soft power*) e incluso involucramiento en actividades de ayuda humanitaria. Una potencia emergente buscará tener un papel más influyente en la agenda

²⁷ Detlef Nolte, “How to Compare Regional Powers”, *Review of International Studies*, 36(2010), pp. 889-890.

²⁸ Eduard Jordaan, “The concept of a middle power in international relations”, *op. cit.*, pp. 171-175.

²⁹ Barry Buzan, Ole Wæver, *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, p. 37.

³⁰ Detlef Nolte, “How to Compare Regional Powers”, *op.cit*, p. 890.

política internacional.³¹ Por todo esto, a lo largo de esta investigación se analizará más a profundidad el impacto regional de las políticas culturales de México y Turquía; sin embargo, también rescataremos la actividad multilateral y la búsqueda de una proyección más global en un intento de situarlos como países con características de potencias medias (por su labor en organizaciones internacionales y como mediadores) y emergentes –principalmente en términos económicos. En ambos casos, el discurso político nos indica que se trata de países que buscan mayor acercamiento con sus vecinos y posicionarse como entidades líderes o potencias regionales.

Análisis comparativo: fundamentos

Turquía y México comparten varias similitudes y pueden aprovechar su potencial cultural como factor de acercamiento con sus vecinos. Factores políticos, sociales e incluso geográficos son criterios comparables y que pueden explicar la eficacia de las políticas culturales. En el caso de Turquía, su diplomacia cultural ha sido más eficaz para cumplir objetivos de su agenda política, para diversificar relaciones y acercarse a sus vecinos. En el caso mexicano, la poca voluntad política de los últimos sexenios no ha permitido el fortalecimiento interinstitucional que dé mayor fuerza al impacto de sus políticas de diplomacia cultural; sin embargo, el aparente giro desde 2012 con la sucesión presidencial ha generado expectativas sobre una política exterior (y cultural) más asertiva. Si tomamos en cuenta el factor geográfico, México y Turquía son “puentes” que conectan regiones con dinámicas muy diferentes. México, por ejemplo, está estratégicamente situado en una región que le permite dialogar con Latinoamérica y el Caribe y América del Norte. Al mismo tiempo, su acceso al Océano Pacífico y al Atlántico le permite incluso –mediante el desarrollo de la infraestructura adecuada— tener acceso al mercado

³¹ Pinar Tank, “The concept of ‘rising powers’”, *Norwegian Peacebuilding Resource Centre*, junio de 2012, (21/09/14), <http://bit.ly/1EvTUtr>

asiático. Turquía, por su parte, yace en la intersección de las regiones de los Balcanes, el Cáucaso, Medio Oriente y el Mediterráneo. Las fronteras que comparte con Siria e Irán le han obligado a intentar desarrollar una relación de equilibrio que países como Estados Unidos podrían observar incluso con sospecha. Al tiempo que reconoce a Israel, por ejemplo, es capaz de mantener una relación cordial y una posición de apoyo a Palestina.³² Esto le ha permitido hacer de interlocutor y puente cultural e incluso económico,³³ una especie de *buffer state* (en el sentido meramente geográfico, sin connotaciones militares o de seguridad) que permite a regiones muy distintas³⁴ asimilar las costumbres y cultura de sus vecinos con la ayuda de un país que ha sabido adoptar elementos de las regiones entre las que se sitúa.

En materia de desarrollo económico, ambos países tienen características similares. México y Turquía son países que estuvieron alejados de su “región natural”; en el caso mexicano, el acercamiento político y económico que ha desarrollado y profundizado con Estados Unidos —en especial tras la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)— ha marginado en cierta medida la relación con Latinoamérica. En el caso turco, los esfuerzos de esta nación por entrar a la Unión Europea³⁵ provocaron que se alejara de sus vecinos en Medio Oriente³⁶ con quienes no sólo comparte fronteras, sino preocupaciones de

³² Andrew Finkel, *Turkey. What Everyone Needs to Know*, Nueva York, Oxford University Press, 2012, p. 67.

³³ El caso turco es especialmente evidente pues, ante la falta de abundancia en recursos energéticos —comparado con sus vecinos en Medio Oriente—, los esfuerzos del gobierno de Turquía se han enfocado en explotar su geografía y dinamizar el sector comercial como principal fuente de ingresos.

³⁴ Entre Medio Oriente y Europa, y entre América del Norte con Centro y Sudamérica.

³⁵ Si nos remontamos a otras épocas, podremos encontrar que los esfuerzos de Turquía por alejarse de Medio Oriente inician con la fundación de la misma República y con las reformas de Kemal Atatürk, enfocadas a fortalecer el carácter laico y moderno de la nueva República de Turquía.

³⁶ La literatura tradicional afirma que, tras las reformas iniciadas con Mustafa Kemal Atatürk —fundador de la República Turca moderna— las relaciones con los países en Medio Oriente se vieron seriamente limitadas. Sin embargo, autores como Gilberto Conde afirman que las élites turcas atendieron de manera estratégica a Occidente como prioridad, el contacto con países de su región inmediata siempre permaneció importante e incluso se mantuvo en aumento. Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013, p. 16.

diversa índole como el tema kurdo³⁷ y la presencia y actividades de grupos islamistas extremistas.

En términos demográficos, Turquía cuenta con 74.93 millones de habitantes (2013),³⁸ con una tasa de fertilidad estable que le permitirá alcanzar los 100 millones a mediados del siglo XXI. La edad promedio de los habitantes es de 29 años, esto es, la mayoría de la población turca es económicamente activa. La economía turca alcanzó una cifra récord de crecimiento anual de 8.9% en 2010, razón que permite al gobierno mostrarse confiado en que para 2023 – año en que se celebra el centenario de la fundación de la República Turca— Turquía se pueda convertir en una de las diez economías más poderosas del mundo.³⁹ La cifra de 2010 muestra cómo Turquía ha podido recuperarse rápidamente del descalabro mundial que provocó la crisis financiera mundial de 2008 y 2009.⁴⁰ En el caso mexicano, la población asciende en 2013 a más de 118 millones y cuenta con una edad promedio de 26 años.⁴¹ De acuerdo con estimaciones del Fondo Monetario Internacional –que se basan en el mercado laboral y sectores de telecomunicaciones, fiscal y energético— se trata de una economía que crece al 2.4% en 2014 y se espera crezca a 3.5% en 2015, cifra que supera las estimaciones proyectadas para Brasil, que crece 1.3% en 2014, con una expectativa de 2% en 2015.⁴²

³⁷ La población kurda empezó a tomar conciencia nacional a mediados de los años veinte, pero fue hasta 1940 que iniciaron levantamientos en Iraq. Debido a que tienen gran peso dentro de la configuración demográfica y gracias a la voluntad de una élite representante, es en este país que han logrado conquistar mayores derechos. En Turquía, sin embargo, se trata de una población que hasta hace poco tiempo logró ser reconocida como etnia. La base simpatizante del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, tras su creación en 1983, aumentó entre las poblaciones fronterizas con Siria. Esto permitió también la militarización de los poblados. La falta de resolución en este tema ha contribuido a aumentar las tensiones y deteriorar las relaciones entre Iraq, Siria y Turquía. *Ibid.*, pp. 69-71, 87.

³⁸ Banco Mundial, “Turquía”, (05/10/14), <http://datos.bancomundial.org/pais/turquia>.

³⁹ Dimitris Keridis, “The foreign policy of Turkey” en B. J. C. McKercher (ed.), *Routledge Handbook of Diplomacy and Statecraft*, Nueva York, Routledge, 2012, p. 155.

⁴⁰ La media de crecimiento de los países en la OCDE en 2010 fue de 2%, por lo que el rápido crecimiento turco despertó el interés de futuros inversionistas en todo el mundo, en especial de los países del Golfo Pérsico. Andrew Finkel, *Turkey. What Everyone Needs to Know*, Nueva York, Oxford University Press, 2012, pp. 43-68.

⁴¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (22 /09/14), <http://bit.ly/1JglNfI>

⁴² Fondo Monetario Internacional (FMI), Brasil, (05/10/14), <http://bit.ly/1JldOdw>, México, (05/10/14), www.imf.org/external/country/MEX/index.htm

Respecto a su papel en la agenda multilateral, México y Turquía pertenecen al foro de cooperación económica conocido como G20, lo que les permite reafirmar sus respectivos estatus de potencias emergentes. El hecho de que ambos países cuenten con una población numerosa y mayoritariamente joven hace que sus posibilidades para ejercer influencia en el exterior se multipliquen;⁴³ se trata de recursos fundamentales para elevar las oportunidades económicas internas, y consolidar a Turquía y México como potencias regionales.⁴⁴ Ambos países, además, se encuentran en la mira de la comunidad internacional, en especial tras ser incluidos dentro de grupos como N-11 (o “Los Próximos Once”) y MIKT (al que Australia se unió en 2013 para convertirse en MIKTA), por Goldman Sachs. Estos grupos se presentan como naciones con mercados y economías atractivas para la inversión extranjera; MIKTA engloba al grupo de las economías más fortalecidas dentro de este grupo de los Once, lo que aumenta más el parecido de las economías turcas y mexicana, en especial en el sector de inversiones, mercados de capital y bonos.⁴⁵ Resulta pertinente y viable comparar a México y Turquía con la ayuda de herramientas del campo del Análisis de Política Exterior y de la teoría de Relaciones Internacionales. Se realiza el análisis de los intentos de acercamiento a sus respectivas regiones inmediatas bajo la premisa de que ambos países podrían influir pero deben contar con iniciativas políticas y económicas que fortalezcan su presencia en la región y les permitan legitimarse como potencias regionales.

⁴³ El primer ministro Erdoğan ha optado por incluir dentro de sus políticas de planificación familiar el incentivar a las parejas a tener más de tres hijos para hacer frente al envejecimiento poblacional y garantizar una mano de obra numerosa. Sin embargo, en una sociedad donde el promedio de hijos ha disminuido a poco más de 2 hijos (2.1), el primer ministro parece predicar en el desierto. Andrew Finkel, *Turkey. op.cit.*, p. 167.

⁴⁴ Dimitris Keridis, “The foreign policy of Turkey”, *op.cit.*, p. 155.

⁴⁵ De acuerdo con James O’Neil, uno de los contribuyentes a la creación de este término, de los cuatro países que conforman el bloque el MIKT –México, Turquía, Indonesia y Corea del Sur— las primeras dos son las economías más proclives para la inversión en esos sectores. Diego de la Garza, “The BRIC, the MIKT and the Next Eleven-the new generation of strategic sourcing and near shoring destination”, <http://bit.ly/1vA3dsW>, 22 de octubre de 2013.

A pesar de que los acuerdos políticos y económicos muestran más claramente el éxito o cambios más inmediatos, la cultura juega un papel fundamental, pues justifica el porqué se establece un diálogo de acercamiento con sus vecinos: en ambos casos, se asume que México y Turquía aspiran a utilizar la diplomacia cultural para enfatizar los lazos que los unen a Latinoamérica y Medio Oriente respectivamente, fortalecer proyectos que ya están en marcha, como la Alianza del Pacífico y crear proyectos de cooperación para la normalización y estabilidad en Siria e Iraq. En el plano de política interna, es importante analizar los beneficios que el Estado obtiene ante sus propias sociedades, si estas políticas contribuyen al fortalecimiento del tejido social; no se debe perder de vista que, como parte de su interés nacional, estas iniciativas siempre están vinculadas a estrategias de desarrollo interno.⁴⁶

Proceso de investigación

Para propósitos de la tesis, se consultó gran variedad de recursos de información. El grueso son fuentes secundarias, desde artículos de revistas académicas hasta recortes de prensa y recursos audiovisuales. Se trata de un tema que ha sido estudiado muy recientemente y apenas de manera sistemática, por lo tanto la bibliografía disponible no es muy extensa. No se puede ser una “potencia regional” si no se cuenta con el apoyo o no se es reconocida como tal por los vecinos. Por tanto, también se consultaron estudios de opinión pública que los sirven para medir las percepciones que se tengan de México y Turquía en sus zonas inmediatas. También se consultaron fuentes primarias como documentos elaborados directamente por los creadores de las políticas, comunicados y reportes oficiales emitidos por los ministerios especializados de ambos países. Esto permite observar qué tan explícita es la voluntad para crear proyectos de diplomacia cultural y cuán difundidos han sido los proyectos previos. Finalmente, se analizaron

⁴⁶ Paul P. Vallet, “France.”, *op.cit.*, p. 77.

entrevistas hechas a funcionarios clave en el proceso de creación e implementación y se realizaron algunas a actores relevantes.

En cuanto a la metodología, esta investigación encuentra inspiración en la estructura que guardan los estudios de imagen de Kenneth Waltz, especialmente la segunda imagen – donde se analizan las dinámicas dentro del Estado— y tercera imagen, pues se observa la actividad de los Estados en el contexto internacional. Para la comparación se utiliza el método de diferencia de Mill –o *Most Similar System Design* (MSSD)—, con el fin de hacer más visibles las variables que pueden explicar el porqué países aparentemente muy similares implementan políticas con resultados diferentes. Se parte del hecho de que ambos países comparten un grupo de factores similares; sin embargo, el cambio en los resultados se puede explicar porque uno de los factores en este grupo cambia o está ausente. Debemos tomar en cuenta que las similitudes y diferencias entre casos nunca son absolutas,⁴⁷ y que toda comparación necesita de abstracción. Cada caso es único, pero tienen que homogeneizarse para que se pueda obtener un aprendizaje conjunto.⁴⁸ Para ello hay que reducir, en la medida de lo posible, el número de variables que interactúan y así establecer una comparación homogénea. Tal como Dogan y Pelassy establecen, el factor geográfico puede ser importante, pero la historia, cultura y nivel de desarrollo también deben tomarse en cuenta.⁴⁹ Aun cuando los casos a estudiar no comparten un mismo contexto o historia que explique su evolución, tienen características a nivel sistémico o en materia de construcción de instituciones que pueden abstraerse y que faciliten la comparación. Así pues, el estudio comparado se basa en sectores específicos.⁵⁰

⁴⁷ Mattei Dogan, Dominique Pelassy, *How to Compare Nations. Strategies in Comparative Politics*, Londres, Chatham House, 1990, p. 132.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 151.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 133.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 136.

Para demostrar la hipótesis planteada, la estructura general de la investigación corresponde al proceso de formulación, implementación y resultados de política exterior. Esto es, la estructura general emulará el proceso de elaboración de política exterior. Para ello, se debe tener siempre presente el objetivo principal que persigue la política que se formula (en este caso, buscar mayor influencia mediante la diplomacia cultural). La formulación es el primer paso, donde los tomadores de decisiones evalúan las herramientas disponibles y las capacidades del Estado para hacer frente o llevar a cabo el objetivo. Tras decidir el plan de acción a seguir, la implementación tomará en cuenta cuáles serán los órganos o instituciones del gobierno que se encargarán de dar seguimiento al desarrollo de la política –si es necesaria la creación de instituciones especializadas o la asesoría de grupos de expertos (*think tanks*)— y el correcto uso de los recursos que son destinados para estos objetivos.⁵¹ Finalmente, es mediante la observación de los resultados que se define si la política resulta exitosa o no. El primer capítulo se enfoca en la formulación como el punto inicial, donde se da estructura y se establece un plan de acción para materializar la intención estatal de influir en la región. Para ello, primero se situará a México y Turquía en sus respectivas regiones y se analizarán las percepciones de los tomadores de decisiones respecto a las necesidades internas y las capacidades que se tengan frente al exterior para llevar a cabo un plan estructurado de diplomacia cultural. Se observará si hay consistencia o intención de crear políticas a corto, mediano o largo plazo, así como el grado de fragmentación o unificación entre las Secretarías o Ministerios de Cultura y Relaciones Exteriores. Este proceso repercutirá en los resultados que arrojen las políticas de diplomacia cultural. En los capítulos siguientes se explora la implementación del proyecto de diplomacia

⁵¹ En su estudio de análisis de política exterior, Graham Allison analiza el proceso de toma de decisiones frente a una crisis. En este caso, se trata de una política “cotidiana”; sin embargo, actores como los mismos tomadores de decisiones (Jefe de Estado, Primer Ministro, gabinete) y la burocracia juegan un papel fundamental. Graham T. Allison, “Conceptual Models and the Cuban Missile Crisis”, *The American Political Science Review*, 63(1969), pp. 689-718.

cultural, al considerar y evaluar muestras artísticas (exposiciones de museos, incluso ciclos de cine o en televisión, todas impulsadas por el Estado) que México y Turquía han buscado difundir en sus regiones inmediatas. En el caso mexicano el estudio inicia con el gobierno de Vicente Fox en 2000; en el caso turco comienza con 2002, cuando el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP), bajo la dirección de Abdullah Gül, asciende al poder. Se valora la diplomacia cultural hacia zonas en conflicto y como parte del diálogo en el proceso de integración y actividad multilateral de ambos países. Finalmente se evalúan los resultados de ambas políticas, para ver si éstas se han traducido en percepciones favorables y en capital de prestigio regional e internacional para ambos países. Este paso requiere de un análisis de la opinión pública del país emisor y del receptor.

I. Formulación: la cultura para promover el acercamiento

En la Reunión de Cónsules Honorarios de México 2014 y ante 102 representantes de 57 países, el presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), Rafael Tovar y de Teresa, afirmó que con el gran "arsenal cultural" que posee México se busca proyectar al país en el extranjero: "Existe un mercado, una demanda cultural a la que necesitamos responder con contenidos a fin de detonar el potencial de circulación de los productos culturales de México e insertarlos activamente en los circuitos de difusión y comercialización".⁵² De igual manera y ante los cambios que se observan en materia política, social, económica e incluso cultural, Sabiha Senyuçel Gundogar, Directora del Programa de Política Exterior de la Fundación Turca para Estudios en Economía y Ciencias Sociales (TESEV) se pregunta: "¿acaso el gobierno turco toma en cuenta las percepciones dentro de su política exterior?"⁵³ El análisis de toda política exterior tiene dos pilares fundamentales. En primer lugar, asume que lo más importante son las decisiones que toman actores individuales o colectivos en el proceso de la formulación dentro del Estado. En segundo lugar, considera que los tomadores de decisiones deben lidiar con las presiones y limitaciones provenientes de fuera y dentro. El presente trabajo se basa en un

⁵² Notimex, "CONACULTA proyecta a México en el mundo: Tovar y de Teresa", 16 de junio de 2014, <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=419226&idFC=2014>, (19/08/14)

⁵³ Center for American Progress, "Regional Perceptions of Turkey in the Middle East", 14 de enero de 2014, (27/09/14), <http://ampr.gs/1A9Dcjc>.

análisis multifactorial que considera variables en más de un nivel de análisis.⁵⁴ Entre los factores determinantes que configuran la política exterior se encuentran elementos como la capacidad nacional (incluida la militar) y la geografía, pero también son fundamentales la cultura e historia, el liderazgo y el papel de los medios.⁵⁵ Como ambos funcionarios señalaban anteriormente, no es suficiente tener los medios, también se necesita desarrollar una estrategia inteligente y atractiva de *soft power* para formular una diplomacia cultural exitosa. Aun cuando la imitación o la atracción no siempre son suficientes para alcanzar los objetivos esperados, ser atractivo para otros países otorga más margen de maniobra para obtener lo que se busca. Sin embargo siempre hay que tomar en cuenta que, para funcionar, cualquier política relacionada con este tipo de poder necesita de una audiencia dispuesta a ser receptiva.⁵⁶

Al momento de perseguir un objetivo de política exterior, los actores responsables no pueden escoger de manera completamente racional una herramienta abstracta única acorde a sus propósitos. Estos instrumentos son dependientes de los recursos y capacidades del Estado.⁵⁷ Sin embargo y como previamente ya se había enfatizado, la diplomacia cultural es una herramienta más que adecuada para alcanzar objetivos relacionados con el prestigio y aumento de la presencia en la región. Si bien el objetivo de esta investigación no es seguir un planteamiento que replique los modelos de Kenneth Waltz, vale la pena recordar algunos postulados que podrían ser de utilidad para estructurar el proceso de formulación de política exterior en este capítulo. Para ello, se retoma su clasificación por imágenes para explicar a las relaciones internacionales. Cada una de estas subdivisiones corresponde al estudio del individuo,

⁵⁴ Pablo A. Valenzuela, "Elementos para el análisis de la formulación de política exterior", *Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile*, enero de 2013, pp. 12-13.

⁵⁵ Shahzad Ali, Muhammad Khalid, *et.al*, "American Mass Media and Foreign Policy: A Study about the Role of White House and Mainstream Print and Electronic Media in Effecting the Process of Development of American Foreign Policy" en *Global Media Journal*, 1(2008), <http://www.aiou.edu.pk/gmj/artical7.asp>.

⁵⁶ Nye, Joseph N., *Soft Power. The Means of Success in Modern Politics*, *op.cit.*, pp. 15, 95.

⁵⁷ Elisabetta Brighi, Christopher Hill, "Implementation and behaviour" en Smith, Steve, Amelia Hadfield, *et.al*, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2012, pp 130-131.

el Estado y el sistema internacional —en este caso, la región inmediata—, con el fin de explicar el proceso de formulación de la política exterior de México y Turquía de manera más sencilla.

La cultura para el desarrollo económico nacional

En el caso de la producción y proyección de la cultura hacia el exterior, tenemos que tomar en cuenta que, como en toda industria redituable, existen intereses económicos. La Carta Cultural Iberoamericana, declaración fundamental en el proceso de integración en asuntos culturales en el marco de la Comunidad Iberoamericana de Naciones aprobada durante la Cumbre de Montevideo de 2006, destaca en su preámbulo el valor estratégico que tiene la cultura en la economía y su importancia para el desarrollo de la región; señala que no se trata de un fenómeno estático, pues es el reflejo de migraciones internas y externas, del desarrollo urbano y de la innovación con nuevas tecnologías. La cultura siempre está relacionada con el fomento educativo, científico-tecnológico y turístico. Los bienes culturales son de creación individual o colectiva materializada en un soporte tangible, cuyo consumo es potencialmente masivo, aunque supone una experiencia estética individual. Los servicios culturales responden a una dinámica de creación artística que se contempla o consume en el momento de su exhibición o ejecución, de manera que es muy importante el impulso al desarrollo de las industrias culturales y el surgimiento de empresas creativas que contribuyan a hacer de este sector un motor de desarrollo económico para el país, pues generan muchos empleos en la micro, pequeña y mediana industria cultural.⁵⁸ Como lo demuestran estudios estadísticos como la Cuenta Satélite de Cultura de México, de Chile, Colombia y próximamente la de Perú, se trata de una industria que aporta una parte significativa al Producto Interno Bruto de los Estados. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 62% de la población mexicana asistió en

⁵⁸ Diario Oficial de la Federación, *Programa Especial de Cultura y Arte*, 28 de abril de 2014, (19/08/14), http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5342486&fecha=28/04/2014.

2012 a algún sitio o actividad cultural. 3.8% del gasto total de los hogares mexicanos se destina en asistir o participar en alguna actividad cultural.⁵⁹ En la actualidad, el PIB de la cultura asciende a un monto de 379 mil 907 millones de pesos, lo que representa 2.7% del PIB nacional total.⁶⁰ Esta cifra es similar a la de países como Finlandia o España y se repite en otros países latinoamericanos como Colombia (3.2%) y Chile (1.04%).⁶¹ Si bien las cifras podrían ser mucho mayores, el esfuerzo por extender la creación de Cuentas Satélites en Iberoamérica y la inclusión de este tema en las agendas de cooperación cultural de foros regionales demuestran que hay una expectativa para que el porcentaje que la cultura representa en el PIB total nacional aumente; de esta manera, podemos asumir que en toda política cultural existe un entendimiento común de que siempre va a estar relacionada con el desarrollo educativo, de ciencia y tecnología, y turístico. En el caso de la proyección al exterior, las políticas de diplomacia cultural pueden tener por objetivo el fomento al desarrollo económico nacional de los sectores previamente explicados. Sin embargo y como se verá a continuación, para la formulación inicial intervienen diversos factores, como la acción personal de los tomadores de decisiones, qué tan consolidado e institucionalizado se encuentra el proceso y el estado que guarden las relaciones con su región.

La voluntad política de los tomadores de decisiones

En lo que se conoce como la “primera imagen”, Kenneth Waltz establece que la naturaleza del carácter de los tomadores de decisiones es fundamental para entender el proceso de

⁵⁹ INEGI-CONACULTA, “Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012”, (13/10/14), <http://www.CONACULTA.gob.mx/PDF/inegi/ENCCUM2012.pdf> El gasto cultural se ubica en el rango del gasto en telefonía y en renta de vivienda (3.4% cada uno) y de muebles, aparatos y accesorios domésticos (4.4%). Diario Oficial de la Federación, *op.cit.*

⁶⁰ INEGI-CONACULTA, “Nota Técnica. Cuenta Catélate de Cultura 2008-2011”, (13/10/14), http://www.CONACULTA.gob.mx/PDF/inegi/nota_tecnica_inegi.pdf El PIB de la Cultura es 55 veces mayor que el valor agregado de los centros nocturnos, discotecas, bares, cantinas y similares. Diario Oficial de la Federación, *Programa Especial de Cultura y Arte, op.cit.*

⁶¹ CNCA, “Cuenta satélite de la Cultura Chile”, (13/10/14), <http://www.ccee.edu.uy/investigacion/cultura/cuentasatelite/PRESENTACION CUENTA SATELITE.pdf>.

formulación: en su estudio, las guerras pueden ser producto del egoísmo, de los impulsos agresivos o de la franca estupidez.⁶² Siguiendo esta línea de argumentación, el perfeccionamiento del carácter humano lleva a la paz. De acuerdo con esta perspectiva, las afinidades bélicas del individuo sólo se pueden cambiar mediante la educación moral, cuyo objetivo sea la armonización.⁶³ Si bien en este caso no se pretende hacer un análisis de la guerra, la primera imagen ofrece alternativas para estructurar y explicar cómo se formula la diplomacia cultural.

En la formulación de ciertos lineamientos de política exterior, los tomadores de decisiones surgen de varias esferas del gobierno; éstos pueden ser integrantes de la burocracia del servicio exterior, del poder Legislativo e incluso del Ejecutivo.⁶⁴ En Turquía, el cambio en política exterior puede explicarse mediante la personalización del proyecto en torno a Ahmet Davutoğlu, posterior Ministro de Asuntos Exteriores (2009-2014) y recientemente nombrado Primer Ministro (2014). Si bien la política exterior turca experimentó un viraje en 2002 con la elección del partido AKP —pasó de ser reactiva y alineada con las potencias occidentales a multidimensional, proactiva en el quehacer internacional y en búsqueda de la diversificación de sus relaciones— el cambio fue más evidente a partir de 2007 con el inicio del segundo periodo del AKP y en 2009, con Davutoğlu ya al mando del Ministerio.⁶⁵ En el caso de México, es el Secretario de Relaciones Exteriores de cada gobierno quien, de la mano con el poder Ejecutivo a través del plan de acción sexenal, lleva a cabo la formulación de política exterior para ese periodo presidencial.

⁶² Kenneth N. Waltz, *Man, the State and War*, Nueva York, Columbia University Press, 1959, p. 16.

⁶³ Ídem.

⁶⁴ Pablo A. Valenzuela, “Elementos para el análisis de la formulación de política exterior”, *Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile*, enero de 2013, p. 14.

⁶⁵ Selçuk Esenbel, Altay Atlı, “Turkey’s Changing Foreign Policy Stance: Getting Closer to Asia?”, *Middle East Institute*, 30 de septiembre de 2013, (16/02/15), <http://www.mei.edu/content/turkey%E2%80%99s-changing-foreign-policy-stance-getting-closer-asia>.

Ahmet Davutoğlu es considerado uno de los principales arquitectos de la política exterior de Turquía desde 2002. Con el ascenso del AKP al poder, la política exterior estuvo mucho más enfocada en estrechar lazos con Medio Oriente. La legitimidad de este partido, con un discurso islamista moderado, ha podido cosecharse dentro de Turquía mediante el apoyo a Palestina e Iraq y el acercamiento a otros países árabes, sin afectar los intereses de aliados tradicionales ni los intereses de las élites kemalistas.⁶⁶ La visión de Davutoğlu catapultó la influencia de Turquía en la región mediante la creación de su política *Zero Problems with our Neighbors* (“Ningún problema con nuestros vecinos” o “Cero problemas”) que busca promover a nivel internacional la doctrina de Mustafa Kemal Atatürk⁶⁷ —“paz en casa, paz en el mundo”— y crear puentes con su región inmediata, sin que esto sea visto como una amenaza a la supervivencia de las culturas locales. La nueva política exterior se basa en principios y tiene el objetivo de situar a Turquía como país mediador en la búsqueda de la prevención, la resolución pacífica de conflictos y la cooperación para el desarrollo.⁶⁸ En su obra *Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring*, el funcionario y académico señala que era momento de elaborar una política exterior independiente con énfasis en el uso del *soft power* no como medio para beneficiar a los aliados de Occidente, sino para acercarse con regiones vistas antes como lejanas.⁶⁹ Considerada por algunos como una política “Neo-Otomanista” —en referencia a la preocupación medular del gobierno por países que formaban parte de la zona de influencia otomana—, el gobierno se ha negado a darle esta controvertida connotación. Sin embargo, en

⁶⁶ Gilberto Conde, *op. cit.*, p. 118.

⁶⁷ Estadista turco, fundador y primer presidente de la moderna República de Turquía. Ministerio de Asuntos Exteriores, “Mustafa Kemal Atatürk, (15/02/15), www.mfa.gov.tr/mustafa-kemal-ataturk.en.mfa.

⁶⁸ Davutoğlu, Ahmet, “Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring”, *Center for Strategic Research*, no. 3, abril de 2012, <http://bit.ly/1vHp8yn>, p. 5.

⁶⁹ Andrew Finkel, *Turkey, op.cit.*, p. 75.

la práctica es cierto que Turquía se considera un “líder natural” en la región, al compartir lazos culturales e históricos y que Ankara busca mantener con el buen ejemplo y la cooperación.⁷⁰

Ante las sublevaciones populares árabes iniciadas en el invierno de 2010-2011, Turquía externó su deseo de que las transiciones llevaran a crear estructuras políticas democráticas y estables en plena autonomía, sin intervenciones extranjeras y de acuerdo a la voluntad popular. Al calor de estos movimientos, el gobierno decidió hacer uso de todas las herramientas diplomáticas disponibles para mediar entre los regímenes árabes y sus poblaciones y poner fin a la violencia sin intervenir directamente.⁷¹ En estos casos, la imagen de una Turquía multidimensional (occidental, pero al mismo tiempo con una cultura afín a la de sus vecinos), con una identidad, cultura y geografía únicas le permitieron, en un principio, tener mayor margen de maniobra para llevar a cabo una política exterior dinámica, defensora de principios democráticos, libertades políticas y de inclusión sectaria.⁷² De acuerdo con Davutoğlu, las transiciones políticas de sus vecinos son retos producto de procesos naturales e inevitables. Por tanto, es necesario crear estrategias que permitan manejar estos cambios. Como principal objetivo se encuentra el reconectar lazos con la población de los países en la región, bajo la premisa de que al compartir una historia común es probable que Turquía y sus vecinos de Medio Oriente compartan el mismo destino. Mediante el diálogo con sus vecinos, Turquía quiere un mejor posicionamiento a nivel global.⁷³ De esta manera, este país se ha propuesto fungir como puente entre Asia y Europa y así contribuir a la estabilidad de la región. Si bien en el discurso el acercamiento con Europa y el ingreso a la Unión Europea siguieron siendo una prioridad, Davutoğlu ve en el activismo regional de Turquía en la zona oriental como un medio

⁷⁰ Rebecca Bryant, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices”, *op.cit.*, p.2.

⁷¹ Davutoğlu, Ahmet, “Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring”, *Center for Strategic Research*, no. 3, abril de 2012, <http://bit.ly/1vHp8yn>, p. 9.

⁷² *Ibid.*, p.8.

⁷³ *Ibid.*, p.4.

para alcanzar su objetivo principal, el fortalecimiento de su posición ante los países occidentales.⁷⁴ Si bien en años previos sus políticas habían ganado el reconocimiento de sus vecinos como un actor de importancia en la región, este activismo se ha visto fuertemente limitado en la actualidad debido a problemas como la inestabilidad en Siria y la forma tibia o ambigua con la que Ankara ha actuado frente a amenazas transnacionales, como la del llamado Estado Islámico. A pesar de tener el potencial para participar activamente en la región como un poder regional benigno, las recientes críticas hacia su modelo democrático, las controversiales políticas internas dirigidas a limitar el acceso a redes sociales como *Twitter* han frenado la influencia positiva que Turquía pudiera dirigir a sus vecinos. El modelo turco ya no es visto con tanto optimismo como a principios de 2011. En un afán por adoptar un papel más activo y así ganar popularidad en la región, la participación excesiva en los conflictos sectarios de países como Egipto resultó contraproducente.⁷⁵

Por lo que concierne a México, si bien nos podemos remitir al gobierno de Porfirio Díaz —con una política que busca prestigio mediante muestras y proyectos culturales— la acción cultural de México en el exterior quedó formalmente establecida hasta los años cuarenta, con la creación de la Oficina de Asuntos Culturales durante la administración de Jaime Torres Bodet como titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1946-1948). Como Canciller, Director General de la UNESCO (48-52) y como Secretario de Educación (43-46), Torres Bodet trabajó por la presencia de la cultura como parte esencial de la formación nacional y aporte de “lo mexicano” en el mundo.⁷⁶ Sin embargo, de acuerdo con Fabiola Rodríguez hubo que esperar hasta el año 2000 para que la cultura fuese explícitamente reconocida como un

⁷⁴ Burak Bilgehan Özpek, “The Davutoğlu Effect in Turkish Foreign Policy: What if the Bowstring is Broken?” en *Iran and the Caucasus*, 16(2012), p. 118.

⁷⁵ Para mayor información, consultar Ziya Öniş, “Turkey and the Arab Revolutions: Boundaries of Regional Power Influence in a Turbulent Middle East”, *Mediterranean Politics*, 19(2014), pp. 203-219.

⁷⁶ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), pp. 168-169.

instrumento importante de política exterior mexicana. A partir de entonces se buscó trascender la mera difusión errática y tener una estrategia consistente y estructurada, con miras a objetivos de corto y mediano plazo.⁷⁷ Durante el gobierno de Vicente Fox (2000-2006), el Embajador Jorge Castañeda Gutman, Secretario de Relaciones Exteriores (2000-2003), buscó aumentar la participación del sector privado en la promoción cultural y buscó la creación de un fideicomiso llamado “México, Puente de Encuentros”, encargado de establecer un diálogo entre el gobierno y la sociedad.⁷⁸ Podríamos considerar que, bajo su liderazgo en la Secretaría de Relaciones Exteriores, se cristalizó uno de los periodos más prolíficos de diplomacia cultural de la última década. Durante su gestión se proyectó la implementación de los llamados “Instituto México” (como una ampliación de los Centros Culturales de México, establecidos en 1988 en países como Costa Rica y Estados Unidos)⁷⁹ en coordinación con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), encargados de promover y difundir la lengua, el arte, la educación, la ciencia y tecnología, el turismo y la producción artística en general. 22 artistas e intelectuales fueron nombrados representantes culturales de México y, de diciembre de 2001 a noviembre de 2002, se llevaron a cabo 1045 proyectos culturales de naturaleza diversa, de los cuales 121 fueron exposiciones de arte mexicano.⁸⁰

Dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 se enunciaron los lineamientos de política exterior, donde como quinta columna se llamaba a apuntalar y encabezar los esfuerzos de promoción económica, comercial y cultural para promover el desarrollo sostenido.

⁷⁷ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *Reflexión Política*, 20(2008), p. 46 (pp. 45-56).

⁷⁸ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *Real Instituto Elcano*, no. 78, 2008, p. 4, <http://goo.gl/Kuy6Nv>.

⁷⁹ Secretaría de Relaciones Exteriores, “Instituto de México”, 8 de noviembre de 2012, (04/05/15), <http://icm.sre.gob.mx/costarica/>.

⁸⁰ El nombramiento de intelectuales como parte del servicio diplomático es sin duda polémico y nos enfrenta a un dilema. Por una parte, incluir actores de renombre internacional aumenta el prestigio del país y su proyección en el exterior, al tiempo que dan una imagen plural y moderna. Por otro, se debe tomar en cuenta que estos actores carecen de formación diplomática y desplazan a elementos con mayor experiencia en el ramo, lo que pone en tela de juicio el profesionalismo de las delegaciones presididas por ellos. *Ibid.*, , pp. 4-5.

La SRE formuló cinco ejes para que la cultura se convirtiera en piedra angular de la política exterior, mediante el refuerzo a la estructura administrativa, la reestructuración de la Dirección General de Asuntos Culturales, el refuerzo de los institutos culturales de México, el incremento de la participación del sector privado en la promoción y el establecimiento de un fideicomiso, y el nombramiento de artistas e intelectuales como representantes culturales.⁸¹

Sin embargo, los proyectos tuvieron que ser modificados a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y la posterior dimisión del funcionario. Con la llegada de Luis Ernesto Derbez (2003-2006) para ocupar la dirigencia de la Secretaría, las prioridades cambiaron —se enfocaron más al fortalecimiento de relaciones de tipo económicas— y la promoción cultural pasó a segundo plano. El nuevo Secretario destacó el papel de las industrias culturales y la cultura como factor promotor del desarrollo económico y se alejó del objetivo principal, que era cambiar la imagen de México.⁸² Uno de los primeros proyectos de Castañeda había sido el de incorporar a artistas, intelectuales y gestores culturales en las tareas diplomáticas, con el fin de impulsar la buena imagen del país. Sin embargo, la creación del Instituto de México no encontró una política sostenida que lo fortaleciera y fue eliminado, salvo en escasas excepciones, esto es, Institutos de México que permanecen a la fecha en Estados Unidos, Costa Rica y Guatemala. Este fracaso, sin duda alguna, fue producto de la falta de institucionalización y disponibilidad de recursos económicos que permitieran su prosperidad. De igual manera, al no dar un rumbo claro a la Dirección General de Asuntos Culturales, ésta perdió su razón de ser cuando Castañeda dejó la Cancillería. A partir de ese momento, y bajo la dirección de Derbez, la diplomacia cultural quedó a la deriva y los

⁸¹ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *op.cit.*, pp. 49-50.

⁸² *Ibid.*, p. 51.

directores de asuntos culturales tuvieron que hacer malabares por dar una dirección y mantener el barco a flote.⁸³

Durante la gestión de la Canciller Patricia Espinosa en el gobierno del Presidente Felipe Calderón (2006-2012) se intentó retomar el proyecto de diplomacia cultural mediante la promoción prioritaria de la “alta cultura”, con un enfoque más conservador y tradicionalista, “clásico”.⁸⁴ Pero finalmente no logró grandes hazañas ni dio pie a un proyecto cultural unificado a nivel nacional, pues los objetivos del sexenio en política exterior estaban más enfocados en temas relacionados con la economía y el medio ambiente y, en el ámbito de seguridad nacional, en la lucha contra el narcotráfico. La política cultural mantuvo un perfil bajo y se le vio como una herramienta —más bien secundaria— para promover el desarrollo nacional.⁸⁵ De esta manera, podríamos estar de acuerdo con César Villanueva cuando afirma que este desfase no permite la sistematización institucional adecuada para mostrar la pluralidad de acciones (o potenciales acciones) que se realizan (o se podrían realizar).⁸⁶

A pesar de todo esto, una explicación que permanezca en el nivel individual resulta insuficiente para explicar el proceso y la complejidad de la toma de decisiones en materia de diplomacia cultural. Es necesario observar la estructura y dinámicas en el plano estatal/nacional, como se explicará a continuación.

⁸³ Eduardo Cruz Vázquez, “Sumas y restas de la diplomacia y la cooperación cultural mexicana (1998-2008)”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 247.

⁸⁴ 45% de las muestras estaban relacionadas con las artes visuales como escultura, artesanía y pintura, seguido de los medios audiovisuales (cine, televisión, radio) en 33%. César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 448.

⁸⁵ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *op.cit.*, p. 52.

⁸⁶ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado: la diplomacia cultural de México durante el sexenio de Felipe Calderón”, en Garza Elizondo, Humberto, Jorge A. Schiavon, *et. al* (edit.), *Balance y perspectivas de la Política Exterior de México*, México, Colmex-CIDE, 2014, p. 461.

Dinámicas e instituciones de formulación

Para que una política de *soft power* –en general— o una iniciativa de diplomacia cultural –en específico— tengan éxito, es necesario contar con receptores dispuestos a recibirla. Los Estados ponen atención al campo cultural por tres razones: para conseguir una ventaja simbólica comparativa frente a otras naciones, para potenciar aspectos estratégicos de sus negociaciones diplomáticas, o para complementar acciones políticas, comerciales o turísticas. Se busca proyectar una imagen cultural única que afirme la identidad frente a los demás y que, si se aplica de manera adecuada, genera una buena predisposición de la contraparte al momento de una negociación importante.⁸⁷

Dentro de un Estado, los valores que aspira a transmitir emanan del grupo en el poder/tomadores de decisiones, de las instituciones políticas, sociales y culturales, y de los métodos empleados para ejecutar la política exterior.⁸⁸ Siguiendo los niveles establecidos por Waltz, el segundo nivel de análisis –la estructura y dinámicas dentro del Estado— ofrece otra alternativa explicativa que vale la pena revisar. Por ello es necesario observar las dinámicas internas del país en cuestión, para analizar el proceso de creación o formulación de las políticas culturales que se despliegan en el exterior: sus bases políticas, las instituciones involucradas y la ideología o agenda que se busca perseguir mediante estas acciones. Se observará que la voluntad política, tal como se constató en la discusión del nivel individual, es fundamental para la construcción de políticas consistentes y exitosas.

La promoción de diplomacia cultural es visible en ambos países a través de políticas muy concretas. La importancia que se le da a este sector en Turquía se puede observar desde la página (web) oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores. En ella, el apartado

⁸⁷ *Ibid.*, p. 445.

⁸⁸ Oğuzlu, Tarik, “Soft power in Turkish foreign policy”, *Australian Journal of International Affairs*, 61(2007), pp. 83-84.

destinado a promoción del país y asuntos culturales se muestra como uno de sus pilares más importantes. Si bien su diplomacia cultural tiene varios enfoques, los principales son la protección del patrimonio y la lucha contra el contrabando de arte mediante acuerdos bilaterales y multilaterales. La facilidad que tiene el observador curioso para encontrar estos temas en la página del Ministerio demuestra que hay una voluntad del Estado por dar a conocer, aunque sea de manera rápida, los avances que se dan en materia cultural.⁸⁹ Desde tiempos imperiales, la legislación turca se ha caracterizado por fomentar la protección, restauración y control contra la extracción ilegal del patrimonio cultural nacional; la creación en 1891 del Museo Arqueológico de Estambul, por ejemplo, fue piedra angular en materia de política cultural. Con el paso del tiempo, la administración del patrimonio cultural se convirtió en una actividad cada vez más redituable, en especial en el sector turístico; sin embargo, el hecho de que las ganancias que generan los sitios más atractivos a turistas se vayan directamente a las arcas del gobierno central no permite la sustentabilidad o autonomía económica de museos y sitios arqueológicos.⁹⁰ Como se verá en apartados posteriores, la rígida estructura interna para la gestión cultural, centralizada, no permite una mejor redistribución de los recursos.

Por otra parte, se necesita matizar la voluntad del gobierno del AKP cuando se estudia la reformulación de la diplomacia cultural hacia Medio Oriente. Podría decirse que inicialmente ésta respondió en un principio a los requisitos que eran parte del proceso de candidatura para ser miembro de la Unión Europea.⁹¹ El gobierno emprendió una ambiciosa agenda de reformas con base en tres pilares: establecer relaciones más amigables con sus

⁸⁹ Ministerio de Asuntos Exteriores, “Overseas Promotion and Cultural Affairs”, (11/10/14), <http://www.mfa.gov.tr/sub.en.mfa?67b4de5c-cdc1-439b-9736-cc45310e4f7a>.

⁹⁰ Andrew Finkel, *Turkey. op.cit.*, pp. 36-37.

⁹¹ La relación de Turquía con Europa, entendida como un bloque regional, se remonta a 1949, con su adhesión al Consejo de Europa. Durante la Cumbre de Helsinki, el 12 de diciembre de 1999, Turquía fue reconocida como candidata oficial para acceder a la Unión Europea, pero las negociaciones iniciaron hasta octubre de 2005. Ministerio de Asuntos Exteriores, “Turkey and the UE”, (15/02/15), <http://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkey-and-the-european-union.en.mfa>

vecinos inmediatos, aprovechar su posición geográfica para conectar al Oriente con el Occidente, y aceptarla herencia otomana como un activo de política exterior. A partir de entonces Turquía se acercó más para transformar sus lazos regionales por medio de políticas de influencia positiva.⁹² A pesar de contar también con un Ministerio de Cultura y Turismo encargado de gestionar políticas de diplomacia cultural, el gobierno federal se ha encargado de que las políticas de ambas agencias mantengan una línea común hacia los objetivos trazados y que se mantengan en constante diálogo mediante el Fondo de Promoción de la República de Turquía. Establecido tras la promulgación de la ley 3230 en junio de 1985 y presidido por el Vice Primer Ministro, este comité cuenta con la presencia de Subsecretarios adjuntos del Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Cultura y Turismo, Directores Generales del Directorado General de Prensa e Información, así como la Corporación Turca de Radio y Televisión (TRT), quienes se reúnen cuatro veces al año para evaluar los proyectos que podrían acceder a financiamiento por parte de la organización. El objetivo de esta organización es dotar de apoyo financiero a las agencias para promover aspectos de Turquía dentro y fuera del país, diseminar el patrimonio cultural, influir en la opinión pública y en los intereses nacionales, así como apoyar políticas de diplomacia pública. Todos los proyectos aprobados pasan a las oficinas del Primer Ministro para ser directamente aprobadas.⁹³ La implementación de aquellos proyectos que son viables y van de acuerdo a la línea que se pretende seguir son monitoreados por esta Comisión, los Ministerios involucrados e incluso las embajadas, en caso de tratarse de un proyecto en el exterior.⁹⁴

⁹² Jonathan McClory, *The New Persuaders: An international ranking of soft power*, Londres, Institute for Government, 2010, (13/10/14), <http://bit.ly/1BwbK2R>, p. 2.

⁹³ Pelin Başaran, Banu Karaca, “International exhibition censored by Turkish Embassy in Madrid”, *Index Censorship*, 28 de mayo de 2014, (11/10/14), <http://www.indexoncensorship.org/2014/05/international-exhibition-censored-turkish-embassy-madrid/>.

⁹⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores, “Promotion Fund of the Prime Minister”, (10/11/14), www.mfa.gov.tr/submitting-project-proposals-to-the-promotion-fund-of-the-turkish-prime-ministry.en.mfa

Al observar la distribución de las funciones de proyección, México cuenta con dos instituciones medulares: por una parte, se encuentra la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), ministerio encargado de la diplomacia y política exterior mexicana. Por otra parte, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) participa de manera activa y ha demostrado que es posible tener una diplomacia cultural eficaz y diversa, con una agenda en muchas ocasiones alternativa a la que sigue la SRE. En comparación y si seguimos la misma línea respecto al acceso a la información en línea, es un poco más complicado localizar el área destinada a la diplomacia cultural en la página oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Para encontrar información es necesario primero acceder a la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) y mediante el buscador (dado que no se encuentra algún enlace visible), ingresar a la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural.⁹⁵ Este tipo de detalles son una vez más el reflejo del interés del Estado por promover las políticas. En el caso turco se muestra que, por lo menos en apariencia, las políticas de *soft power*, específicamente culturales, se encuentran entre sus prioridades de política exterior. En el caso de la política exterior mexicana, la visión de Estado es muy distinta.

Si bien la SRE oficialmente se encarga de llevar la batuta en estas cuestiones, en la práctica se ha delegado la promoción del país al CONACULTA.⁹⁶ El fomento cultural en México tiene lineamientos específicos explicitados en los Programas –sexenales– Nacionales de Cultura. Éstos se encargan de dar a conocer los objetivos y dan certidumbre sobre una promoción cultural nacional que goza de cierta planeación y estructura. Hacia el exterior, la diplomacia cultural tiene una estructura que ha sido formalizada mediante la elaboración de

⁹⁵ AMEXCID, “Promoción Cultural”, (11/10/14), <http://amexcid.gob.mx/index.php/es/promocion-cultural>.

⁹⁶ Si tomamos en cuenta el factor “visibilidad en páginas oficiales” como previamente se había hecho, CONACULTA permite al observador acceder fácilmente a sus ejes de política cultural, dentro y fuera de México. CONACULTA, “Ejes de política cultural”, (11/10/14), <http://www.conaculta.gob.mx/ejes/#.VDmB4imSzL0>.

documentos y reuniones o cumbres.⁹⁷ Sin embargo, hacia adentro carece de una institución que garantice el diálogo intersecretarial –como sí ocurre en el caso turco—, lo que dificulta la cooperación y promueve la creación de agendas paralelas. Desarrollar una agencia dedicada a estos menesteres promovería una diplomacia cultural más moderna, diversificada y sin duda garantizaría mejor el aprovechamiento de recursos.

Con la llegada del AKP al poder en 2002⁹⁸ bajo el mando de Abdullah Gül (2002-2003) y luego de Recep Tayyip Erdoğan como Primeros Ministros, el nuevo gobierno turco comenzó a consolidar un modelo político novedoso en muchos sentidos.⁹⁹ Entre otras cosas, concebía al Estado laico no como hostil a la religión, sino neutro frente a las diferentes expresiones de religión –lo que se considera la pieza fundamental para entender al modelo turco como inspirador. En este modelo, además, se presenta al Islam en Turquía como un aspecto principalmente cultural, no ideológico ni político. Las raíces de la laicidad estatal residen en la superioridad del Estado, por encima de toda lógica religiosa.¹⁰⁰ En sus intentos por ingresar a la Unión Europea, Turquía debía garantizar el cumplimiento de los criterios de Copenhague, o las condiciones solicitadas para considerar a un Estado como candidato a ser

⁹⁷ Entre los documentos y participaciones de México se encuentran la Declaración de México sobre las Políticas Culturales, la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo, la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales y la participación en la Reunión Plenaria de Titulares de Cultura de las Entidades Federativas y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Éstos se revisarán en el apartado siguiente. Presidencia/CONACULTA, “Plan Nacional de Cultura 2007-2012”, <http://bit.ly/1DV46hb>.

⁹⁸ El nuevo partido en el poder estaba conformado por una élite turca –procedente de la región de Anatolia— que mezclaba elementos liberales y conservadores. Su objetivo era el establecimiento de una hegemonía cultural y política que fuera una alternativa al tradicional modelo Kemalista –pro occidental y completamente secular. Cabe mencionar que una buena parte de esta élite veía el acercamiento a Medio Oriente en términos económicos: a su parecer, se trataba de una región prolífica con diversos mercados por explotar. Emiliano Alessandri, “The New Turkish Foreign Policy and the Future of Turkey-EU Relations”, febrero de 2010, *Istituto Affari Internazionali*, <http://www.iai.it/pdf/DocIAI/iai1003.pdf>, p. 6.

⁹⁹ Marcela Guerrero Turbay, Mauricio Jaramillo Jassir, “El poder blando y la diplomacia cultural de Turquía: Análisis de los factores históricos y regionales”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 8(2013), p. 69. Algunas fuentes señalan que el AKP en realidad no fue el iniciador de los cambios en el país. De acuerdo con estos autores, el “Özalismo” de la década de 1980 promovía el redescubrimiento de la identidad turca mediante su asimilación como un país musulmán. Emiliano Alessandri, *op.cit.*, p. 4.

¹⁰⁰ Oğuzlu, Tarik, “Soft power in Turkish foreign policy”, *op.cit.*, p. 88.

aceptado como miembro de la Unión Europea. Éstos criterios exigían, entre otras cosas, mayor libertad de expresión, hecho que dio pie a la emisión de programas en idiomas diferentes al turco, como el kurdo. Esto, sin embargo, no ha eliminado por completo los problemas internos: el gobierno turco enfrenta acusaciones¹⁰¹ de perseguir a periodistas, políticos y activistas de la oposición.¹⁰²

La formulación de la diplomacia cultural de Turquía se desarrolla de la manera que Claude Levi-Strauss definiría como *bricolage*,¹⁰³ como una política que hace uso de diferentes símbolos para conseguir objetivos pragmáticos: mientras que en los Balcanes se proyecta como un actor con el que se comparte historia y geografía, con Medio Oriente es más efectivo el discurso de una religión común,¹⁰⁴ acompañado a veces de un énfasis étnico que beneficia, por ejemplo, a los turcomenos en Siria. El uso ecléctico de estos elementos podría caer en contradicciones. Sin embargo, el acercamiento circunstancial, flexible y cambiante es utilizado por el gobierno en Ankara para justificar su intervención en conflictos regionales y su papel de líder regional, así como de mediador. En este registro Turquía compite con países como Egipto, Arabia Saudita e Irán. En el caso de los tres países, la etiqueta de “líder natural” es muy difícil de adaptar a la situación particular de cada uno de sus vecinos para crear una diplomacia

¹⁰¹ De acuerdo con el *World Press Freedom Index*, Turquía ocupa el 154º lugar (de 180) en el *ranking* de libertad de expresión. Los procedimientos judiciales —con base en legislación como el Código de difamación, el Código penal y la Ley antiterrorismo— a los que editores, periodistas y escritores han estado sujetos, así como los más recientes filtros en redes sociales como *YouTube* y *Twitter*, han fomentado la condena de la comunidad periodística internacional y el cuestionamiento de sus valores democráticos. *The Guardian*, “Why freedom of expression is under threat in Turkey”, 27 de marzo de 2014, (16/02/15), <http://bit.ly/1C6bmaS>.

¹⁰² Marcela Guerrero Turbay, Mauricio Jaramillo Jassir, “El poder blando y la diplomacia cultural de Turquía”, *op.cit.*, pp. 69-71. Turquía busca contribuir a la estabilidad regional mediante la proyección de normas europeas en las relaciones internacionales con la región. Es por ello que su actuar “europeizado”, donde se tratan de poner en práctica las conductas antes aprendidas es visto por los tomadores de decisiones como una herramienta que contribuirá a la estabilidad y seguridad regional. Oğuzlu, Tarik, “Soft power in Turkish foreign policy”, *op.cit.*, p. 91.

¹⁰³ Claude Lévi-Strauss, *Le pensée sauvage*, París, 1967.

¹⁰⁴ Para enfatizar los lazos que se tienen con la región, Turquía promueve el “turismo de fe”, que anualmente atrae a más de 2 millones de visitantes a los principales monumentos religiosos y sitios de veneración de diferentes doctrinas. Andrew Finkel, *Turkey. op.cit.*, p. 142.

cultural consistente.¹⁰⁵ En términos militares, países como el Reino Unido han considerado a Turquía como un “país pivote”, ya que se trata de un “gran poder regional” con la capacidad que tiene de proyectar sus fuerzas militares a su zona inmediata.¹⁰⁶ La escuela realista admite que, aun cuando la capacidad militar es condición suficiente para influir sobre otros Estados, ciertamente no es suficiente. El capital de prestigio de herramientas militares y económicas eventualmente disminuye. En estos términos, la coerción y los incentivos económicos son costosos e insuficientes. La escuela constructivista argumenta, por lo tanto, que la única manera duradera de hacer que otros actúen de la manera que se quiere es mediante la implementación de acciones vistas como legítimas. Mediante la creación de un contexto normativo que la mayoría de los Estados ve como “moralmente aceptable”, que remodele la identidad y permita la calibración de sus intereses. Esto se logra mediante herramientas de poder suave.¹⁰⁷

En México, la formalización de los procesos de diplomacia cultural inició con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), como parte de una estrategia para atraer nuevos socios comerciales en el marco de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).¹⁰⁸ El objetivo, estrechar las relaciones con Estados Unidos y Canadá –aun cuando estas políticas dejaran de lado el fortalecimiento simultáneo de lazos culturales con los vecinos del Sur. Durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000), el proyecto avanzó mediante una serie de reestructuraciones en la SRE y se creó el Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (IMEXCI).

Durante el gobierno de Vicente Fox (2000-2006), la política exterior tuvo un nuevo impulso, al buscar proyectar a México como una nación democrática, respetuosa de las

¹⁰⁵ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices”, *op.cit.*, p. 10.

¹⁰⁶ Tim Dunne, “Britain and the gathering storm over Iraq”, en Smith, Steve, Amelia Hadfield, *et.al*, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, p. 342. pp. 337-357

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 342

¹⁰⁸ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *Real Instituto Elcano*, no. 78, 2008, <http://goo.gl/Kuy6Nv>, p. 3

libertades y los derechos humanos.¹⁰⁹ Este cambio significó otra modificación estructural en la Dirección General de Asuntos Culturales, ahora bajo dirección directa del Canciller, y la modificación del Reglamento Interno de la SRE, que entre otras cosas desapareció al IMEXCI en 2001. Las funciones de este instituto fueron desmembradas y repartidas en diferentes Direcciones Generales. La competencia de la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural se trasladó a la Dirección General de Asuntos Culturales.¹¹⁰ La nueva política exterior basada en principios, comprometida con los derechos humanos, la justicia internacional y la búsqueda del desarrollo nacional enfocaron la cultura hacia el desarrollo económico del país.¹¹¹

Durante el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012), la brecha de cooperación entre Cancillería y CONACULTA se hizo más grande. A nivel estructural, se retomó la idea de un proyecto similar al IMEXCI para dar paso a la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en septiembre de 2011. Sin embargo, la estrategia cultural del gobierno federal quedó plasmada en el Programa Nacional de Cultura, en cooperación con CONACULTA, donde no aparece la acción de la SRE. Los lineamientos de esta secretaría se encuentran establecidos en otro documento, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Si bien establecía los lineamientos a seguir en materia cultural, no contemplaba un plan de acción conjunta. La estrategia cultural a seguir por parte de la SRE se vinculó al Plan mediante el desarrollo de 47 programas bilaterales de cooperación cultural en materia de educación artística, recursos humanos, actividades artísticas y culturales, radio, cinematografía, televisión y medios audiovisuales. Los acuerdos bilaterales de promoción, siguiendo la línea de la administración previa, se enfocaron particularmente en Estados Unidos y Europa, aunque se

¹⁰⁹ Idem.

¹¹⁰ AMEXCID, “Historia”, (12/10/14), <http://amexcid.gob.mx/index.php/historia>

¹¹¹ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, p. 5

celebraron convenios y programas bilaterales en materia de cooperación educativa y cultural con países como Brasil, Jamaica, República Dominicana y Colombia.¹¹²

Durante la primera mitad del gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018) se observa un nuevo cambio en la proyección de la diplomacia cultural. En abril de 2014 se dio a conocer en el Diario Oficial de la Federación el “Programa Especial de Cultura y Arte” (PECA), encaminado promover la cultura para la paz, la educación y el mejoramiento de la imagen de México en el exterior. En este documento se propusieron fórmulas para crear indicadores que midan la variación porcentual a lo largo de los años del número de actividades artísticas promovidas. Por medio del impulso a la cooperación con el sector privado, se contempla el fomento y la creación de estímulos a las “empresas creativas y culturales”. El PECA tiene como fundamento los artículos 3o. y 4o. constitucionales, donde se establece que el Estado "alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura" y se reconoce que "toda persona tiene derecho al acceso a la cultura y al disfrute de los bienes y servicios que presta el Estado en la materia, así como el ejercicio de sus derechos culturales. El Estado promueve los medios para la difusión y desarrollo de la cultura, atendiendo a la diversidad cultural en todas sus manifestaciones y expresiones con pleno respeto a la libertad creativa".¹¹³ Cabe señalar que en el mismo documento se hacen explícitas algunas de las mayores deficiencias del programa cultural mexicano, como son la ausencia de un proyecto integral y transversal de las instituciones y organismos culturales que potencie el quehacer cultural y evite la dispersión de recursos y la duplicidad de acciones; la desvinculación de las tareas culturales con instituciones de otros sectores como son las relacionadas con el turismo, la economía, el desarrollo social y los asuntos internacionales; la necesidad de mayor atención a la infraestructura cultural existente,

¹¹² Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, p. 6.

¹¹³ Diario Oficial de la Federación, *Programa Especial de Cultura y Arte*, 28 de abril de 2014, (19/08/14), http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5342486&fecha=28/04/2014,

así como de concluir nuevos proyectos de infraestructura en proceso; y la cobertura social insuficiente de las acciones culturales.¹¹⁴ El primer paso hacia el reconocimiento de los grandes problemas estructurales ya está dado; ahora es necesario emprender acciones concretas y, lo más importante, con una visión a largo plazo para que el proyecto de diplomacia cultural trascienda la presente administración y logre mayor profesionalización.

En el ámbito internacional, especialmente el multilateral regional, no es suficiente formular políticas unilaterales de diplomacia cultural “fuertes”. Es importante llevar estas políticas a otro nivel mediante la gestión cultural internacional, que busque establecer lazos institucionales para concertar y emprender proyectos comunes a partir de acuerdos, intercambiar conocimiento y aprender de los logros culturales que han alcanzado otros países.¹¹⁵

Objetivos de *soft power* para la proyección regional

Joseph Nye explica que fuerzas diversas contribuyen a la promoción de los valores del país, desde la producción cinematográfica hasta la llamada *fast food*. Sin embargo, esto no aclara de qué manera dichos elementos aumentan la influencia y presencia en otras regiones. De acuerdo con Nye, detrás del uso de esta técnica para alcanzar objetivos de política exterior se encuentran lineamientos definidos y consistentes que señalan el camino a seguir.¹¹⁶ En este apartado seguiremos la lógica de niveles de análisis de Waltz y utilizaremos la llamada tercera imagen o análisis sistémico, donde la configuración de la política exterior puede ser concebida y explicada

¹¹⁴ Idem.

¹¹⁵ Secretaría General Iberoamericana, “La diplomacia cultural en Iberoamérica. Los trazos de una agenda”, reporte, 2012, (13/10/14), <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Conclusiones-Diplomacia-Cultural-Iberoamerica.pdf>, p. 14.

¹¹⁶ Joseph Nye Jr., *The Future of Power*, *op. cit.*, p. 87.

en términos del sistema internacional.¹¹⁷ De igual manera, analizaremos la gestión de ambos países en el marco de las organizaciones internacionales a las que pertenecen y el peso que le han dado a la diplomacia cultural en estos foros para aumentar su prestigio y la cooperación.

Los casos turco y mexicano constituyen ejemplos de la emergencia de actores que no son potencias con los recursos de un país hegemónico, pero que tienen ambiciones en su región e incluso más allá de ella. El nuevo activismo turco es una respuesta a los cambios estructurales en el ambiente de seguridad desde el fin de la Guerra Fría y a la necesidad de diversificar las relaciones exteriores. La vieja élite pro-occidental ha sido paulatinamente reemplazada por un grupo más conservador, religioso y nacionalista, escéptico de las políticas occidentales y menos temeroso a reconocer el pasado otomano del país.¹¹⁸ Ante la cada vez más lejana posibilidad de formar parte de la Unión Europea, Turquía ha decidido enfocarse en su relación con sus vecinos orientales y ha aumentado su participación en organizaciones como la Organización para la Cooperación Islámica para intensificar su proyección en Medio Oriente.¹¹⁹ En Turquía, todas las políticas tienen por objetivo mostrarla como fuerte y dinámica, con gran bagaje histórico y cultural compartido. El principal objetivo y el ideal unificador es difundir su grandeza.¹²⁰ El AKP ha reforzado el *soft power* de Turquía con la cooperación cultural, educativa y para el desarrollo, la diplomacia pública y la liberalización de visas. Estos esfuerzos también se ven reflejados en el aumento de recursos que se destinan a agencias clave como la Agencia Turca de Cooperación y Desarrollo (TIKA, por sus siglas en turco) que distribuye ayuda para el desarrollo en países árabes menos favorecidos. En el ámbito cultural y religioso, el Centro

¹¹⁷ Walter Carlsnaes, “Actors, structures, and foreign policy analysis” en Smith, Steve, Amelia Hadfield, *et al.*, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, p. 89.

¹¹⁸ Stephen F. Larrabee, “Turkey Rediscovered the Middle East”, *Foreign Affairs*, July/August, 2007, (24/08/14), <http://www.foreignaffairs.com/articles/62649/f-stephen-larrabee/turkey-rediscovered-the-middle-east#>

¹¹⁹ Marcela Guerrero Turbay, Mauricio Jaramillo Jassir, “El poder blando y la diplomacia cultural de Turquía”, *op.cit.*, p. 63.

¹²⁰ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices”, *op.cit.*, pp. 18-19.

Cultural Yunus Emre ha promovido la cultura y lenguaje turcos desde 2007 y recientemente ha establecido sedes en países de Medio Oriente. Profundizaremos sobre estas políticas en el capítulo siguiente.

En su labor como mediador, Turquía ha buscado participar en el proceso de negociación para la resolución de conflictos entre Siria e Israel, Hamás y Fatah, Siria y Arabia Saudita e Irán con Europa y Estados Unidos.¹²¹ En esta labor destacan las negociaciones entre los países árabes e Israel durante la Conferencia de Madrid (20oct-1ºnoviembre de 1991), donde se requería la colaboración de un país económica y militarmente fuerte, con una fuerte identidad islámica que permitiera establecer tratados de paz en términos aceptables tanto para occidente como para las partes involucradas, en especial en términos de comercio regional y agua. Para estos menesteres, Turquía se capitalizaba como un país de gran importancia regional.¹²² Del mismo modo, la elección del diplomático turco Ekmeleddin Mehmet İhsanoğlu para ocupar el puesto de Secretario General de la Organización de la Cooperación Islámica (OIC) de 2004 a 2014 ha dado mayor peso a la política de prestigio de la nación. De esta manera, se levantan un poco las reservas que el país tenía con respecto a involucrarse de manera estrecha en las dinámicas multilaterales entre Estados.¹²³

A raíz de los levantamientos populares en Medio Oriente y norte de África desde el invierno de 2010, la relación Occidente-Turquía-Medio Oriente se ha visto afectada. La crítica de Turquía al régimen del presidente Hosni Mubarak en Egipto y el apoyo a la oposición lo mostró en Estados Unidos y Europa como una democracia en desarrollo de la región

¹²¹ Glenn E. Perry, Tareq Y. Ismael, *The International Relations of the Contemporary Middle East*, Nueva York, Routledge, 2014, p. 207.

¹²² Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq*, *op.cit.*, p. 80.

¹²³ Tarik Oğuzlu,, “Soft power in Turkish foreign policy”, *op.cit.*, p. 90.

mediterránea capaz de influir positivamente en el proceso de transición de sus vecinos.¹²⁴ La cooperación de Ankara con las operaciones de la OTAN para derrocar a Muamar Gaddafi en Libia en 2011 y las sanciones económicas impuestas al gobierno de Bashar Al-Asad en Siria desde el inicio de las revueltas ese mismo año fueron duramente criticadas por gobiernos como el ruso, pero tuvieron el respaldo de miembros de la Liga Árabe.¹²⁵ En las críticas resalta la idea de la política exterior turca como aquella encaminada a defender los preceptos de la rama sunita del Islam (de manera involuntaria, quizás) y el involucramiento en los conflictos sectarios, especialmente visibles en Egipto, entre los grupos sunitas y shi'ita. En lugar de mostrarlos como un actor neutral capaz de mediar entre las partes en conflicto, estas acciones solo traen mayor inestabilidad en la región y ¹²⁶ En la mayoría de los casos y como se verá en el apartado relacionado con los resultados, las comunidades de Medio Oriente están dispuestas a aceptar que Turquía ocupa un papel importante en la región, que hace contrapeso a la actividad iraní y que fomenta el crecimiento. Sin embargo, aceptarlo abiertamente como el “líder” es una noción menos popular.¹²⁷

En el ámbito multilateral, la política exterior turca está muy enfocada en participar en foros que busquen la recuperación del patrimonio cultural comerciado de manera ilegal. En este sentido, los esfuerzos de la diplomacia se consolidaron cuando se eligió a Turquía como miembro del Comité para la Promoción del Regreso de Propiedad Cultural a sus Países de Origen y la Restitución en caso de Apropiación Ilegítima (ICPRCP, por sus siglas en inglés). En cuanto a las agencias nacionales encargadas de la cooperación, éstas han buscado establecer relaciones con organizaciones como la UNESCO para la regulación y el trabajo conjunto en

¹²⁴ Burak Bilgehan Özpek, “The Davutoğlu Effect in Turkish Foreign Policy: What if the Bowstring is Broken?”, *Iran and the Caucasus*, 16(2012), p. 126.

¹²⁵ Idem; *Al Jazeera*, “Turkey imposes sanctions on Syria”, 31 de noviembre de 2011, (16/02/15), www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/11/2011113083714894547.html

¹²⁶ Ziya Öniş, “Turkey and the Arab Revolutions: Boundaries of Regional Power Influence in a Turbulent Middle East”, *Mediterranean Politics*, 19(2014), p. 212.

¹²⁷ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices”, *op.cit.*, p. 14.

actividades muy concretas, como la protección del patrimonio cultural y capacitación del personal para proyectos en África, Medio Oriente, Asia Central y los Balcanes.¹²⁸ La Organización para la Cooperación Islámica mediante la Comisión de Asuntos Económicos, Culturales y Sociales, así como el Comité de Información y Asuntos Culturales son algunos de los foros en los que Turquía participa para su promoción regional, mediante la organización de conferencias, exhibiciones y el fomento a la investigación de la cultura y civilización Islámicas.¹²⁹

Así como han surgido voces que alaban el desarrollo mexicano y lo ubican como una de las potencias emergentes con capacidad de influencia en la región (tal es el caso de sus países compañeros en el bloque MIKTA –Indonesia, Corea del Sur, Turquía y recientemente Australia), otros se mantienen críticos de su inclusión. Matthias von Hau señala, por ejemplo, que México difiere de sus otros cuatro compañeros de grupo en aspectos muy concretos. Por un lado, ha dejado de ser el principal organizador de la política exterior regional.¹³⁰ Con la firma del TLCAN México se alejó de su zona tradicional, donde era uno de los actores más importantes, para convertirse en el socio más débil de América del Norte. De igual manera, su función como líder en temas globales e incluso regionales ha ido a la baja. De acuerdo con el autor, México debería ser incluido en el grupo más como un “caso negativo”, un país para el cual la proyección internacional está severamente limitada. Ante el desarrollo económico de Brasil y su cada vez mayor influencia en la región, especialmente con de mecanismos como

¹²⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores, República de Turquía, “UNESCO”, *op.cit.*

¹²⁹ Ministerio de Asuntos Exteriores, República de Turquía, “Organización de la Cooperación Islámica”, (13/10/14), <http://www.mfa.gov.tr/organization-of-islamic-conference.en.mfa>. Llama la atención que, si bien no se trata de una política con Medio Oriente, Turquía fomentó la creación de TÜRKSOY, un proyecto de Cooperación Conjunta de la Cultura y el Arte Turco. Mediante el diálogo con países del mismo origen cultural (Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán), se ha promovido la proyección de la cultura a través de la consolidación institucional a través del Consejo Permanente de Ministros de Cultura. Ministerio de Asuntos Exteriores, República de Turquía, “Cooperación Conjunta de la Cultura y el Arte Turco”, (13/10/14), <http://www.mfa.gov.tr/turksoy.en.mfa>.

¹³⁰ Matthias von Hau, James Scott, *et.al.*, “Beyond the BRICs: Alternative Strategies of Influence in the Global Politics of Development”, *European Journal of Development Research*, 24(2012), p. 192.

MERCOSUR y UNASUR, México ha sufrido la marginalización de su propia zona.¹³¹ Frente a este panorama sombrío, ¿se podría hablar de México como potencia regional? ¿Qué es lo que el país puede hacer para recuperar su liderazgo?

De acuerdo con Shannon O’Neil –miembro del Consejo de Relaciones Exteriores— y respecto a la formación de la Alianza del Pacífico, México es un líder natural para el crecientemente dinámico grupo de naciones latinoamericanas.¹³² La idea de “liderazgo regional” es un elemento que, si bien en los últimos años no ha sido explícitamente reconocido por los gobiernos mexicanos, actores de la región reconocen que las acciones emprendidas hacia y en conjunto con el resto de Latinoamérica podrían indicar cierta inclinación a contender por el puesto. De acuerdo María Alejandra González, Coordinadora de la Red de Universidades Colombianas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), “México apuesta recuperar el liderazgo de América Latina que Brasil opacó con su dinamismo durante la última década, mientras los mexicanos se concentraron en el mercado estadounidense”.¹³³ Si bien durante los primeros años del gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto no se ha hablado adoptar una posición de liderazgo, en la elaboración de su discurso es común encontrar elementos como la idea de que Latinoamérica es una “tarea pendiente para México” y que “México tenga un papel más activo y una mayor presencia en la región”.¹³⁴ Para ello, la acción cultural es fundamental. Tal como lo expresó el Canciller José Antonio Meade durante la entrega de reconocimientos a niños del Programa “Escuelas México”, la presencia

¹³¹ *Ibid.*, pp. 192-193, 198. Así como Brasil sería el principal contendiente en la lucha por el liderazgo regional, Turquía también tiene sus adversarios. En una encuesta realizada en 2010 por la Universidad de Maryland y Zogby International, tres naciones personificadas por sus líderes se encontraban en la cima de la popularidad en Medio Oriente: Recep Tayyip Erdoğan de Turquía, Mahmoud Ahmadinejad de Irán y el líder libanés Hassan Nasrallah. De los tres, Erdoğan se encuentra a la cabeza por un pequeño margen. Mohammed Ayoub, “The Middle East’s Turko-Persian Future”, *Foreign Policy*, 11 de enero de 2011, (24/08/14), <http://atfp.co/1DV4I6t>.

¹³² Georgina Olson, “México perfila liderazgo en América Latina”, *Excelsior*, 9 de marzo de 2013, (11/02/15), <http://www.excelsior.com.mx/2013/03/09/888097>.

¹³³ Lilia González, “Con la AP, México recuperará liderazgo en América Latina”, 23 de enero de 2014, (11/02/15), <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/01/23/ap-mexico-recuperara-liderazgo>.

¹³⁴ Georgina Olson, “México perfila liderazgo en América Latina”, *op.cit.*

cultural del país en los vecinos sirve para que en Latinoamérica nos “sientan presentes, nos sientan cercanos”.¹³⁵ Remitiéndonos a los acontecimientos más recientes, México podría aprovechar el aparente momento de inestabilidad económica que Brasil vive y estrechar lazos de cooperación económica con sus vecinos del sur, en especial con Centroamérica. Sin embargo, este ámbito debió mejorarse mediante mecanismos de diplomacia cultural, en un esfuerzo por mostrar que las similitudes siempre van a unir a México con la región y que siempre ocuparán una parte importante en su agenda, a pesar de que se anteriormente se diera prioridad a regiones como América del Norte y Europa como receptoras de las políticas culturales de mayor calado. De acuerdo con Vincent Pouliot, el poder simbólico es igual de importante al momento de considerar si un país es potencia o no.¹³⁶ Los Estados pueden ganar presencia en la política internacional dependiendo del nivel de percepciones que se tengan de él y qué tanto liderazgo o autoridad se les atribuye en el exterior. Hacia adentro, las autoridades administran su reputación internacional mediante la diplomacia y mediante el liderazgo en temas específicos, la búsqueda de oportunidades, organización de la región y movilización dentro de ella.¹³⁷

En el marco de la organización de Estados Iberoamericanos, la diplomacia cultural regional está trazada en la Carta Cultural Iberoamericana a la que se hizo alusión previamente. Su objetivo es facilitar mecanismos para un mejor conocimiento de la riqueza cultural propia, al crear las condiciones para la circulación de los bienes y productos culturales de la región. Desde un inicio, la Carta reconoce la identidad cultural común de la región, que debe ser promovida como tal, para fortalecerla como patrimonio cultural, pues dentro de lo que se define como “cultura común” se encuentran las culturas tradicionales indígenas, de

¹³⁵ SRE, “Mensaje del canciller José Antonio Meade Kuribreña en la entrega de reconocimientos a los niños participantes en el Programa Escuelas México”, 23 de junio de 2014, (11/02/14), <http://bit.ly/19asZds>

¹³⁶ Matthias von Hau, James Scott, *et.al.*, “Beyond the BRICs, *op.cit.*, p. 197.

¹³⁷ Ídem.

afrodescendientes y las poblaciones migrantes. Entre los objetivos de la declaración destacan fomentar la protección y difusión del patrimonio cultural y natural, material e inmaterial iberoamericano por medio de la cooperación entre los países. Este documento llama a los miembros a crear diversos principios entre los que resaltan, relacionados con la participación del Estado, el de contribución al desarrollo sustentable, a la cohesión y a la inclusión social. También enfatiza la necesidad de establecer mecanismos de cooperación que promuevan una distribución de sus bienes y servicios culturales en el espacio iberoamericano y en el exterior, con especial atención al sector cinematográfico y audiovisual, la música y lectura. Finalmente, invita a instrumentar mecanismos que habiliten efectivamente el libre tránsito de bienes culturales en la región, con el firme propósito de promover al máximo la cooperación y el mutuo enriquecimiento cultural mediante el intercambio de muestras y exposiciones con fines no comerciales. De acuerdo con este documento, los países de la región tienen la facultad y la responsabilidad de formular y aplicar políticas de protección y promoción de la diversidad y del patrimonio cultural en el ejercicio de la soberanía nacional.¹³⁸

La creación de la Carta Cultural constituye un parteaguas en la formulación de la diplomacia cultural en organismos multilaterales de Iberoamérica, en los cuales México ha sido un participante entusiasta. En 2007 se realizó el Encuentro Andino sobre Diplomacia Cultural, con la participación de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, México y Chile, para situar este concepto en la realidad regional, conocer las propuestas de países como España, Francia y de organizaciones como la UNESCO, al tiempo que permitía la estructuración coordinada de una Dirección dedicada a estos asuntos en cada Ministerio de Relaciones Exteriores. En octubre de 2009 se organizó el Seminario Iberoamericano “Política, gestión y diplomacia cultural” a niveles ministeriales y con la participación de centros de cultura, así

¹³⁸ Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), *Carta Cultural Iberoamericana*, Montevideo, 4-5 de noviembre de 2006, (19/08/14), http://www.oei.es/xvi/xvi_culturaccl.pdf

como la búsqueda por seguir desarrollando el concepto en el contexto iberoamericano. En marzo de 2011 se llevó a cabo el Encuentro de Cartagena de Indias para los responsables de cultura de las cancillerías, donde entre otras cosas se llevaron a cabo debates sobre la cooperación cultural y los aportes de los organismos multilaterales de cultura.¹³⁹ Ante estos acontecimientos, la participación mexicana era indudable, pero su liderazgo no figuraba. La acción de México en estos foros constituía la de un participante más, siguiendo la pauta marcada por países como Colombia y España. Luego, en 2012 se llevó a cabo el Encuentro de Ciudad de México, promovido por CONACULTA. En este foro se contó con la participación de representantes de Ministerios, Secretarías o Institutos de Cultura, en búsqueda de una mayor vinculación con las regiones, ciudades y creadores culturales.¹⁴⁰

Observar ambos métodos de diplomacia cultural en foros multilaterales ejemplifica perfectamente el dicho “calidad antes que cantidad”. Si bien México participa de manera más numerosa en foros que tienen los mismos objetivos, la clave está en su actuar: sólo participa. Propone mecanismos para la cooperación cultural, pero su papel no es de liderazgo, ni de innovación para la creación de foros más efectivos. En el caso de Turquía, su participación es mucho más limitada, pero los efectos son más visibles. Crear grupos de cooperación lingüística, como es el caso de TÜRKSOY o la negociación para la apertura de foros al interior de la UNESCO demuestra gran capacidad de liderazgo y de prestigio cultural. Sin embargo, habrá que matizar estas acciones, pues en definitiva no se trata del único responsable de erigir estos órganos, pero su participación es relevante y visionaria. Todos estos casos se analizarán a con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

¹³⁹ Secretaría General Iberoamericana, “La diplomacia cultural en Iberoamérica. Los trazos de una agenda”, 2012, (13/10/14), <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Conclusiones-Diplomacia-Cultural-Iberoamerica.pdf>, p. 3.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 4.

Conclusiones

Hablar de la nación turca como un caso excepcional y modelo para su región puede traer algunos inconvenientes. En términos de poder militar, el país no es potencia menor. La modernización de las fuerzas armadas le ha permitido constituir uno de los ejércitos más importantes de Medio Oriente. La firma de acuerdos de cooperación y capacitación militar con Israel en 1996 y su pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) así lo demuestran.¹⁴¹ Respecto a sus proyectos de política exterior, “Cero problemas con los vecinos” se ha convertido en “Cero problemas con *algunos* vecinos”. Las tensiones con Israel de los últimos años (en especial aquellas suscitadas a raíz del hundimiento del buque Mavi Marmara en 2010)¹⁴² son un arma de doble filo pues, al tiempo que las relaciones se debilitan, la región ve este fenómeno de manera positiva y legítima al régimen interno, al situar al gobierno de Erdoğan –junto con el gobierno iraní— como uno de los pilares de la resistencia contra un gobierno visto como predador.¹⁴³ Con la revolución siria en contra del gobierno de Bashar al-Assad, el gobierno turco reconoció abiertamente la ilegitimidad del régimen y dispuso tropas cercanas a la frontera que comparten, lo que transformó radicalmente su política exterior: de un *soft power* que buscaba acercamiento a una confrontación militar directa que tensaba las relaciones no sólo con Siria, también con Irán.¹⁴⁴

¹⁴¹ Marcela Guerrero Turbay, Mauricio Jaramillo Jassir, “El poder blando y la diplomacia cultural de Turquía”, *op.cit.*, p. 73.

¹⁴² Tras el endurecimiento de los bloqueos israelíes a la Franja de Gaza, activistas turcos a bordo del buque Mavi Marmara trataron de romper con el cerco el 31 de mayo de 2010, lo que desplegó un plan de ofensiva militar a manos de las Fuerzas de Defensa israelíes. Diez activistas resultaron muertos. Ankara solicitó formalmente una disculpa de parte de Israel y una compensación, así como el levantamiento del bloqueo. La negativa israelí dañó las relaciones entre ambos países, al grado que Turquía solicitó una investigación formal del caso a la Corte Penal Internacional y acusó a Israel de cometer crímenes de guerra. AFP, “ICC rules out investigation into Israeli raid on Gaza-bound flotilla”, *The guardian*, 6 de noviembre de 2014, (16/02/15), <http://bit.ly/1FVkJQEz>.

¹⁴³ Mohammed Ayoob, “The Middle East’s Turko-Persian Future”, *op.cit.*

¹⁴⁴ Andrew Finkel, *Turkey*, *op.cit.*, p. 76.

Resulta imprescindible señalar que el acercamiento regional no se dará por medio de las armas. Para ello se necesitan herramientas más “amables” y flexibles; atractivas. De acuerdo con Tarik Oguzlu, esta es una de las bondades de las potencias medias: tienen la capacidad de utilizar recursos militares si resultara necesario, pero en problemas poco relacionados con la securitización tienen la alternativa de tomar medidas de *soft power*.¹⁴⁵ En este sentido, el atractivo del modelo turco reside en que problemas (los cuales se observarán en el capítulo siguiente) que anteriormente se veían más enfáticamente en términos de seguridad, en la actualidad pueden redefinirse en términos meramente políticos. Para el observador escéptico, más que como un puente, Turquía es una nación con un conflicto de identidad que tras el *impasse* del proceso de adhesión a la Comunidad Europea busca reformular sus políticas mediante el acercamiento al Este. Por otra parte, se puede observar que su política de *soft power* parece no tener un objetivo o línea consistentes.¹⁴⁶

Este mismo problema se puede observar en el caso mexicano. El fortalecimiento de la relación con América del Norte tras la creación del TLCAN ha provocado un cambio en el estilo de vida de la población y fue un área a la que se buscó dirigir la diplomacia cultural de manera prioritaria. Sin embargo y como se observará en el siguiente capítulo, las mismas políticas culturales de México intentarán diversificarse y el giro hacia Latinoamérica se hace evidente. Si realmente México y Turquía pretenden alcanzar un estatus de liderazgo en su región, es fundamental que no sólo promuevan la creación de foros en sus principales ciudades. Es necesario además que prediquen con el ejemplo, mediante una organización institucional que les permita emprender políticas exitosas que después sirvan como referente. Si se lleva a

¹⁴⁵ Oğuzlu, Tarik, “Soft power in Turkish foreign policy”, *op.cit.*, p. 82.

¹⁴⁶ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices. An Assessment of Turkey’s New Regional Diplomacy”, *op.cit.*, p. 8.

cabo una política nacional organizada y consistente, ésta se traducirá en resultados de éxito en el exterior.

En materia de política interna, en algunas ocasiones la reforma interna tiene el objetivo expreso de dar una imagen hacia el exterior. En el caso de Turquía bajo el mando del AKP desde 2002, la nación ha recobrado parte de la importancia simbólica que perdió al finalizar la Guerra Fría, en especial al ser visto con la capacidad en términos de *soft power* que pueda dar un buen ejemplo a los demás. Una diplomacia coherente y consistente les permite buscar que se los vea como un elemento confiable y maduro, no como una nación en una etapa infantil, con una toma de decisiones inesperadas o poco constantes. Su objetivo es demostrar que se puede crear una sociedad democrática donde el Islam influye en la cultura política de la mayoría de sus habitantes.¹⁴⁷ A raíz de las revueltas sirias, su objetivo ha sido trascender las divisiones sectarias para poder entablar el diálogo y no ser visto sólo como una potencia suní, aliada de países como Qatar y Arabia Saudita. Sin embargo, no podemos hablar de una actitud consistente respecto a todas las revueltas en el mundo árabe. La posición de no intervención directa cambió totalmente con las manifestaciones en Damasco, cuando el Gobierno turco emitió duras críticas desde un principio y empezaron a buscar medios para poner un alto a las represiones. Tras las declaraciones por parte del Presidente Erdoğan y el entonces Canciller Davutoğlu de deponer a Asad y de imponer sanciones, los grupos armados sirios de oposición tomaron los vecinos territorios turcos como base de sus operaciones.¹⁴⁸ Al momento de enfrentar un conflicto armado en la región, en especial con aquellos países con los que

¹⁴⁷ Andrew Finkel, *Turkey, op.cit.*, p. 74.

¹⁴⁸ Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq, op.cit.*, p. 144.

comparte frontera, Turquía debe encontrar la forma de adaptar sus políticas de influencia positiva, de acercamiento intersectorio, y no sólo recurrir al *hard power*.¹⁴⁹

En el caso mexicano, el gobierno de un solo partido durante dos periodos presidenciales no garantizó la continuidad de las políticas culturales. Si bien en el papel encontramos proyectos *sexenales*, la importancia que se le diera a la difusión cultural no fue consistente en ambos gobiernos. Las preferencias personales de cancilleres y presidentes, así como problemáticas que se convirtieron en prioridades —tales como el narcotráfico—, relegaron la promoción cultural a segundo plano. De igual manera, la falta de concertación institucional y el diálogo entre actores involucrados no han permitido una política unificada con un plan de acción conjunto y fortalecido. Quizás en este sentido el sistema turco pueda constituir un *modelo* para México; la creación de una Comisión encargada de la diplomacia cultural, con la participación de representantes de CONACULTA y la SRE, por ejemplo, dinamizarían y renovarían de manera muy positiva los esfuerzos por dar a conocer el legado cultural mexicano en el exterior.

El uso de las imágenes de Waltz resulta muy útil como guía para explicar las estrategias para la formulación de la política exterior y diplomacia cultural. A nivel individuo, podemos observar en ambos casos el importante papel que actores claves desempeñan en el proceso creativo de formulación. En el caso turco, vemos que el Ministro de Asuntos Exteriores diseña una política exterior desde antes de ocupar el cargo. Estos lineamientos generales marcan la pauta del proyecto cultural nacional. En el caso mexicano ocurre un fenómeno diferente, más evidente por el constante cambio de Cancilleres. Coincidimos con Fabiola Rodríguez¹⁵⁰ al afirmar que la estrategia cultural del país, antes que seguir una línea

¹⁴⁹Soner Cagaptay, “Testing Turkey”, *Foreign Affairs*, 28 de mayo de 2013, (12/10/14), www.cagaptay.com/13373/testing-turkey.

¹⁵⁰Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, p. 6

evolutiva que trascienda el cambio de dirigencia, depende del estilo de cada Canciller y se traza al momento de ocupar el cargo. Como resultado, las políticas carecen de visión a largo plazo, coherencia y apoyo de parte de otras instituciones. El éxito de CONACULTA no se compagina al tiempo que se institucionaliza la cooperación con Cancillería. Para esto el caso turco resulta iluminador, al mostrar una Comisión capaz de conciliar los intereses de todos los organismos dedicados de alguna manera a la promoción cultural y fomentar la cooperación para el desarrollo de nuevos proyectos. Sin embargo, la centralización de la innovación en la proyección trae algunos problemas a solucionarse, pues al apoyar sólo a aquellas actividades que promuevan una única visión de Estado se crea un dilema entre libertad de expresión y la proyección de una imagen positiva. Sin embargo, vale la pena profundizar respecto a esta disyuntiva, que será presentada en los siguientes capítulos.

Por otra parte, al momento de pronunciarse en materia de *soft power*, de sus técnicas de diplomacia cultural, estos países se enfrentan a varios retos. Por un lado, la difusión de la “grandeza turca” puede ser vista en sus países vecinos como una técnica demasiado invasiva si no se lleva a cabo con cuidado. Es por ello que las autoridades se han negado a afirmar que la formulación de sus políticas tiene un carácter “neo-otomano”. La diplomacia cultural de ambos países no puede pensarse solamente en términos tradicionales de relación bilateral, es importante la diversificación, fortalecimiento y procuramiento de la proyección en foros multilaterales. En el caso mexicano, además de incluir una importante agenda en materia política, comercial y económica, la Alianza del Pacífico representa una oportunidad para fortalecer los lazos culturales en la región, pues se trata de un foro el cual es un modelo cada vez más atractivo para Estados que aún no son miembros de este bloque, como Costa Rica, y que poco a poco han asumido mayor relevancia en la región. Hacer explícito el discurso de que los Estados miembros de la Alianza del Pacífico tienen un legado histórico y cultural

compartido es sin duda un elemento clave para fortalecer los lazos de cooperación, especialmente benéfico si se pretende fortalecer el intercambio comercial.

Finalmente, mejorar la formulación de política exterior en materia cultural implica tomar en cuenta los avances tecnológicos y las nuevas necesidades y comportamiento de las sociedades a las que se planea dirigir. El acceso cada vez más fácil a medios de comunicación, en especial a través del Internet presiona a los Estados a dinamizar sus métodos. En el año 2012, 41 millones de personas eran usuarios de internet en México. De ellos, 31 millones utilizaron internet al menos una vez en el año por motivos culturales. Ello pone de manifiesto la necesidad de asumir internet y las plataformas digitales como canal estratégico para poner a disposición de la población bienes y servicios culturales, desarrollar contenidos y servicios con enfoque especial hacia la población joven e innovar en los sistemas de distribución, comercialización, acceso público y difusión en línea.¹⁵¹

II. La implementación de un “acercamiento amable”

“Pero la cultura es algo que tiene que crecer.
No puede construirse un árbol,
sólo plantarlo, cuidarlo y esperar a que madure
a su debido tiempo.”

¹⁵¹ Diario Oficial de la Federación, *Programa Especial de Cultura y Arte, op.cit.*

2008 fue un año que quedó marcado en la memoria de los habitantes de Medio Oriente. La conmoción no fue producto de la crisis financiera mundial ni por la guerra en Gaza. El 30 de agosto y en un acto sin precedentes, 85 millones de televidentes árabes presenciaron el final de la telenovela (*musalasalat*) turca *Noor*. El interés de la población de la región hacia Turquía no ha surgido exclusivamente a raíz de sus declaraciones en contra de las acciones de Israel en Gaza y el ascenso del AKP; el papel de los medios audiovisuales también ha sido importante. Durante las transmisiones de *Noor*, las calles de ciudades como Hebron, Gaza y Dubai estaban desiertas. El fenómeno no perdonó a nadie: desde los habitantes de los campos de refugiados hasta los dueños de gigantescas mansiones en la Península Arábiga se mantuvieron atentos al desenlace de la historia entre Noor y Muhannad. Con una audiencia donde la población de cerca de 20 países es mayoritariamente joven, no debiera extrañar que este programa tuviera tanto éxito. Contrario a lo que pasaba con las importaciones occidentales televisivas (principalmente de Latinoamérica, en especial México), *Noor* significó un cambio en las actitudes y opiniones de los televidentes. Turquía, país mayoritariamente musulmán, le que ofrece al espectador de Medio Oriente una mayor identificación con las costumbres mostradas en las producciones televisivas; así, éstas ofrecen un retrato idealizado de la vida moderna, sin olvidar las tradiciones.¹⁵³ Sin embargo, el impacto de este fenómeno televisivo no termina cuando la serie llega a su fin; el sector turístico se ha visto muy beneficiado con los millones de turistas que se desplazan de toda la región para visitar los icónicos lugares de grabación en Estambul. De esta manera y gracias al lenguaje accesible utilizado en la labor de doblaje, los televidentes árabes redescubren

¹⁵² T. S. Elliot, “La unidad de la cultura europea” en *Ensayos escogidos*, México, UNAM, 2000, p. 309.

¹⁵³ Alexandra Buccianti, “Dubbed Turkish soap operas conquering the Arab world: social liberation or cultural alienation?”, *Arab Media and Society*, núm. 10, primavera de 2010, http://www.arabmediasociety.com/topics/index.php?t_article=288; Khaleej Times, “‘Noor’ lights up beacons of change”, 28 de julio de 2008, (17/10/14), <http://bit.ly/1MSMnek>.

“al otro” y se dan la oportunidad, antes muy criticada, de acercarse a conocer la cultura otomana.¹⁵⁴ A pesar de que surgen voces críticas y escépticas sobre la democracia secular parlamentaria turca como modelo para el Medio Oriente, la influencia cultural hacia sus vecinos es indisputable.¹⁵⁵

En 1986, *Hollywood Variety* definió la telenovela latinoamericana como “una forma de arte popular tan distintiva y llena de convenciones como el Western producido en los Estados Unidos”.¹⁵⁶ Se trata de un género que media entre tensiones sociales contemporáneas que pueden ser fácilmente universalizables (la lucha entre el bien y el mal, ricos contra pobres), por lo que resultan del interés de televidentes mexicanos, pero también latinoamericanos e, incluso, miembros de la comunidad latina en países como Estados Unidos. En épocas recientes, incluso, ha servido de vehículo para llevar temas como el narcotráfico y la corrupción política a las pantallas de toda la región.¹⁵⁷ En México, la industria de las telenovelas alcanzó su etapa de mayor transnacionalización a partir de la década de 1990 y se convirtió rápidamente en un fenómeno de audiencia. En la actualidad, México produce más de 3,000 horas anuales de contenido televisivo melodramático, valuado en 250 millones de dólares.¹⁵⁸ A diferencia de las *soap operas* estadounidenses, las telenovelas están dominadas por una pareja principal, su problemática principal reside en el conflicto de clases, la movilidad social, y están pensadas para atraer a hombres, mujeres y niños. A diferencia de sus homólogas brasileñas o venezolanas, las

¹⁵⁴ Alexandra Buccianti, “Dubbed Turkish soap operas conquering the Arab word”, *op.cit.*

¹⁵⁵ Semih Idiz, “Arabs Soak Up Turkish Soap Operas”, *Al Monitor*, 25 de enero de 2013, (21/10/14), <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/01/turkish-soap-operas-arab-audiences-noor.html>.

¹⁵⁶ Antonio C. La Pastina, Cacilda M. Rego, *et. al.*, “La centralidad de las telenovelas en la vida cotidiana de América latina: Tendencias pasadas, conocimiento actual e investigación por venir”, Adriana Zertuche (trad.), *Global Media Journal*, 2(2003), p. 2.

¹⁵⁷ Cabe mencionar que el retomar estos temas no elimina una de las características fundamentales de la telenovela mexicana: el particularidades del contexto político y social del momento en el que la historia se desarrolla siempre se da a conocer de manera vaga, velada. Laura Podalsky, “Los globalizados también lloran. Mexican telenovelas and the geographical imagination” en Stephen Hart, *Contemporary Latin American Studies*, Nueva York, Routledge, 2014, pp. 162-163.

¹⁵⁸ Lizarzaburu, Javier, “How telenovelas conquered the world”, *BBC News*, 1º de abril de 2006, (06/05/15), <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/4842220.stm>.

telenovelas mexicanas cuentan con una importante carga de melodrama y en ocasiones juegan mucho más con el factor de lo insólito. Convertidas en un fenómeno de audiencia, éstas movilizan poblaciones enteras que suspenden otras actividades de la vida cotidiana. Destacan las transmisiones como “Los ricos también lloran” –producción que, durante su transmisión en Rusia, llenó el vacío de entre sesiones de la Cámara de Diputados y fue vista por 70% de la población rusa— y “Marimar”, que en Costa de Marfil gozó de popularidad tal que las mezquitas adelantaron sus horarios de oraciones durante 1999 para permitir a los fieles ver cada capítulo.¹⁵⁹ Hacia Latinoamérica, la presentación de un lenguaje sin trazas de acento permite que el contenido televisivo sea más aceptado y que, hacia 1980, fuera considerado un producto fácil de comercializar.¹⁶⁰

La popularidad televisiva nos deja varias enseñanzas. Por una parte, nos demuestra que la acción de la iniciativa privada es relevante en la construcción de una imagen del país al exterior, por lo que la acción conjunta en el proceso de implementación de los lineamientos de diplomacia cultural resulta relevante. Por el otro lado y como bien señala Carlos Ortega Guerrero, aunque las tareas culturales puedan abarcar e impactar en otros sectores como el económico, su importancia debe definirse por encima de estos criterios. La cultura vale por sí misma.¹⁶¹

La diplomacia cultural permite el acercamiento entre los diversos sectores políticos, económicos y sociales; a través de ella se crean vínculos y contactos con esferas de la sociedad del país con el que se han establecido las relaciones.¹⁶² En este sentido, debe dejarse de ver a esta labor como un área ornamental, de cierta utilidad pragmática o acompañante en las visitas

¹⁵⁹ Nora Mazziotti, “La expansión de la telenovela”, *Contratexto: Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima*, n° 14, año 2006, p. 1.

¹⁶⁰ Juan Carlos Sánchez Sierra, “Telenovelas, narcotráfico y conciencia política en Latinoamérica. Perspectivas sobre un problema de estudio”, *Revista Guillermo de Ockham*, 11(2013), p. 22.

¹⁶¹ Carlos Ortega Guerrero, *op.cit.*, p. 171.

¹⁶² Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *Reflexión Política*, 20(2008), p. 55.

oficiales, que se encuentra ajena a las prioridades de la actividad diplomática y a la cooperación internacional.¹⁶³ Una buena política de difusión internacional debe penetrar los museos, las galerías de arte, las universidades, las escuelas, los cines, los teatros y los programas culturales locales.¹⁶⁴

El objetivo de este capítulo es ofrecer un acercamiento de las maneras en las que se implementan las políticas de diplomacia cultural de ambos países en sus respectivas regiones. Se observará que las diferentes formas de influir en estas zonas, mediante herramientas educativas, artísticas y a través de la lengua, pueden ser exitosas si se encuentran sólidamente planificadas. Para ello, es esencial una visión de largo plazo que sustente esta labor.¹⁶⁵ De no ser así, los proyectos se resquebrajarán en cuanto la voluntad de los tomadores de decisiones disminuya o se enfrente a procesos de transición política, como los cambios de sexenio, en el caso mexicano. Una vez esclarecido el plan a seguir mediante la formulación, será necesario hacer algunas consideraciones teóricas en materia de los requisitos que se necesitan para la correcta implementación de la política exterior.

Aproximaciones a la implementación

En la actualidad, la amplia disponibilidad y facilidad de acceso a recursos informativos (medios masivos de información como televisión y radio, así como Internet) nos permiten ampliar el alcance de las políticas de diplomacia cultural y asegurar que lleguen al público de manera eficiente. Sin embargo, para que una política de esta naturaleza alcance su fin último —participar en los esfuerzos de acercamiento, pacificación y diálogo entre sociedades— hay que recordar

¹⁶³ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 198.

¹⁶⁴ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías. Entrevista a Jorge Alberto Lozoya”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 260.

¹⁶⁵ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito”, *op.cit.*, pp. 193.

que sus principios fundamentales son el respeto y reconocimiento a la diversidad cultural y al patrimonio, al diálogo global intercultural, la promoción de principios como la justicia y la equidad y la protección a los derechos humanos.¹⁶⁶ Desde esta perspectiva, la diplomacia cultural podría implementarse de manera que sea participativa, atenta a las producciones artísticas, culturales, intelectuales y científicas de la comunidad nacional y establezca una relación constante con los creadores, estén dentro o fuera del país. También necesita hacer uso de las nuevas tecnologías para presentar de manera innovadora, atractiva y positiva las propuestas creativas. Dado que las manifestaciones culturales en la actualidad trascienden el intercambio exclusivamente entre Estados y una infinidad de nuevos actores participan en este diálogo, la visión estatal debe enfocarse en superar las barreras de promoción tradicionales y a reorientar y transformar el diálogo de los consulados en los países donde se encuentran.¹⁶⁷ Las tecnologías de la comunicación se convierten en un mecanismo clave mediante el cual las herramientas de *soft power* pueden proyectarse. La pluralización de los flujos de información transnacionales abrieron la posibilidad de que actores diversos trascendieran las fronteras y presionen de manera más directa en la conformación y contenido de las agendas políticas culturales.¹⁶⁸

Si se siguen estos lineamientos en los ejemplos de implementación que se presentan a continuación, las políticas tendrán un impacto en la región inmediata de México y Turquía. Cada apartado busca poner de manifiesto políticas en diversos ámbitos y analizará las problemáticas que presentan.

¹⁶⁶ Institute for Cultural Diplomacy, "What is Cultural Diplomacy? What is Soft Power?", (06/11/14), http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en_culturaldiplomacy

¹⁶⁷ Edgar Montiel, *Diplomacia Cultural. Un enfoque estratégico de política exterior para la era intercultural*, Guatemala, UNESCO, 2010, p. 17.

¹⁶⁸ Piers Robinson, "The role of media and public opinion", *op.cit.*, p. 148.

Institucionalización: éxitos y fracasos

En México se asumen como un solo campo la difusión cultural, la cooperación cultural y la promoción de bienes y servicios culturales. Esto conlleva un problema y da pie a problemas de implementación, pues la difusión implica el trabajo con creadores, investigadores y críticos; la cooperación incluye aspectos técnicos o académicos vinculados con el arte y la cultura para la realización de proyectos conjuntos y la promoción se refiere a programas públicos e iniciativas públicas y privadas que abren opciones a la actividad de industrias culturales.¹⁶⁹ México se ha caracterizado por los cambios constantes en la construcción de instituciones encargadas de dirigir los diferentes aspectos de estas políticas al interior y al exterior. Algunas se han fortalecido con el paso de los años, como el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), encargados de la regulación y resguardo patrimonial, de emprender acciones educativas en esta materia y de difusión cultural. La creación de CONACULTA en 1988 significó dar pie a un órgano encargado de cubrir las necesidades de coordinación y organización; el resultado a la larga, sin embargo, se tradujo en duplicación de funciones. Junto con el Centro Nacional de las Artes (CNA) y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca), estas instituciones pretendían descentralizar las tareas artística, intelectuales y técnicas que surgían en todo el país. Sin embargo, los organismos han sido rebasados por la multiplicación de sus funciones y han permanecido estáticos, con un lento proceso de renovación e incorporación de las nuevas tecnologías a sus protocolos de funcionamiento.¹⁷⁰ Todo esto sin olvidar que, al momento de intentar implementar una política de esta naturaleza se requieren la cooperación de las oficinas internacionales del CONACULTA —encargado del diseño de estrategia de presencia cultural—, el INBA, INAH, CONACYT, la Secretaría de Educación Pública (SEP), la UNAM, la SRE —para la gestión internacional y

¹⁶⁹ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito”, *op.cit.*, pp. 195.

¹⁷⁰ *Ibid.*, pp. 173-174.

operación— y, en caso de ser necesarias, las oficinas internacionales de instituciones culturales estatales. Esto significa una gigantesca labor de coordinación que, en la mayoría de los casos, se traduce en un lento desarrollo.¹⁷¹

La proliferación de instituciones encargadas de estos ámbitos ha tenido como resultado el alejamiento de Cancillería al momento de implementar estas actividades. El presupuesto de CONACULTA —con un récord histórico de más de 15 millones de pesos en 2012 y del cual una reducida cantidad se destinó a promoción en el exterior— fue bien invertido en proyectos que mostraron una visión novedosa y ambiciosa.¹⁷² Sin embargo, no hubo una alianza inter-institucional importante debido a conflictos de diseño y la falta de voluntad de los dirigentes de ambas partes.¹⁷³ Resulta indispensable que el Servicio Exterior Mexicano (SEM) tenga trazada una política cultural. Desde las oficinas centrales, la sectorización por regiones de AMEXCID podría fomentar la individualización de los proyectos culturales de promoción por regiones, para crear programas más atentos a las particularidades de las zonas receptoras.¹⁷⁴

Durante el gobierno de Felipe Calderón, la SRE hizo énfasis en la cooperación educativa, mediante el programa de becas, así como la participación de México en foros y festivales culturales internacionales. Su estrategia se vinculó con la tradición de desarrollar programas bilaterales de cooperación cultural en materia de educación artística, recursos humanos, actividades artísticas y culturales, radio, cinematografía, televisión y medios

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 196.

¹⁷² Destacan la creación de la plataforma interactiva para archivos sonoros “México suena así” a través de la Fonoteca Nacional, la creación del Congreso Internacional “La Experiencia Intelectual de las Mujeres” —con la participación de más de 40 conferencistas de la cultura y las artes de Hispanoamérica. Conaculta, “Conaculta presenta el segundo Congreso Internacional La Experiencia Intelectual de las Mujeres en el Siglo XXI”, 14 de febrero de 2012, (07/05/15), <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=18856>; Conaculta, *Cultura. Proyecto Cultural del Siglo XXI Mexicano 2006-2012*, <http://bit.ly/1bAJS1n>.

¹⁷³ En CONACULTA no se incluye el presupuesto para Cervantino, Feria Internacional del Libro, INBA o INAH. César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 454.

¹⁷⁴ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito”, *op.cit.*, p. 199.

audiovisuales.¹⁷⁵ En palabras del Embajador Jorge Alberto Lozoya, Secretario Ejecutivo del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla, todos los esfuerzos previamente citados debían estar encaminados a proyectar a México como una sociedad abierta, democrática, en efervescencia, con un gran bagaje cultural, histórico e institucional, pero también de dolor, fracaso y pobreza. Como una nación que busca vigorosamente un posicionamiento en las dinámicas actuales.¹⁷⁶ Hoy, la diplomacia cultural atraviesa una crisis, donde el modelo del siglo XIX ya no es vigente. En la actualidad Jefes de Estado, políticos, empresarios, deportistas e incluso estrellas de cine se dirigen a las sociedades de otros países de manera directa. Por tanto, el papel de la diplomacia cultural debe transformarse para enfrentar estos retos.¹⁷⁷

En el primer capítulo se analizó la construcción institucional para la creación de una diplomacia cultural en Turquía; sin embargo, es necesario señalar que una gran variedad de actores, muchos de ellos oficiales, han participado de manera activa en la labor de proyectar el *soft power* de Turquía en la región. El AKP ha designado agencias clave como la Agencia Internacional de Cooperación y Desarrollo (TIKA), creada en 1992 para concentrarse en actividades de cooperación y hacer de plataforma de diálogo entre instituciones: a través de TIKA, ONGs, organizaciones públicas y privadas comparten experiencias para maximizar los recursos y lograr los objetivos planteados en proyectos relacionados con el combate a la pobreza, institucionalización del desarrollo, proyectos de infraestructura y restauración del patrimonio. El presupuesto estimado para esta institución en 2011 ascendió a 1,730 millones de dólares. Si se compara con el Fondo de Desarrollo de la Unión Europea —que designó 5,000 millones para países fuera de la comunidad—, el presupuesto de la institución turca es

¹⁷⁵ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *op.cit.*, p. 52.

¹⁷⁶ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías. Entrevista a Jorge Alberto Lozoya”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), p. 255.

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 255.

sustancial.¹⁷⁸ Entre sus programas de operación se incluye una rama amplia para el fomento a la educación y la cooperación técnica. Como parte de las actividades de restauración, área que entra en directo contacto con el patrimonio histórico, la Agencia busca rastrear el patrimonio que se encuentre en el exterior y averiguar su situación legal. En caso de encontrarse dañado, crea puentes de diálogo para la restauración conjunta entre instituciones y agencias públicas. Este tipo de agencias buscan concretar sus proyectos de manera muy específica e institucionalizada, que engloben los diferentes aspectos a desarrollar de la diplomacia y cooperación cultural. El símil mexicano de TIKA, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), guarda algunos aspectos en común con el modelo turco. En su estructura, el Consejo Consultivo –con la facultad de contribuir a la formulación del Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PROCID)— tiene representantes de todas las secretarías que conforman al Gobierno Federal. Entre sus particularidades destaca que el PROCID sólo es una herramienta guía para la Cooperación para el Desarrollo. Establece prioridades geográficas explícitas; para el periodo 2014-2018, se contempla como prioridad a América Latina y el Caribe), pero no establece un plan de acción para el patrocinio de proyectos culturales específicos.¹⁷⁹ Aunque AMEXCID fue pensada desde un inicio como una Agencia independiente, en sus primeros años de gestión la SRE le ha designado un monto del presupuesto que se le asigna.¹⁸⁰ A diferencia de TIKA, AMEXCID todavía no logra alcanzar la autonomía técnica y de gestión.

¹⁷⁸ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices”, *op.cit.*, p.3.

¹⁷⁹ AMEXCID, “Estructura”, 06 de marzo de 2013, (07/05/15), amexcid.gob.mx/index.php/es/acerca-de-la-amexcid/estructura; AMEXCID, *Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2014-2018*, México, 2014, <http://bit.ly/1IIWnuB>.

¹⁸⁰ Instituto Mora-Observatorio Cooperación Internacional, “AMEXCID”, blog, mayo de 2015, <http://www.observacoop.org.mx/index.php/amexcid>, (07/05/15).

Centros Culturales: la vanguardia del contacto entre sociedades

El inicio de los esfuerzos por la creación de institutos o centros culturales de México y salas o espacios dedicados a esta actividad en las Embajadas apela a la necesidad de reforzar la presencia de la cultura mexicana en países que son vistos como estratégicos en las relaciones internacionales del país. Si bien exposiciones y muestras temporales son muy importantes y atractivas, es necesario fortalecer el atractivo del país mediante instituciones permanentemente situadas en el país receptor. En el caso mexicano, para 1991 se habían abierto 13 espacios en Estados Unidos y en países como España, Costa Rica y Guatemala. En el caso de los dos últimos, éstos cuentan con infraestructura y estructura administrativa simple, que depende directamente de la Embajada. La labor de los llamados “Institutos de México” y “la Casa de México” ha resultado importante y exitosa en sus países destino. En el caso costarricense, el Instituto de México se fundó en 1988 y en promedio lleva a cabo 90 actividades anuales relacionadas directamente con la difusión de la cultura y el arte de México. Para ello, resultó fundamental fortalecer las relaciones de colaboración con la comunidad mexicana residente en Costa Rica; con todas las instituciones de los gobiernos central y municipal, especialmente las que pertenecen al Ministerio de Cultura; con las instituciones de educación superior y con las Embajadas, organizaciones no gubernamentales y con agencias internacionales de cooperación.¹⁸¹ En el caso guatemalteco destaca la creación del Centro Cultural “Luis Cardoza y Aragón”, en honor al diplomático, poeta y ensayista nacido en Guatemala pero exiliado en México. Este foro es utilizado frecuentemente para estrechar los lazos entre ambos países mediante la creación de foros y talleres artísticos, conferencias, muestras musicales y de literatura mexicana. La actividad del Centro se muestra más que activa y diversa, al observar que

¹⁸¹ SRE, “Instituto Cultural de México en Costa Rica”, (26/10/14), <http://icm.sre.gob.mx/costarica/>.

sólo en un mes se realizan en promedio cinco actividades, de las cuáles por lo menos una tiene una duración mayor a un día.¹⁸²

El gobierno federal, a través del Fondo de Cultura Económica (FCE), ha contribuido también en la difusión de la literatura mexicana con la creación de librerías en el exterior y de instituciones como el Centro Cultural Gabriel García Márquez en Bogotá, inaugurado en 2008 y considerado una joya arquitectónica y un recinto para la cultura, las letras y las artes.¹⁸³ Éste sólo es un ejemplo; actualmente el FCE cuenta con filiales en países como Argentina (fundado en 1945), Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Perú, Venezuela e incluso ha trascendido la región al llegar a España y Estados Unidos. Esta institución tiene la misión de editar, comercializar y promover obras de la cultura nacional, iberoamericana y universal a través de las redes de distribución ya creadas, dentro y fuera de las fronteras. Al mismo tiempo, busca orientar sus acciones hacia el fomento de la creación, la transmisión y discusión de valores e ideas.¹⁸⁴

En el plano educativo-cultural destaca el Programa “Escuelas México en Centroamérica”, instituido por la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1996. A través de este programa se lanzan convocatorias de diversa índole —especialmente concursos de pintura infantil y de aprovechamiento escolar—, se provee de colecciones bibliográficas, recursos audiovisuales y mejoras en la infraestructura de escuelas centroamericanas que tengan el nombre de México o de héroes nacionales. El programa dispone de una red de 145 planteles y no se limita a esta subregión, también abarca institutos en países como Bolivia, Chile y Argentina. Los ganadores de las convocatorias tienen la oportunidad de viajar a México y visitar

¹⁸² Embajada de México en Guatemala, “Actividades Noviembre 2012”, (26/10/14), <http://bit.ly/1DUTQBB>; Embamex Guatemala, “Boletín Informativo Septiembre 2014”, año 2, no. 7, (26/10/14), http://embamex.sre.gob.mx/guatemala/images/stories/boletines/2014/0206_boletin_septiembre_2014.pdf

¹⁸³ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*

¹⁸⁴ Fondo de Cultura Económica, (06/11/14), <http://www.fondodeculturaeconomica.com/Institucional/>

sitios arqueológicos, turísticos y museos que contribuyan a su desarrollo educativo.¹⁸⁵ Podríamos considerar que el liderazgo de Jorge Castañeda en la Secretaría de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Vicente Fox fue uno de los periodos más prolíficos de diplomacia cultural de las últimas décadas. Durante su gestión se proyectó la ampliación de los llamados “Instituto México”, en coordinación con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los cuales estarían encargados de promover y difundir la lengua, arte, educación, ciencia y tecnología, el turismo y la producción artística en general. A su vez, 22 artistas e intelectuales fueron nombrados representantes culturales de México y, de diciembre de 2001 a noviembre de 2002 se llevaron a cabo 1,045 proyectos culturales de naturaleza diversa, de los cuales 121 fueron exposiciones de arte mexicano.¹⁸⁶ Sin embargo, y como previamente ya se ha discutido, el proyecto inicial foxista tuvo corta duración y sus lineamientos experimentaron grandes cambios bajo la dirección del Canciller Derbez.

En las estrategias de diplomacia cultural del gobierno turco, la difusión de la lengua juega un papel también fundamental. La lengua es portadora de cultura, reflejo de la historia de los pueblos y siempre va acompañada de la enseñanza del modo de vida en el país. Siguiendo el ejemplo de esfuerzos exitosos de países como Francia, España y Alemania con la creación de la Alianza Francesa, el Instituto Cervantes y el Instituto Goethe respectivamente, el Gobierno turco celebró la creación en 2009 del Centro Cultural Turco Yunus Emre —nombrado en honor al poeta y místico del siglo XIII— con el apoyo de los Ministerios de Cultura y Turismo, pero

¹⁸⁵ AMEXCID, “Premian a niños latinoamericanos ganadores de dos concursos del Programa “Escuelas México”, junio de 2012, (31/10/14), <http://bitly.com/1xmZcGo>; AMEXCID, “Visitan México alumnos de AL, ganadores en mejor aprovechamiento y pintura bajo el programa ‘Escuelas México’”, 23 de junio de 2014, (31/10/14), <http://goo.gl/MBg18T>

¹⁸⁶ El nombramiento de intelectuales como parte del servicio diplomático es sin duda polémico y nos enfrenta a un dilema. Por una parte, incluir actores de renombre internacional aumenta el prestigio del país y su proyección en el exterior, al tiempo que dan una imagen plural y moderna. Por otro, se debe tomar en cuenta que estos actores carecen de formación diplomática y desplazan a elementos con mayor experiencia en el ramo, lo que pone en tela de juicio el profesionalismo de las delegaciones presididas por ellos. Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, pp. 4-5.

encabezado en su dirección por el Ministro de Asuntos Exteriores. El objetivo de esta institución es difundir la enseñanza del turco como lengua extranjera a través de sus más de 20 centros esparcidos por Asia Central y Medio Oriente, que actualmente también se encuentra en proceso de expansión hacia Europa e incluso América Latina. Además, el Centro busca promover la cultura y tradiciones a través de muestras artísticas y conferencias, así como la integración interétnica.¹⁸⁷ El proyecto se ha mostrado exitoso, con más de 5,000 personas inscritas en sus programas de enseñanza. Sin embargo, el Centro ha tenido algunos altibajos en los últimos tiempos y ha estado involucrado en controversias que ponen en jaque el desarrollo cotidiano de las actividades planeadas. Resultan de particular relevancia las acusaciones de parte de autoridades del gobierno kosovar en septiembre de 2014, quienes cerraron el Centro local tras alegar lazos con las redes de financiamiento para organizaciones como el Estado Islámico y el Frente al-Nusra.¹⁸⁸ Otro ejemplo es la suspensión de actividades culturales y comerciales en el Centro de Beirut en agosto de 2013, como medida de seguridad tras el secuestro de pilotos de Turkish Airlines en la capital libanesa.¹⁸⁹ A pesar de que el gobierno niegue tajantemente todo vínculo con organizaciones terroristas, las delicadas acusaciones de participar en el financiamiento de las mismas manchan la imagen de una institución que tiene como objetivo hacer de su país de origen un objeto de interés y admiración y relegan a un plano secundario su verdadero propósito, que es la promoción cultural.

A pesar de estos problemas, la creación de centros promotores de la lengua y cultura turca constituye un esfuerzo del cual México podría obtener un valioso aprendizaje. Turquía es un ejemplo de cómo –mediante la voluntad y una política concertada, planeada y

¹⁸⁷ Ali Fuat Bilkan, “Head of Yunus Emre Institute: Turkish becoming language that provides job opportunities”, *Sunday’s Zaman*, 12 de junio de 2012, (01/11/14), <http://goo.gl/jxShTE>.

¹⁸⁸ “Kosovo shuts down TİKA-backed NGOs for supporting terrorism”, *Today’s Zaman*, 25 de septiembre de 2014, (01/11/14), <http://goo.gl/orXUPX>

¹⁸⁹ Today’s Zaman, “Kidnapping a blow to Turkey’s cultural, commercial presence in Lebanon”, 12 de agosto de 2013, (07/11/14), <http://goo.gl/Vr2fNC>

con visión al mediano y largo plazos— un país con una economía mediana y un acervo cultural extenso puede crear espacios atractivos, incluso autosustentables, que se desarrollen de manera exitosa en poco tiempo. México no cuenta con un centro de promoción de la lengua, pero el proyecto incentivado por el FCE para la creación de librerías en el exterior podría considerarse como un valioso antecedente. En una región donde la mayor parte de la población ya habla español, la labor del Fondo se enfoca en la promoción de la lectura de autores latinoamericanos a través de medios inclusive poco convencionales, mediante la colaboración con periódicos locales que permitan la publicación de obras literarias en sus ediciones a manera de entregas sistemáticas. Quizá valdría la pena retomar el proyecto PubliLibros, que fue creado durante la administración de Ernesto Zedillo en cooperación con la UNESCO y tuvo una duración breve pero exitosa, de 1997 a 2000, muy popular en países como Perú.¹⁹⁰

Sin embargo, no todas las políticas implementadas resultan exitosas. En algunos casos, el hecho de tomar temas controversiales y retratarlos de manera artística desencadenan debates sobre qué dar a conocer y mediante cuáles métodos. A continuación se presentarán algunos ejemplos de lo que significan los dilemas en la proyección cultural.

Dilemas en la proyección cultural

Jorge Alberto Lozoya señala una realidad que todo diplomático —en general, que todo funcionario público— debería tener muy presente: parte de su labor radica en respetar el trabajo y la dignidad de los mexicanos a los que representan y que contribuyen a construir la diversidad y riqueza nacionales. “La imagen de México es lo que es y no debemos maquillarla para complacer a los propagandistas o a los fatalistas [...] debemos insistir en que nuestros artistas e intelectuales realizan su trabajo en plena libertad, uno de los valores más preciados de

¹⁹⁰ La República (Perú), “Periolibros de La República a la BNP”, 4 de diciembre de 2006, (07/11/14), <http://www.larepublica.pe/04-12-2006/periolibros-de-la-republica-la-bnp>

la tarea cultural”.¹⁹¹ De acuerdo con Fernando Vicario, la institucionalización es un “mal necesario” que debe administrarse en cantidades pequeñas, so pena de atentar contra las libertades creativas del creador. Es cierto que institucionalizar algunos procesos resulta benéfico —el caso turco nos muestra claro ejemplo—, pero se corre el riesgo de que el proceso creativo y de difusión pierda cercanía con la sociedad. Para promover la transparencia y evitar relaciones clientelares que alimenten un ciclo vicioso de producción, es necesario reglamentar sin coartar, fomentar la producción inteligente y evitar la censura creativa.¹⁹²

En este marco de ideas y en el contexto de la lucha contra el narcotráfico, durante la gestión de Felipe Calderón destaca la obra de Teresa Margolles en la edición 53 de la Bienal de Venecia de 2009. Con el tema “La muerte de manera violenta”, la artista yuxtapuso textos bordados en hilo de oro sobre lienzos cubiertos con la sangre (real, obtenida de las escenas del crimen) de las víctimas de los enfrentamientos. De esta manera logró transmitir sensaciones de inmensa tristeza, de repudio, odio y dolor profundo. La artista cumple la función de transmitir sensaciones poderosas en un mensaje que trasciende el acto artístico y se transforma en una denuncia política.¹⁹³ Ante esta exposición controversial, la Cancillería (en primera instancia, la principal institución patrocinadora de la presentación) y Fundación Jumex, de capital privado, retiraron su apoyo y dieron pie a que la desaprobación del contenido de la exposición fuera evidente. Si se apegara a los objetivos descritos por la Dirección General de Asuntos Culturales, la promoción de una imagen negativa del país va en contra de los principios sobre los cuales se delinea esta política. Con la decisión a la que se llegó, se levantó una bandera roja en contra del país —más comentada que la exposición misma—, al mostrar un rasgo deplorable de censura.¹⁹⁴

¹⁹¹ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultura”, *op.cit.*, p. 255.

¹⁹² Arturo Guerrero (edit.), *Las huellas de las Hormigas*. *op.cit.*, p. 16.

¹⁹³ Alejandra Ortiz Castañares, “Por la violencia, ‘México es un país que llora’: Teresa Margolles”, *La Jornada*, 11 de junio de 2009, (02/11/14), <http://www.jornada.unam.mx/2009/06/11/cultura/a03n1cul>

¹⁹⁴ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 460.

Más que censura, este es un ejemplo de que la mala coordinación al momento de planificar y una estructura institucional deficiente nunca traen resultados favorecedores. Si se gozara de una dinámica eficiente, la decisión de retirar el apoyo al artista se hubiera decidido mucho antes de exteriorizar la decisión de siquiera otorgarle el apoyo en primera instancia. La exposición de Margolles trata de un caso en el que la libertad de expresión y los objetivos del Estado para la promoción positiva del país están en contradicción: el gobierno está en su derecho de no emitir juicio alguno en relación a una exposición polémica y esto no significa censura explícita. El artista aún podría exponer con apoyos de instituciones particulares sin cargar con la opinión positiva o negativa emitida por servidores públicos. Sin embargo y retomando a Lozoya, es deber de las instituciones oficiales respetar la labor artística y darla a conocer como parte del diálogo plural que se da al interior del país.

En el caso de Turquía, el Ministerio de Cultura y Turismo es el encargado de proteger las artes y la producción de los artistas. Sin embargo, el surgimiento de obras de teatro como *Lick but Don't Swallow* en 2010, controversiales en su contenido, llevan a las instituciones estatales a legitimar la censura indirecta mediante el argumento de que el arte debe respetar las sensibilidades sociales.¹⁹⁵ En el sentido de construcción institucional, la permanencia de un Consejo coordinador que decide cuáles son las muestras “apropiadas” para representar a Turquía en el exterior es un arma de doble filo: por un lado puede dar pie a políticas concertadas, pero es también una forma de mantener al margen toda expresión que, como señaló anteriormente el Ministerio de Cultura, “atente contra la sensibilidad social” o “sea una amenaza a la seguridad nacional al permitir la difusión de mensajes con connotaciones

¹⁹⁵ Pelin Başaran, “Freedom of Expression in the Arts and the Current State of Censorship in Turkey”, *Heinrich Böll Stiftung*, p. 32.

terroristas”, esto en relación a las muestras artísticas de las minorías kurdas en el exterior.¹⁹⁶ Es por ello que en 2011 se fundó la organización Siyah Bant, conformada por creadores y académicos que analizan las modalidades de censura en actividades de artes visuales y escénicas, con el objetivo de crear consciencia para la creación de redes de solidaridad.¹⁹⁷ Con la legislación para el Consejo de Artes Turcas (TÜSAK) que se filtró a los medios de manera prematura en 2013 y estipulaba, entre otras cosas, la intención de privatizar el teatro público y la mayor promoción a proyecciones que reflejaran valores más tradicionales y la “decencia pública”, el viraje en la difusión de una cultura apegada a cánones más específicos dio un paso de notoriedad.¹⁹⁸ Al momento de juzgar que es “apropiado” y que no lo es, siempre se incurre en problemas relacionados con los valores de una sociedad a la que se es ajena. Por tanto, decir si la política de protección a esta sensibilidad es acertada o no resulta un juicio difícil de emitir. Aun así, algo es seguro: favorecer políticas o seguir una línea de “control” que limite la diversidad de propuestas artísticas al interior y al exterior fomenta la fuga de talentos nacionales, quienes buscarán terrenos más fértiles donde su obra pueda florecer. Ésta siempre será una lamentable pérdida para un Estado —especialmente el turco— que busca mantener su posición de prestigio ante la comunidad artística de la región, de ser un oasis de la cultura en tiempos turbulentos, y será una ganancia para otro país que si esté dispuesto a acoger las expresiones más controversiales.

Sin embargo, no debemos olvidar que las muestras culturales no sólo son las que están presentes en las artes escénicas o plásticas. La creación de contenido en otros medios, como los

¹⁹⁶ Index on Censorship, “Cultural policy effects on freedom of the arts in Turkey”, 13 de febrero de 2014, (07/11/14), <http://www.indexoncensorship.org/2014/02/developments-cultural-policy-effects-freedom-arts-ankara/>

¹⁹⁷ Pelin Başaran, Banu Karaca, “Turkey: Artistic freedom and censorship”, *Index on Censorship*, 13 de febrero de 2014, (06/11/14), <http://www.indexoncensorship.org/2014/02/turkey-cultural-reports/>

¹⁹⁸ Index on Censorship, “Cultural policy effects on freedom of the arts in Turkey”, *op.cit.*

que se presentarán a continuación, juega un papel fundamental si se quiere tener una proyección de gran alcance.

La promoción cultural por medios audiovisuales

En la actualidad, no cabe duda que una de las formas más efectivas para intervenir en la dinámica privada de los individuos es a través de los medios masivos de comunicación. Para dejar mayor huella y transformar de manera directa su visión del mundo, es necesario llegar hasta sus hogares a través del radio y la televisión. Por ello, en materia de difusión de información a través de medios audiovisuales, la tradición turca de transmitir contenido en árabe para las regiones vecinas se remonta a 1937 mediante las señales de radio, con la transmisión de parte de la Corporación de Ankara Radio del discurso del entonces Primer Ministro Ismet İnönü. Sin embargo, la transmisión regular de contenido dirigido a audiencias en el exterior inició un año después. El día de hoy, el departamento encargado de transmitir contenido en lenguas extranjeras, *The Voice of Turkey*, forma parte de la cadena estatal TRT y utiliza medios tradicionales, pero también puede escucharse vía Internet. El contenido es variado, dirigido a todas las audiencias y se enfoca primordialmente en transmitir noticias, programas culturales y fortalecer los lazos regionales, pues tiene el objetivo, mediante la transmisión atractiva y novedosa, de promover temas como la paz y la cooperación.¹⁹⁹ En cuanto al contenido televisivo, en la actualidad y a pesar de que se cuenta con más de 300 cadenas privadas, la estatal TRT cuenta con una señal internacional en más de treinta idiomas. Para Medio Oriente destaca *TRT el Türkiye*, encargada de promover la imagen de la población turca de manera multidimensional a través de contenidos educativos, culturales, dramáticos y de entretenimiento, musicales e información noticiosa, donde el idioma elegido para transmitir en

¹⁹⁹ TRT, “Voice of Turkey”, (01/11/14), <http://www.trt.net.tr/Generic/SayfaTasarimiGoster.aspx?TaslakKodu=d50ae4b6-94cc-4b96-9df7-7c071bb88372&dil=en>.

la región es el árabe. La acogida del festival Eurovisión en Estambul en 2004, la inversión de *Turkish Airlines* para desarrollar nuevas rutas a Asia y África y el éxito de series como *Suleyman the Magnificent* han incrementado el turismo cultural y promovido la idea de Turquía como un puente entre civilizaciones, idea fuertemente promovida por el Estado.²⁰⁰ Gracias a las reformas que el gobierno turco emprendió en los esfuerzos por ingresar a la Unión Europea, los llamados criterios de Copenhague —que entre otras cosas fomentaba iniciativas para la libertad de expresión, derechos humanos y respeto a las minorías—, el contenido audiovisual se diversificó y se acercó a las minorías étnicas nacionales. Esto fomentó que, en un acto inédito, se propusiera la creación de un canal de esta televisora en lenguas kurdas,²⁰¹ el cual inició transmisiones en 2009 con un discurso del presidente Erdoğan, donde deseaba lo mejor para el desarrollo de *TRT 6*, que transmite contenidos en dialecto Kurmanchi, Zaza y Sorani.²⁰² Sin embargo, y a pesar del impacto que estos medios han causado en la región, los medios audiovisuales no se limitan a la radio y televisión.

En las últimas dos décadas, la cultura cinematográfica turca ha reemergido como una industria sumamente popular y productiva. En la actualidad, su capacidad creativa asciende a una centena de películas por año, consumidas y solicitadas de manera regular por los espectadores locales.²⁰³ 2004 fue un año importante para el fortalecimiento de la industria del cine, cuando se pasó una iniciativa de ley para proveer financiamiento a proyectos de esta naturaleza, especialmente aquellos que la administración considerara como “artísticos” o con mérito social. Sin embargo, en los últimos años el proyecto de legislación ha atravesado momentos controversiales pues, en un intento por cambiar el objetivo estas políticas, el

²⁰⁰ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices. An Assessment of Turkey’s New Regional Diplomacy”, *op.cit.*, pp. 6-7.

²⁰¹ BBC, “Turkey profile: Media”, 2 de diciembre de 2013, 2 de enero de 2009, (01/11/14), <http://www.bbc.com/news/world-europe-17992011>

²⁰² *Hurriyet Daily News*, “Playing Kurdish card”, (01/11/14), <http://bit.ly/1BWBDIN>.

²⁰³ Greg Burris, “Turkish Cinema Reclaims Regional Leadership”, *Carsey Wolf Center*, 7 de agosto de 2013, (02/11/14), <http://www.carseywolf.ucsb.edu/mip/article/turkish-cinema-reclaims-regional-leadership>

gobierno ha buscado apoyar más proyectos que estén orientados al consumo comercial, que representen mayores ganancias, o promuevan valores familiares tradicionales.²⁰⁴ Finalmente y ante la protesta de 84 famosos directores de cine de la industria local, el gobierno hizo hincapié en que la legislación no se cambiará, solo buscará abrir nuevos horizontes de financiamiento. Al igual que los programas de televisión, el cine turco es muy apreciado en la región. En la mayoría de los casos desmienten las visiones *hollywoodenses*, orientalistas, e incluso invierten los papeles de los personajes, mostrando frecuentemente a los agentes occidentales como los villanos de las historias. La popular película de acción *Valley of the Wolves*, donde un agente de la inteligencia turca se enfrenta a enemigos provenientes de Estados Unidos, es un ejemplo claro de la inversión de papeles tradicionalmente “aceptados” por la industria cinematográfica occidental.²⁰⁵

Sin embargo, los esfuerzos por construir una nueva industria turca del cine enfrentan algunos obstáculos. Destaca la concentración de capitales para el apoyo cada vez más importante a producciones costosas y comerciales, en un intento por atraer nuevas inversiones y llegar a nuevos mercados.²⁰⁶ Si bien el Estado contribuye al financiamiento de las películas, la labor de darlas a conocer en el exterior también surge a partir de la creación de Festivales de Cine que, con el paso del tiempo, han adquirido mayor importancia. Una de las muestras más importantes es el Festival Internacional de Cine de Ankara, que en su 25ª edición en junio de 2014 tuvo el tema “Imágenes del Este” como eje temático. Con el objetivo de presentar problemas como la migración y dar a conocer la visión turca en relación a eventos como las revueltas árabes y las visiones orientalistas de países como Iraq, Emiratos Árabes Unidos y

²⁰⁴ Idem.

²⁰⁵ *Der Spiegel*, “Turkish Film Uproar: Attacking the American Enemy on Screen”, 22 de febrero de 2006, (2/12/14), <http://bit.ly/1ERGhVX>.

²⁰⁶ Greg Burris, “Turkish Cinema Reclaims Regional Leadership”, *Carsey Wolf Center*, 7 de agosto de 2013, (02/11/14), <http://www.carseywolf.ucsb.edu/mip/article/turkish-cinema-reclaims-regional-leadership>

Túnez, así como países de Asia Central, el Festival busca entablar un diálogo entre Oriente y Occidente y mostrar imágenes de las culturas orientales, sus características como región y las identidades que comparten.²⁰⁷

En el caso mexicano, la influencia hacia sus vecinos a través del cine, la radio y la televisión es igual de importante. Retomando el tema de los festivales de cine, la tradición en México inició en 1959 con la Reseña Internacional de Acapulco, esfuerzo concebido en la mente del Senador Miguel Alemán Velasco. Tras una larga temporada en el archivo histórico, el proyecto fue relanzado en 2005 con el nombre de Festival Internacional de Cine de Acapulco.²⁰⁸ La efervescencia latinoamericana en relación la creación de este tipo de eventos hizo eco unas décadas después con la fundación del Festival Internacional de Cine de Guadalajara, en 1985, como un espacio de gran prestigio dedicado a la promoción del cine iberoamericano de calidad y a la formación e intercambio creativo entre profesionales, críticos y estudiantes de toda la región.²⁰⁹ Estos esfuerzos de difusión cinematográfica se ven especialmente consolidados en el nuevo siglo con la creación del inédito Festival Internacional de Cine de Morelia (FICM) en 2003, punto de encuentro de la producción nacional con propuestas internacionales.²¹⁰ Cabe mencionar que, si bien no todos los festivales son plataforma para la muestra de producciones extranjeras —el FICM sólo admite producciones realizadas por mexicanos, por ejemplo—, ésta significa una oportunidad importante de cooperación a través el patrocinio de casas de cultura de otras naciones (destaca la colaboración de la Alianza Francesa, el Instituto Goethe y la Embajada Española), de gobiernos locales y el Gobierno Federal. En la actualidad, México encabeza la lista de países creadores de Festivales

²⁰⁷ Festival Internacional de Cine de Ankara, (03/11/14), <http://www.filmfestankara.org.tr/en/?s=1>

²⁰⁸ Edgar Soberón Torchia, *Los cines de América Latina y el Caribe*, Cuba, Escuela Internacional de Cine y TV, 2013, pp. 256-257.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 258.

²¹⁰ *Ibid.*, p. 260

dedicados al cine latinoamericano, con un total de 30 foros en los últimos cinco años. Sin embargo, cantidad no siempre es equivalente a calidad, y de acuerdo con las normas existentes, en Latinoamérica el único Festival de Cine que es merecedor a la “Categoría A” otorgada por la Federación Internacional de Asociaciones de Productores Cinematográficos (FIAPF por sus siglas en francés) es el Festival de Mar del Plata, en Argentina.²¹¹ Si bien la inventiva mexicana es prolífica al momento de crear espacios para la muestra de cine, parece necesario consolidar esfuerzos para la creación de Festivales merecedores de primera categoría a través de la membresía a instituciones internacionales como la FIAPF, de la cual México aún no es miembro, y la atracción de público proveniente de otras latitudes (especialmente Latinoamérica).

En el ámbito para la divulgación a través de la radio, la tradición de radiodifusión mexicana se remonta a la década de 1920. Sin embargo, fue hasta la creación de la XEW, “La Voz de la América Latina desde en México”, en 1930, que con sus grandes producciones y celebridades consiguió gran presencia en el extranjero. Las grandes producciones de la radio nacional le permitieron convertirse en difusor de la música mexicana y una plataforma de lanzamiento de grandes figuras de la Época de Oro.²¹² En 1996 se creó la Bienal Internacional de Radio con el objetivo de atraer a representantes de la radio pública mexicana e internacional (especialmente de la región) con el objetivo de compartir experiencias y entablar un diálogo en materia de cooperación para el fomento de métodos que permitan la creación de contenido novedoso y atractivo para las audiencias. En 2014, la 10ª Bienal se llevó a cabo en el Teatro de las Artes del Centro Nacional de las Artes (CNA). En su inauguración, el director de Radio Educación, Antonio Tenorio, señaló la importancia de la radio pública no como medio en búsqueda mayor audiencia, sino en la calidad de sus contenidos, en su capacidad de réplica,

²¹¹ Marta García, “Festivales de cine latinoamericanos. Cine, público, industria”, *LatAm Cinema*, no. 8, abril de 2014, p. 6.

²¹² Abida Ventura, “Radio mexicana busca sintonía con la audiencia”, *El Universal*, 26 de septiembre de 2011, (07/05/15), <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/66478.html>.

pertinencia y alto impacto en los receptores.²¹³ La última edición demuestra la gran capacidad de convocatoria del evento, pues se dieron cita 60 organismos públicos, 67 académicos y profesionales de la radio de 12 países –cinco de los cuales pertenecen a la región. También dividió las sedes del evento en 17 ciudades al interior de la República, lo que fomenta la descentralización y participación de los gobiernos locales en las actividades.²¹⁴ Mediante estos esfuerzos –iniciados hace más de 20 años, a través de la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México—, el país tiene el objetivo de exportar contenido al compartir experiencias con otros países.²¹⁵ Pero el impacto de la Bienal no se limita exclusivamente a ciclos de conferencias y talleres. Como país anfitrión, México logró posicionarse a la vanguardia de los compromisos de cooperación en materia de producción e intercambio de contenidos sociales y culturales mediante la creación de la Declaración de Churubusco, concebida durante la 9ª Bienal en octubre de 2012. Con esta declaración queda de manifiesto que aun cuando la acción estatal es fundamental, cuando ésta trasciende la acción unilateral y lleva al plano multilateral, su acción se vuelve más trascendental.

El proyecto cultural en foros multilaterales

En el caso latinoamericano, puede decirse que la cooperación cultural regional goza de un alto nivel de institucionalización. De acuerdo con Arturo Vicario, la cultura en Iberoamérica –en este caso, la región estudiada comprende también la actividad desde y para España— se ha de construir como motor fundamental del desarrollo social, con presencia en instancias públicas para fortalecerlas. Si se logra un diálogo simultáneo con ramas de la ciencia, la educación y la

²¹³ Notimex, “Inauguran en Cenart décima Bienal Internacional de Radio”, *El Universal*, 06 de octubre de 2014, (06/11/14), <http://bit.ly/1vA7xZn>.

²¹⁴ Bienal de la Radio, “Diecisiete ciudades del país, sedes de la 10ª. Bienal Internacional de Radio”, 2 de octubre de 2014, (02/12/14), <http://bit.ly/1MSNOJK>.

²¹⁵ Notimex, “Inauguran en Cenart décima Bienal Internacional de Radio”, *op.cit.*

salud, se podría dar un nuevo paso y lograr lo que se denomina “transversalidad de la cultura”.²¹⁶ Mediante la literatura, la música y la danza se ha construido, de la región para el exterior, una idea del “ser latinoamericano”, fundamentado en las lenguas habladas y la historia compartida.²¹⁷ En palabras de Edgar Montiel, Jefe de la sección de políticas culturales de la UNESCO, más allá de los esfuerzos aislados que realizan las respectivas cancillerías latinoamericanas, debería pensarse en una política cultural concertada y complementaria, materializada en festivales de cine, música, literatura, pintura y gastronomía, que sean muestra de lo que se crea en la región. Como ejemplo, se propone la creación de Casas de Cultura de América Latina.

Durante el gobierno de Felipe Calderón, el diálogo multilateral y la participación en foros internacionales marcaron la pauta en el ámbito cultural. La actividad de México en el Encuentro de Ministros de Cultura y Responsables de las Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, la Comisión Mexicana de Cooperación con América Central, el Grupo de Alto Nivel de la UNESCO, el Grupo de los Tres (México-Colombia-Venezuela), las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y el Comité Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la Organización de Estados Americanos (OEA) fueron el punto de partida para el diálogo con los países de Latinoamérica.²¹⁸ Directores de las áreas culturales de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), con la participación de Chile y México, se reunieron en Bogotá para fortalecer la gestión y promoción cultural como instrumento de política exterior. En este esfuerzo, la presencia de organizaciones internacionales como la

²¹⁶ Arturo Guerrero (edit.), *Las huellas de las Hormigas*, *op.cit.*, p. 21.

²¹⁷ Edgar Montiel, “La cultura, recurso estratégico de la política internacional” en *Encuentro andino sobre diplomacia cultural*, Bogotá, UNESCO, 2007, p. 31.

²¹⁸ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, p. 7.

UNESCO que den cierto respaldo a las iniciativas se hace explícita con la participación del jefe de Políticas Culturales.²¹⁹

Sin embargo, éstos no son los únicos esfuerzos multilaterales para acercarse a la región. Como antecedente pueden citarse los esfuerzos de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), un proyecto de integración de naturaleza comercial, que en 1988 acordó un Acuerdo de Alcance Parcial de Cooperación e Intercambio de Bienes en el Área Cultural, Educacional (sic.) y Científica, con el objetivo de crear un mercado común latinoamericano destinado a dar un marco amplio a la cooperación y mejorar los niveles de instrucción, capacitación y conocimiento recíproco de los pueblos de la región.²²⁰ Al suscribirse al acuerdo, los Estados miembro convienen a la circulación de bienes culturales –libre de gravámenes y restricciones no arancelarias—, a su admisión temporal en el territorio, a la protección de la autoría intelectual y la emisión audiovisual de los materiales y elementos culturales, educativos y científicos que busquen difundir el conocimiento y demuestren ser representativos de su país de origen.²²¹ Cabe mencionar que este acuerdo tenía una duración prevista de cinco años, con oportunidad de renovarse si las partes suscritas así lo decidían. Desde su entrada en vigor el 1º de enero de 1989, el Acuerdo se ha renovado constantemente y continúa vigente.²²²

Entre los encuentros más relevantes de los sexenios estudiados donde la cultura es un tema relevante y ampliamente discutido destacan el Encuentro de Ministros de Cultura y Responsables de las políticas de América Latina y el Caribe, la Comisión Mexicana de Cooperación con América Central, el Grupo de Alto Nivel de la UNESCO, el Grupo de los Tres (G3: México, Colombia y Venezuela), las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y

²¹⁹ Idem.

²²⁰ Jaime Delgado, *Diplomacia cultural, educación y derechos humanos*, México, SRE, 2011, p. 51.

²²¹ ALADI, Acuerdo AAP.A14TM no. 2, (1/11/14), <http://bit.ly/1aLkVm>.

²²² Coalición para la Diversidad Cultural, “Once países de la región firman acuerdo de cooperación cultural, educativa y científica”, 23 de enero de 2012, (01/11/14), <http://www.cdc-ccd.org/Once-paises-de-la-region-firman?lang=es>

de Gobierno y el Comité Interamericano para la Educación, Ciencia y la Cultura de la Organización de Estados Americanos (OEA).²²³ La adhesión de México al Convenio Andrés Bello en 2004, originalmente pensado para la institución regional de los países andinos pero ampliado para dar cabida a estos países, demuestra la voluntad del país para acercarse a sus vecinos en materia de cooperación principalmente educativa, pero también cultural. En el Plan Estratégico trazado en 2013 y con una duración estimada de tres años, el Convenio señala la importancia de impulsar acciones que lleven a intercambiar experiencias y proponer líneas de trabajo conjuntas para el fortalecimiento de los procesos creativos y redes de conocimiento. De esta manera, el actor principal y motor del diálogo es el mismo agente creativo: los artistas, pero también los consumidores.²²⁴ Cabe destacar una de las actividades establecidas en el plan, el Premio “Somos Patrimonio” que, en su edición 2013, auspiciada por el gobierno colombiano, buscó reconocer las experiencias que agentes públicos y privados efectúan para el registro, la sistematización, el análisis y la innovación relacionados a las cocinas tradicionales. México participó como Invitado de Honor por su destacada participación en el impulso de su gastronomía y de su consideración como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.²²⁵ Esto nos demuestra que, en materia de promoción cultural, el país goza de gran prestigio, que es reconocido por sus vecinos en especial por sus logros en el marco de organizaciones internacionales dedicadas a la preservación del patrimonio.

Para propósitos de crear una comparación viable entre ambas regiones, debemos tomar en cuenta un factor determinante: la idea de “cultura común” no tiene la misma connotación en Latinoamérica que en Medio Oriente. En el caso mexicano, es relativamente sencillo hablar de

²²³ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *op.cit.*, p. 52.

²²⁴ Convenio Andrés Bello, *Plan Estratégico 2013-2016*, <http://bit.ly/1KqmJL0>.

²²⁵ Convenio Andrés Bello, *VII Premio “Somos Patrimonio”, Sabores de nuestro Saber*, agosto de 2013, (01/11/14), http://www.convenioandresbello.org/pdf/Convocatoria_Completa_0808.pdf

una herencia compartida con otros países antes pertenecientes a la América española, lo que permite la proliferación y diversificación de foros. En el caso turco, afirmar la existencia de una herencia otomana común o de un legado regional —donde esta cultura tuvo un papel predominante— es entrar en terrenos sensibles que podrían incluso provocar tensiones con los vecinos al momento de querer implementar foros regionales de esta naturaleza. En el caso de la relación con países de Asia Central, destaca la exitosa creación en 1993 del Acuerdo Conjunto de Administración de la Cultura y el Arte Turco (TÜRKSÖY). Junto con países como Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán, el objetivo de esta Organización es el fortalecer la cooperación en los campos de la cultura y las artes con países de origen y lenguas turcas.²²⁶

Hacia Medio Oriente, la creación de foros con un trasfondo cultural es menos diversa. Uno de los esfuerzos más consolidados para acercarse Medio Oriente es mediante la Organización para la Cooperación Islámica (OIC). En este caso, los 56 países miembros —quienes cuentan con poblaciones mayoritariamente musulmanas— crearon la Comisión de Asuntos Económicos, Culturales y Sociales (ICECS), así como el Comité de Información y Asuntos Culturales (COMIAC).²²⁷ Por parte del Gobierno turco, éste se ha enfocado en la creación del Centro de Investigación de Historia Islámica, Arte y Cultura (IRCICA), con sede en la ciudad de Estambul. Dedicado principalmente a la investigación y creación de una biblioteca especializada, la labor de IRCICA está orientada a incentivar el intercambio entre los países miembros, y centros de investigación de todo el mundo en materia de cultura y civilización islámica.²²⁸

²²⁶ Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía, “TÜRKSÖY (Joint Administration of Turkic Culture and Art)”, (18/01/15), <http://www.mfa.gov.tr/turksoy.en.mfa>.

²²⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía, “Organization of Islamic Conference”, (18/01/15), <http://www.mfa.gov.tr/organization-of-islamic-conference.en.mfa>.

²²⁸ Ídem.

Consideraciones finales

En la actualidad, la diplomacia cultural no se puede limitar a la difusión al interior de las representaciones mexicanas en el exterior, mediante personal especializado y delineado por métodos tradicionales. Las herramientas para la implementación de una diplomacia cultural son tan diversas que también se podrían pensar nuevos vehículos de difusión mediante la participación de connacionales que hagan de “mediadores culturales” –entendidos como aquellos individuos con habilidades para transferir un saber de su propia cultura a otra distinta.²²⁹ Como se pudo observar en México y Turquía, la actividad del sector privado en la proyección cultural en el exterior ha ido en aumento con el paso de los años. El éxito de las actividades que ellos incentivan para acercar a las comunidades de otros países en la región demuestra que la cooperación con estos actores podría traer grandes beneficios. Para el sector público, el trabajo conjunto con el sector privado representaría mayor proyección, diversificación y disponibilidad de recursos a destinar para la creación de una diplomacia cultural de calidad. Si bien la diplomacia tradicional no contempla el diálogo o negociación directa con este grupo, la disposición política de acercarse a la iniciativa privada permite una apertura de propuestas distintas de parte de actores que convencionalmente no participan en la proyección cultural oficial del país.

El modelo político, económico y social que se ha implementado en Turquía puede servir de inspiración para sus vecinos. Esta fue la línea de política exterior durante los primeros años de los levantamientos árabes y funcionarios como Davutoğlu no dudaron en afirmarlo.²³⁰

²²⁹ Edgar Montiel, *Diplomacia Cultural. Un enfoque estratégico de política exterior para la era intercultural*, Guatemala, UNESCO, 2010, p. 18 (25pp.)

²³⁰ En su entrevista con medios egipcios, el entonces Primer Ministro Davutoğlu afirmaba que, de la misma manera en que un proceso de transición exitoso en Egipto podría servir de inspiración para sus países vecinos, el modelo democrático turco –una mezcla de secularismo y democracia en una sociedad mayoritariamente

Sin embargo, esto no quiere decir que todos aspiren a lograr lo mismo. Tanto Medio Oriente y Turquía saben que el modelo no es infalible y que aún hay muchos aspectos por mejorar. El hecho de que se trate de un modelo “exitoso” exclusivamente por saber combinar Islam con democracia señalaría que ambos conceptos naturalmente son excluyentes. Esto no tendría por qué ser así.²³¹ El modelo turco puede establecer algunas pautas generales, pero cada país debe construir el propio, de acuerdo a las necesidades y características internas. Tal como se pudo observar en el marco de los levantamientos populares, Turquía fue vista como santuario por la comunidad artística de Medio Oriente, donde podían continuar con su labor de creación y difusión; sin embargo, para que Turquía siga viéndose de esa manera, como un país donde se garantiza que las artes pueden florecer en el exilio, es fundamental que el gobierno local colabore, si bien no de manera directa o posicionándose de manera concreta respecto al contenido, sí permitiendo la apertura de espacios donde se puedan llevar a cabo las actividades y muestras culturales. Este mecanismo contribuiría en gran medida a mejorar la imagen del país y revelaría que el gobierno se muestra tolerante y permite la expresión pacífica, a pesar de que las manifestaciones puedan ser críticas.

La profesionalización de diplomáticos mexicanos de carrera en el sector cultural es fundamental. Aunque la estructura del Servicio Exterior Mexicano no permite la especialización total en un sector, es necesaria la capacitación constante para que desarrollen habilidades que se traduzcan en un mayor interés por vitalizar esta labor. De acuerdo con Carlos Guerrero, la manera ideal de profesionalizar al personal diplomático sería mediante un mecanismo diseñado, aplicado y evaluado producto de la colaboración entre la Cancillería y CONACULTA, que permita al mismo tiempo la integración de un cuerpo de funcionarios especializados y la

musulmana— servía de “inspiración” a los países en transición, mas no se trataba de un modelo rígido a seguir. Ministerio de Asuntos Exteriores, “Interview by Mr. Ahmet Davutoğlu published in AUC Cairo Review (Egypt) on 12 March 2012”, (02/12/14), <http://bit.ly/1AC3cHc>.

²³¹ Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics”, *op.cit.*, p.25.

colaboración interinstitucional. Una opción más audaz significaría la creación de una entidad relativamente autónoma con la misión de instrumentar profesionalmente la práctica cultural.²³² Durante el gobierno de Felipe Calderón, CONACULTA mantuvo un protagonismo de “bajo perfil” frente a la SRE. Brindó casi 3 mil apoyos en disciplinas culturales-artísticas que se tradujeron en 1,307 actividades en 87 países. Sus acciones apelaron al propio reglamento interno (“Coordinar con Base en el Programa Nacional de Cultura 2007-2012 de CONACULTA las acciones de cooperación y difusión cultural en el ámbito internacional”) pero no estuvieron en coordinación con la SRE, lo que dificultó una lógica unificada de diplomacia cultural estatal.²³³ Aun así, CONACULTA ha rebasado al tradicionalismo cultural de Cancillería en materia de liderazgo. Sin embargo, los proyectos digitales y la creación de páginas más amigables para los usuarios deberían estar más enfocados no solo a esfuerzos del Consejo, sino a una diplomacia cultural moderna más integrada o “de gran calado”.²³⁴ Como Guerrero señala, la creación de un Instituto cultural no debería significar la derrama de recursos para instalar sedes físicas con equipos complejos de trabajo, sino un concepto susceptible de gran flexibilidad, materializado en una plaza de encuentro, aulas físicas o a través de emisiones en medios audiovisuales.²³⁵ La cooperación cultural cuesta, sin duda, pero no debe verse como un gasto, sino como inversión especialmente valiosa. Se necesita invertir recursos de manera inteligente, pues los resultados en términos de popularidad y prestigio compensan con creces la inversión realizada. “El gasto” es bajo comparado con los buenos resultados que trae. Todos estos formatos estarían integrados por una imagen y procedimientos que articulen y –lo más

²³² Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito”, *op.cit.*, p. 198-202.

²³³ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado: la diplomacia cultural de México durante el sexenio de Felipe Calderón”, en Garza Elizondo, Humberto, Jorge A. Schiavon, *et. al* (edit.), *Balance y perspectivas de la Política Exterior de México*, México, Colmex-CIDE, 2014, p. 456.

²³⁴ *Ibid.*, p. 457.

²³⁵ Carlos Ortega Guerrero, “La cultura como ámbito”, *op.cit.*, p. 204.

importante— den continuidad a la presencia cultural promovida por México.²³⁶ A nivel regional, México se ha enfocado en estrechar lazos con la región de Latinoamérica que le es más inmediata: Centroamérica y la región andina, especialmente en materia de cooperación educativa pero también cultural. La naturaleza de estos acuerdos ha sido para facilitar los intercambios a nivel logístico: eliminar barreras arancelarias, proteger derechos de propiedad intelectual y crear diálogo de desarrollo para nuevas estrategias culturales. La implementación de objetivos en política exterior exige gobiernos con la habilidad de extraer y movilizar recursos de sus audiencias y canalizarlas hacia la persecución de objetivos concretos.²³⁷ En algunas ocasiones y aplicable a ambos casos de estudio, las medidas dirigidas hacia minorías nacionales son fundamentales para mejorar las relaciones con otros países, que de otra manera serían muy arriesgadas o costosas.²³⁸

En cuanto a la creación de contenido audiovisual, disponible para comunidades en el exterior interesadas en conocer la cultura turca, es necesario trabajar para que el prestigio de las agencias aumente y se les posicione como instituciones confiables para informarse de manera objetiva sobre los acontecimientos que ocurren al interior del país y que resulte atractiva a los televidentes que buscan entretenerse con el contenido que presentan, como sucede con las populares telenovelas. Desarrolladas de manera adecuada, estas acciones pueden tener implicaciones muy positivas para el desarrollo de una imagen positiva del país en el exterior y su posicionamiento en la región. La creación por parte del Estado de un canal dirigido a la población kurda constituye un parteaguas que traza una guía para el desarrollo de iniciativas similares en el sector privado y eleva el prestigio de la nación en el exterior, al mostrarla con voluntad de acercarse a sus minorías étnicas y de establecer un diálogo plural. Si el gobierno

²³⁶ Ídem.

²³⁷ Brighi, Elisabetta, Christopher Hill, “Implementation and behaviour” en Smith, Steve, Amelia Hadfield, *et.al*, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, p. 125.

²³⁸ *Ibid.*, p. 126.

turco quiere catapultar su estrategia de diplomacia a través de los medios de comunicación, resulta importante coordinar los programas que se transmiten no sólo en TRT, también en la Agencia Anatolia, compañía de radiodifusión de capital estatal. La labor de difusión es fundamental pues sólo mediante la entrada cotidiana a los hogares de las personas en Medio Oriente es como se logra ganar sus mentes y corazones. Para México, es importante recordar que “la unión es la fuerza”: el fomento a la inclusión en proyectos comunes de artistas de la región latinoamericana puede ayudar a fortalecer el prestigio a nivel internacional de los Festivales de Cine. De igual manera, incentivar la cooperación mediante proyectos como Ibermedia –aprobado en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de gobierno en 1995 y promotora de la coproducción, distribución de películas para cine y televisión en español y portugués y capacitación de personal calificado—²³⁹ podría, aunque resulte aventurado, tomar toda la experiencia latinoamericana y crear espacios de difusión a manera de festivales Latinoamericanos organizados directamente mediante la cooperación entre Estados.

La promoción cultural en México durante el gobierno de Calderón contó con eventos de alto y muy alto nivel enfocados a regiones como Europa y Asia, pero ninguna a América Latina. Incluso hay más difusión hacia África con eventos de medio perfil.²⁴⁰ En cooperación cultural y educativa, sin embargo, 80% de las becas otorgadas fueron para Iberoamérica y el Caribe. El énfasis hacia la región es mucho más en términos educativos que de promoción cultural. Durante este gobierno se observa que lamentablemente faltó voluntad en cuanto a recursos económicos, pues no dotaron de un presupuesto significativo: la media de presupuesto en promoción fue de 52 millones de pesos con un pico de 67 en 2008; para la

²³⁹ Luciano Castillo, “El programa Ibermedia” en Edgar Soberón Torchia, *Los cines de América Latina y el Caribe*, Cuba, Escuela Internacional de Cine y TV, 2013, pp. 242-243.

²⁴⁰ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, pp. 450-451.

cooperación fue de 39 millones, con un pico de 57 millones en 2011.²⁴¹ Esta cifra es miserable, si se compara por ejemplo, con una institución “pequeña” como la Fundación Nacional para las Artes en Estados Unidos, con un presupuesto anual 8% mayor.²⁴² En comparación, el gobierno turco destinó en 2014 50 millones de dólares sólo para publicidad relativa al Ministerio de Cultura y Turismo.²⁴³ Para finalizar, retomo a Villanueva al afirmar que las fuentes de poder suave de México son la cultura, la cooperación y el turismo. Otras influyentes son la televisión, la música y el cine. Sin embargo, quedan ámbitos que no se han explotado estratégicamente como lo son la gastronomía²⁴⁴, la enseñanza del español como segunda lengua y las industrias creativas: “México hizo una diplomacia cultural basada en su tradición de poder suave vernácula, eficiente, efectista, exótica, pero perdió la oportunidad de diseñar un imaginario mundial del país en términos de una nación potente, moderna y relevante para los demás”.²⁴⁵

En ambos casos se ha procurado que los métodos de implementación, como se pudo observar, fueran variados y se dirigieran a las diferentes audiencias. Ya sea en televisión, artes plásticas e incluso artes escénicas, la labor de los Estados ha procurado, de esta manera, llevar la imagen de sus países a sociedades geográficamente cercanas pero lejanas en términos

²⁴¹ *Ibid.*, p. 855.

²⁴² Ídem.

²⁴³ Ministerio de Cultura y Turismo, “Technical Specification For Advertising Campaign In Foreign Markets-2014”, (03/12/14), https://www.kultur.gov.tr/Eklenti/7209_2014technicalspecificationspdf.pdf?0. En el caso mexicano, la propuesta del presidente Calderón para la desaparición de la Secretaría de Turismo para 2010 para reducciones del gasto administrativo resulta ilustrativa, la promoción turística no era una acción prioritaria de su gobierno. Sin embargo, la reforma no prosperó y, aunque Sectur logró un presupuesto de 4,001 millones de pesos para 2010, éste representa un descenso de 1.4% al presupuesto vigente en 2009. Maricarmen Cortés, “Turismo se salva, pero con menor presupuesto”, *El Universal*, 18 de noviembre de 2009, (08/05/15), <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/80994.html>.

²⁴⁴ Como parte del seguimiento al reconocimiento de la cocina mexicana por parte de la UNESCO, México ha sido impulsor de proyectos al interior de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) relacionadas con la promoción de las artes gastronómicas. Salvador Arriola, “La Conferencia Iberoamericana frente a los nuevos retos de la región”, Ciudad de México, 17 de febrero de 2015. Con la creación de la Iniciativa de Cooperación IberCocinas, de iniciativa mexicana, durante la reciente Cumbre de Veracruz, se busca revalorizar las cocinas locales y dignificar al sector gastronómico como un sector importante de la industria cultural y turística. La creación del Conservatorio de la Cultura Gastronómica Mexicana es un valioso paso inicial en este proceso. Andrés López Ojeda, “La gastronomía mexicana como industria patrimonial”, (17/02/15), <http://politicasculturales.mx/gastronomia-mexicana.html>.

²⁴⁵ César Villanueva, “Crónica de un declive anunciado”, *op.cit.*, p. 466.

de intercambio cultural. Sin embargo, el éxito de estas políticas no puede medirse exclusivamente en términos de números, de cuántas exposiciones fueron llevadas a cuales países. Para ello, en el capítulo siguiente se procurará dar respuesta a las maneras en las que se puede medir el éxito de las políticas mediante mediciones sobre la opinión pública y si estas han causado un impacto en el cambio de las percepciones sobre el país emisor.

III. Resultados: El prestigio como herramienta de consolidación del poder regional

“Measuring success in cultural diplomacy is challenging. How does one quantify changes in attitude, abandoning stereotypes, or feeling empathy as a result of a performance, a film, a book?”
—Cynthia Schneider²⁴⁶

“Soft power is a dance requiring partners”
—Joseph Nye Jr.²⁴⁷

En su columna en el *Huffington Post*, la Embajadora Cynthia Schneider señala acertadamente que una forma de conocer el impacto de la diplomacia cultural es mediante lo que ella llama el factor “¡Oh, no sabía eso!”. De acuerdo con la funcionaria, es mediante la creación de conexiones y la eliminación de viejos estigmas que las sociedades pueden acercarse. En este caso, la expresión cultural tiene una función formativa –educativa— que complementa las deficiencias que los sistemas educativos locales respecto a otras culturas puedan tener, en especial hacia regiones que se ven como remotas u hostiles. El principal objetivo de estas políticas es dar a conocer la cotidianidad en otras regiones para así humanizar y promover la tolerancia.²⁴⁸ En palabras de Simon Anholt, mediante la difusión de estas actividades los

²⁴⁶ Cynthia Schneider, “Cultural Diplomacy and the ‘Oh, I Didn’t Know That’ Factor”, *Huffington Post*, 25 de mayo de 2011, (22/11/14), <http://huff.to/1DV6VyQ>.

²⁴⁷ Joseph Nye Jr., *The Future of Power*, Nueva York, PublicAffairs, 2011, p. 85.

²⁴⁸ En su artículo, Schneider pone de ejemplo las exhibiciones de arte emiratí en Estados Unidos. El factor “Oh, no sabía eso!” ayuda a frenar los estereotipos que se tienen de un país poco estudiado o generalmente visto como próspero pero frívolo, tradicional pero retrógrada. Cynthia Schneider, “Cultural Diplomacy and the ‘Oh, I

individuos y Estados dejan de ser psicópatas culturales, entendido como aquellos actores con falta de empatía hacia las expresiones y acciones que les son ajenas.²⁴⁹ Sin embargo, ¿es el Estado el único actor que dispone de las herramientas necesarias para llevar a cabo esta labor de manera exitosa? ¿Es la diplomacia cultural, tal como se conoce hoy en día, lo suficientemente dinámica para ser atractiva a las nuevas audiencias? En las consideraciones finales del ciclo de conferencias “*Cultural Diplomacy: does it work?*” de la Fundación Ditchley, los participantes de este encuentro coincidieron en que la interacción cultural se necesita de manera urgente para prevenir malos entendidos, extremismo, parroquialismo y xenofobia. Coincidieron en la importancia de los gobiernos nacionales por redoblar esfuerzos en el estudio —y destinación de recursos— de estos procesos, pues la cultura es un medio poderoso para fomentar el diálogo internacional y el entendimiento y tiene gran capacidad de influencia.²⁵⁰ Sin embargo, ¿cómo medir estas afirmaciones? En las siguientes páginas se buscará responder si el *soft power* realmente ha servido como pegamento para dar forma y consolidar los esfuerzos de parte de México y Turquía para convertirse en potencias dentro de su región.

Para propósitos de este apartado, y para comprobar —o desmentir— la hipótesis planteada, se seguirán dos líneas. La primera responderá al impacto de la diplomacia cultural en las percepciones de las comunidades en Medio Oriente y Latinoamérica. Para ello se analizarán algunos de los requisitos que valiosas aportaciones como el *Cultural Diplomacy Index*, realizada por el *Institute for Government* en el Reino Unido, consideran como necesarias para intentar medir el impacto de estas políticas. El análisis de los indicadores que estos estudios señalan como relevantes nos permitirá intentar sistematizar la medición de los resultados que las políticas de

Didn't Know That' Factor”, *Huffington Post*, 25 de mayo de 2011, (22/11/14), http://www.huffingtonpost.com/cynthia-p-schneider/cultural-diplomacy-and-th_b_797305.html

²⁴⁹ Simon Anholt, “¿Qué país hace el mayor bien al mundo?”, TED, junio de 2014, 17:38 min, www.ted.com/talks/simon_anholt_which_country_does_the_most_good_for_the_world?language=es#t-368173

²⁵⁰ The Ditchley Foundation, “*Cultural Diplomacy: does it work?*”, Conferencia, 8-10 de marzo de 2010, (22/11/14), <http://www.ditchley.co.uk/conferences/past-programme/2010-2019/2012/cultural-diplomacy>

diplomacia cultural tienen en los países receptores. De igual manera, se hará una revisión de algunos de los requisitos que la literatura dedicada al estudio de las potencias regionales considera como necesarios y se analizará si, dentro de estos lineamientos, se encuentra algún apartado dedicado al papel de la cultura.

Diplomacia cultural: cómo medir el impacto

A lo largo del estudio en esta materia, muchos autores no han dudado en afirmar que el uso de herramientas de poder suave y, específicamente, de diplomacia cultural, tienen un impacto muy positivo en el mejoramiento de las percepciones que se tienen de un país en el exterior. En muchas ocasiones, la prosperidad económica y política dependen de que la imagen cultivada fuera del territorio sea positiva. Si esto se logra, todo se vuelve más barato y más fácil.²⁵¹ Se ha señalado que se trata de una herramienta relativamente económica, la cual puede estrechar los lazos que unen a las sociedades de diferentes países. Sin embargo, al momento de intentar cuantificar el impacto de estas políticas, la labor se torna difícil e imprecisa: ¿cómo medir algo tan subjetivo como las percepciones y afinidades producto de la interacción con expresiones culturales provenientes de otros Estados? Esta pregunta ha enfrentado diferentes intentos por ser respondida.

En 2010, autores como James McClory, en asociación con la organización *Institute for Government* y la revista *Monocle*, intentaron crear un índice que evaluara las capacidades de *soft power* con el propósito de elaborar un *ranking* de los países más influyentes. Con el objetivo de analizar todos los aspectos que involucran las políticas de *soft power*, el índice contempla la acción estatal en ámbitos como la innovación, cultura, gobierno, diplomacia y educación.²⁵² Para fines de esta investigación se analizarán exclusivamente los apartados de diplomacia y

²⁵¹ Simon Anholt, “¿Qué país hace el mayor bien al mundo?”, *op.cit.*

²⁵² Jonathan McClory, *The New Persuaders III*, Londres, 2012, Institute for Government, p. 7.

cultura, factores en los que este estudio se enfoca, en especial indicadores como el número de misiones culturales, la presencia diplomática en los países estudiados, el impacto a nivel internacional que la lengua nativa tenga y qué tan atractiva sea para aprenderla como lengua secundaria, medir el desempeño nacional durante los Juegos Olímpicos a través del conteo del número de medallas obtenidas, el tamaño del mercado y los niveles de producción de la industria musical, la asistencia del público a muestras de artes plásticas, el número de espacios considerados como patrimonio mundial por la UNESCO y el éxito de los festivales de cine.²⁵³

Como resultado de este estudio y tras tres años de evaluaciones anuales, tiempo en el que se han elaborado tres reportes, Turquía se posiciona en 2012 por primera vez en el *top 20*, mientras que México queda siete escalones debajo, en el 27° lugar.²⁵⁴ Al observar la tabla de resultados generales, podemos afirmar que se han hecho considerables avances, en especial si los comparamos con los resultados de 2011, donde Turquía se encontraba en el lugar 23° y México ni siquiera figuraba entre los primeros treinta lugares.²⁵⁵ A pesar de estos buenos resultados, aún hay mucho por hacer. En los apartados donde se analizan exclusivamente los subíndices cultural y diplomático, ninguno de los dos países se encuentra entre los primeros diez lugares. En la tabla general de 2012, podemos observar que para Turquía no existe rival regional que los supere. Países como Israel, Emiratos Árabes Unidos y Egipto ocupan los lugares 29, 38 y 39, respectivamente.

Ante estos resultados, podemos afirmar que, por lo menos en materia de *soft power*, Turquía sí es una potencia dentro de su región.²⁵⁶ Sobre México no se puede decir lo mismo. Si bien países como Chile se encuentran en el *ranking* por debajo de México en el lugar 32, Brasil

²⁵³ *Ibid.*, pp. 17-20.

²⁵⁴ Monocle, “Soft Power Survey-2012”, 7:32 min, <http://monocle.com/film/affairs/soft-power-survey-2012/>

²⁵⁵ Jonathan McClory, *The New Persuaders II*, Londres, 2011, Institute for Government, p. 15.

²⁵⁶ Jonathan McClory, *The New Persuaders III*, *op.cit.*, p. 11.

se encuentra en el 17º lugar, diez escalones más arriba.²⁵⁷ Al tomar en cuenta los factores previamente descritos, es evidente que la nación sudamericana lleva la delantera en más de un aspecto. Por una parte destaca la proliferación de los Centros Culturales Brasil, directamente patrocinados por el Ministerio de Asuntos Exteriores (Itamaraty) a través de sus Embajadas y con el objetivo de promover la cultura brasileña en el mundo mediante exposiciones, muestras audiovisuales y conferencias y la promoción del aprendizaje y la evaluación de conocimientos del idioma portugués. Actualmente cuentan con 21 Centros, de los cuales 12 están distribuidos en países latinoamericanos, México incluido.²⁵⁸ En apartados previos se ha señalado que México no cuenta con esta infraestructura y que su división para la promoción del estudio del español, comparado con la división de Itamaraty, es muy débil, por no decir prácticamente inexistente. En cuanto a exhibiciones de artes plásticas, el Centro Cultural Banco do Brasil logra posicionar cuatro de sus exhibiciones temporales en el *top 20* de las más visitadas en todo el mundo en 2013. En comparación, la primera exposición montada en México que logra entrar al *ranking* queda muy lejos, cerca del 180º lugar.²⁵⁹ Pero para hacer un poco de contrapeso, en cuestiones de Patrimonio Mundial México logra superar a esa nación al contar con 40 sitios declarados

²⁵⁷ *Ibid.*, p. 11.

²⁵⁸ Las cifras pueden matizarse si se toma en cuenta que aún cuando el español es considerada la tercera lengua más influyente (el portugués ocupa el 9º puesto), México tiene una competencia con otros países de lengua hispana con un modelo de difusión mucho más establecido, como es el caso del Instituto Cervantes. George Weber, “The World’s 10 Most Influential Languages”, *Language Monthly*, 3(1997), (23/11/14), <https://es.scribd.com/doc/48897416/Top-Languages-The-World-s-10-Most-Influential-Languages-by-George-Weber-1997>; Ministerio de Asuntos Exteriores, “Casa Brasileña de Cultura”, (23/11/14), www.dc.itamaraty.gov.br/lingua-e-literatura/centros-culturais-do-brasil

²⁵⁹ Sin embargo, cabe mencionar que estas exhibiciones muestran expresiones de arte importadas. La exposición *Elles: Women Artists in the Pompidou*, de gran concurrencia en el Centro Cultural Banco do Brasil, contó, entre sus obras mostradas, la obra de artistas mexicanas. Ninguna muestra de arte brasileño se coloca por encima de la exhibición *Frida y Diego*, en el High Museum of Art de Atlanta. *The Art Newspaper*, “Exhibition & Attendance Figures 2013”, verano, (23/11/14), http://www.museum.gov.br/wp-content/uploads/2014/04/TheArtNewspaper2013_ranking.pdf, p. 3.

Patrimonio Cultural, Natural, Intangible o Mixto de la Humanidad; Brasil queda rezagado al contar con 27, poco más de la mitad.²⁶⁰

Otro índice al que podríamos acudir para obtener algunas respuestas respecto a nuestros casos de estudio es el *Soft Power Index* que *Ernst & Young* realiza para mercados emergentes. En éste se retoma la idea de poder suave como factor relevante y con la persuasión como elemento clave. El estudio comienza con una afirmación bastante acertada, la cual se ha señalado a lo largo de esta investigación: la diplomacia cultural y el *soft power* no son métodos que puedan ser implementados por un Estado de manera unilateral; para que éste pueda ser implementado, es necesario que las acciones sean vistas por la población receptora de manera positiva. El índice está compuesto por tres variables base: Integridad, integración e imagen globales. Para propósitos de esta investigación y de la misma manera que se hizo con el índice anterior, sólo se tomarán en cuenta factores como la cantidad y calidad de exportaciones de productos audiovisuales (películas, música, incluso literatura), el poder de atracción del aprendizaje de la lengua, la importancia de los Juegos Olímpicos, capacidad de atracción de turismo y la popularidad de íconos nacionales, englobados dentro de las categorías de Imagen Global e Integración Global.²⁶¹ En este caso, los resultados demuestran ser un poco más alentadores para ambos países, tomando en consideración que se analizan únicamente a países con un mercado que crece rápidamente pero sigue en vías de desarrollo. Desde 2005, el puntaje de México ha fluctuado en el tiempo. Su pico más alto se encuentra en 2009, con 19.3 puntos, pero esta calificación se desploma y llega a 11.5 en 2010, para situarse en el sexto lugar del *top 10*. Turquía se encuentra en el quinto puesto. En este caso, la trayectoria del país ha sido más

²⁶⁰ El 27 de noviembre de 2014, la organización declaró la Capoeira como Patrimonio intangible de la Humanidad. UNESCO, “Lista de Patrimonio Mundial”, (27/02/15), http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=45692&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html; UNESCO, “Lista del Patrimonio Intangible de la Humanidad”, (27/02/15), <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011>

²⁶¹ Ernst & Young-Skolkovo, “Rapid-growth markets soft power index”, *op.cit.*, p. 7-9.

consistente, con un desplome de cuatro puntos porcentuales de 2008 a 2009, pero una recuperación de 10.3 a 12.9 puntos en 2010.²⁶² Los resultados en cuanto a otros posibles competidores por el liderazgo regional se mantienen del mismo modo que con el Índice anterior: Turquía no tiene oponentes y México se enfrenta al capital cultural brasileño que se sitúa en cuarto lugar, con 13.8 puntos. En este caso, Brasil es aún más fluctuante que su vecino latinoamericano, pues en cinco años ha tenido un pico máximo de 12.7 puntos en 2008 pero cambia dramáticamente y retrocede en 2009 a los nueve puntos para posteriormente recuperarse con el resultado previamente descrito.²⁶³ Entre los indicadores a los que se les pone más peso se encuentra el de los íconos carismáticos plasmados en la revista *Time 100* —cuántos son incluidos y qué tan atractivos resultan para la población en el exterior— y la atracción de turismo por ser considerado un país interesante. Como límite, cabe mencionar que se trata de un estudio enfocado expresamente en las actitudes de la población estadounidense, por lo que factores como la promoción de la lengua no dependen tanto del país emisor de las políticas, sino del receptor.

En relación a la cuestión olímpica, ambos índices contemplan la ganancia de medallas como una fuerte herramienta de *soft power*, hecho que tiene el potencial de ser explotado mediante la diplomacia cultural y deportiva de los países. Sin embargo, el sitio en el medallero —México ganó siete medallas y Turquía cinco en los pasados Juegos de Londres 2012— no es el único modo de demostrar pericia y capacidad de atracción: ganar la carrera por ser sede de Juegos Olímpicos futuros es, en muchas ocasiones, la culminación de un proyecto de diplomacia cultural sumamente eficiente. El éxito de una candidatura también depende de factores que el Comité Olímpico Internacional considera muy relevantes, como el desempeño económico del país en la década previa, la rotación interregional o intercontinental y la

²⁶² Ver Tabla 1. Ernst & Young-Skolkovo, “Rapid-growth markets soft power index”, *op.cit.*, p. 10.

²⁶³ Ídem.

estabilidad del modelo político del país sede; no necesariamente tienen que contar con un sistema democrático, sólo continuo.²⁶⁴ Las circunstancias en las que ambos países estuvieron bajo el escrutinio público para convertirse en países sede de esta gesta deportiva no son comparables; ambos casos se dieron en épocas distintas y con diferentes resultados. Sin embargo, el fracaso de Estambul por conseguir la sede de las olimpiadas en 2020 es un indicador de que, a pesar del discurso oficial con un claro mensaje de unidad e invitación a conocer la forma de vida de una región como Medio Oriente (“Estambul como el puente entre dos culturas, cuna de civilizaciones y culturas”), el Comité Olímpico Internacional (COI) votó a favor de Tokyo, entre otras cosas, porque la labor de diplomacia cultural turca no pudo hacer contrapeso a los graves problemas que la ciudad enfrenta, como la sobrepoblación y la falta de infraestructura de transporte y planeación urbana.²⁶⁵

Con esto no se quiere decir que la labor principal de la diplomacia cultural es maquillar la realidad que se vive en sus países. Simplemente se tiene la responsabilidad de mostrar estos problemas de la manera más objetiva y propositiva posible, demostrar que se está trabajando por superar estos obstáculos y mostrar que la nación es más que una imagen fija, a manera de *cliché*. En el caso de las elecciones de 2013, los problemas de planeación urbana simplemente superaron la propuesta cultural de Estambul y frenaron el sueño de esta ciudad por convertirse en la primera mayoritariamente musulmana en albergar el evento deportivo. En contraste, las circunstancias y razones por las que la Ciudad de México fue elegida en 1963 para ser sede de los Juegos de 1968 probablemente fueron muy diferentes, en especial si se considera que se dio en un contexto de Guerra Fría. Sin embargo, se pueden abstraer algunas enseñanzas. En este caso, México apostó por la carta geopolítica. Turquía también lo hizo, pero sin los

²⁶⁴ Ariel Rodríguez Kuri, “Ganar la sede. La política internacional de los Juegos Olímpicos de 1968”, *Historia Mexicana*, 64(2014), pp. 252-253.

²⁶⁵ Mahir Zeynalov, “Why Istanbul lost out on the 2020 Olympics”, *Al Arabiya*, 8 de septiembre de 2013, (24/11/14), <http://english.alarabiya.net/en/views/news/world/2013/09/08/Istanbul-better-luck-next-time.html>

mismos resultados. La creación de unos Juegos alternativos, vistos como una amenaza directa a la hegemonía del COI, jugó un papel decisivo al momento de elegir a México; elementos como la estabilidad económica y política ayudaron sin lugar a dudas, pero, al enfrentarse a ciudades como Detroit, donde la estabilidad de su gobierno y economía simplemente no se podían negar, la carta estratégica y los intereses más inmediatos del Comité jugaron un papel fundamental. Irónicamente y aunque la carta cultural aparentemente tiene gran importancia al momento de resultar victorioso o no, la realidad es que en la década de 1960 la carta de “país emergente” tuvo mayor peso que el que podría tener en la actualidad. Ambos países —con una economía y un sistema político estables— tenían las mismas oportunidades, pero en la elección más reciente el COI prefirió irse por la opción más segura y elegir una ciudad con menos problemas de desarrollo urbano como lo es Tokio.

Al observar estos resultados, queda una idea bastante clara respecto a los puntos sobre los cuales se debe trabajar para fortalecer las capacidades de diplomacia cultural de México. Ya se demostró que, para el caso turco, la cultura es una de sus herramientas que lo fortalecen para posicionarse como líder en la región. Sin embargo, esta no es condición suficiente. Es por ello que a continuación se buscará explicar qué papel juega esta herramienta en el proceso para consolidar la percepción de los países en Medio Oriente y Latinoamérica.

El papel de la cultura para el liderazgo regional

Liderazgo regional: la receta

No existe una fórmula mágica que le permita a un Estado convertirse en el país más influyente de la región a la que pertenece. Mucho más difícil es lograr que su liderazgo sea evidente en todos los aspectos: cultural, económico e incluso político. Sin embargo, la literatura dedicada al

estudio de las potencias regionales (o a aquellas que tienen el potencial para serlo) contempla ciertos factores que, de cumplirse, permiten considerar al Estado en cuestión como tal.

Autores como Detlef Nolte señalan que uno de los principales problemas a los que se enfrenta cualquier persona interesada en clasificar países de esta manera es delimitar las características que lo constituirían como un poder regional. Países como China, India, Brasil y Sudáfrica, pero también Nigeria, Egipto, México e incluso Turquía e Israel pueden clasificarse como potencias medias, como grandes potencias, emergentes o regionales. Los factores económicos y políticos son muy importantes y tienen un impacto en el ejercicio del liderazgo.²⁶⁶ De acuerdo con algunos, es sólo cuando un Estado puede actuar con plena libertad en una región determinada según sus intereses que éste podrá considerarse como un gran poder regional.²⁶⁷ De esta manera, para que un país sea considerado como “potencia regional”, deberá percibirse como líder económico, político e incluso ideológico en su área delimitada; tener la capacidad de desplegar recursos de poder militar, económico, político e ideológico; influir mediante actividades y resultados; estar culturalmente interconectado con la región y contribuir en la construcción de una identidad común regional.²⁶⁸ Estos países no sólo dependen de sus recursos de poder (militar, económico o *soft power*), también dependen de las percepciones relacionadas con la configuración de jerarquías de poder. Como si fuera poco, la medición de su influencia también considera sus auto-percepciones.²⁶⁹ Podemos concluir, entonces, que asegurar ser “potencia regional” puede observarse bajo diferentes lupas, y cumplir todos los

²⁶⁶ Detlef Nolte, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics”, *Review of International Studies*, 36(2010), p. 883.

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 885.

²⁶⁸ La clasificación que Nolte propone está compuesta por más de doce factores; sin embargo, para propósitos de esta investigación sólo se exponen aquellos elementos que resultan pertinentes para el estudio de la influencia de la diplomacia cultural de México y Turquía. Del total de los factores, cabe mencionar que más de la mitad contemplan aspectos relacionados con las ideas, la cultura y las contribuciones a la identidad regional. *Ibid.*, p. 893.

²⁶⁹ Detlef Nolte, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics”, *Review of International Studies*, 36(2010), pp. 891-892.

requisitos previamente citados es una tarea enorme. En los apartados siguientes, se analizarán las percepciones hacia México y Turquía, la imagen que han logrado construir en su región y la importancia que la opinión pública regional tiene en la consolidación de este proyecto.

Construcción de la imagen

Tal como lo señalan Jaime Díaz y Mónica Pérez, es importante señalar que la imagen de un país —y por tanto, su prestigio— se constituye no sólo por el contexto real, sino por el imaginario; por las percepciones referentes a éste.²⁷⁰ ¿Cuáles son los países que se admiran más? De acuerdo con Simon Anholt, no se trata de aquellos con mayor riqueza. La admiración no es una cuestión de poder o éxito; aquellos países que redoblan esfuerzos para hacer aportaciones que mejoren las condiciones de vida de los habitantes en el mundo son aquellos a los que se les percibe como “buenos” y dignos de admiración por el resto. A mayor colaboración, mayor competitividad y mayor atracción de inversiones. En este sentido, si el ser “bueno” (una vez más, entendido como el que aporta más cosas, sin considerar que esto implique cualquier ventaja o superioridad de tipo moral)²⁷¹ trae beneficios económicos, podríamos afirmar que también contribuye en la búsqueda por ocupar un lugar preeminente en la región. En el llamado *Good Country Index*, Anholt señala que la puntuación no depende del tamaño o riqueza de un país. Si bien países de Europa Occidental como Finlandia, Alemania y Suiza ocupan los primeros lugares, Irlanda es el país número uno en esta tabla y países como Kenia se encuentran dentro de los primeros treinta. Estas son las naciones que, a la par del desarrollo interno, procuran que la prosperidad en la que trabajan se disemine y tenga un impacto en el exterior. El estudio contempla factores como aportaciones en ciencia y tecnología, igualdad y

²⁷⁰ Jaime Díaz, Mónica Pérez, “Marca México: una estrategia para reducir la brecha entre la percepción y la realidad”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 96(2012), p. 170.

²⁷¹ Simon Anholt, “¿Qué país hace el mayor bien al mundo?”, *op.cit.*

medio ambiente, pero el apartado que para propósitos de esta investigación nos compete es el de cultura. En la tabla general, México ocupa el 66° lugar y Turquía el 79°. ²⁷² En la tabla relativa a la promoción de la cultura, factores como contribuciones a la UNESCO y exportación de bienes creativos serían aquellos que nos competen. Sin embargo, el índice cultural también considera cuestiones como libertad de prensa y de movimiento. En esta tabla, México se desploma al lugar 73° y Turquía asciende casi treinta escalones, para ocupar el 50° puesto. ²⁷³

Con la mediación turca en el conflicto palestino-israelí, el Gobierno del AKP se ha ganado la aprobación de la opinión pública. Sin embargo, la poca exitosa labor de mediación en los casos libio y sirio ha dejado en Turquía un mal sabor de boca. Tras los alzamientos populares de 2011, países como Marruecos y Túnez declararon seguir de cerca la labor de las autoridades turcas y afirman inspirarse en su modelo. ²⁷⁴ La imagen de Turquía en el mundo árabe ha experimentado un cambio espectacular en los últimos años. La percepción generalizada de ser considerada un nuevo modelo regional, que encuentra su punto más alto en 2011, fue resultado del compromiso adquirido con Medio Oriente gracias al cambio de la política exterior del AKP, primero sólo como intermediario en el conflicto palestino-israelí y posteriormente involucrándose en otros temas de relevancia. La buena imagen se debe a una estrategia política para reforzar y diversificar los lazos económicos, culturales y políticos con la región. En ese sentido, los resultados en otras arenas también se hicieron evidentes y trascendieron a las percepciones. ²⁷⁵ De 1999 a 2009, por ejemplo, el porcentaje total de las

²⁷² The Good Country Index, (24/11/14), <http://www.goodcountry.org/overall>

²⁷³ The Good Country Index, "Culture", (24/11/14), <http://www.goodcountry.org/category/culture#MEX>

²⁷⁴ Marc Saurina Lucini, "El impacto de las series de televisión turcas en los países árabes", *AWRAQ*, no. 4, 2012, p. 30.

²⁷⁵ En su labor como mediador de la región, la acción de la diplomacia turca no se limitó al conflicto palestino-israelí. En 2010 y junto con Brasil, sus esfuerzos de mediación se materializaron con la Declaración de Teherán, donde Irán se comprometía, entre otras cosas, a mantener las conversaciones con el P5+1, a reafirmar su compromiso con el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y a mantener su programa nuclear con fines pacíficos. BBC, "Nuclear fuel declaration by Iran, Turkey and Brazil", 17 de mayo de 2010, (21/04/15), http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8686728.stm.

exportaciones e importaciones entre Turquía y los países de Medio Oriente pasó de 9% a 19%.²⁷⁶

Al mezclar cultura con economía, observamos que las sociedades árabes se han familiarizado poco a poco con productos turcos de exportación que, en pocos años, han invadido los mercados y han logrado crear una marca de confianza. El fenómeno de exportación de contenido televisivo ha contribuido al cambio de imagen de Turquía que, sin formar parte de la estrategia oficial, ha sido portadora de la diplomacia turca y dado pie a muchos cambios en los países vecinos.²⁷⁷ La importancia del contenido audiovisual producido en Turquía como herramienta de promoción cultural en la región ha sido fundamental (aunque con el paso del tiempo, más bien global, pues actualmente se pueden observar producciones turcas en Europa occidental, la región de los Balcanes y Asia Central). Para 2011, las exportaciones televisivas dejaban una derrama económica de 60 millones de dólares. Sin embargo, los levantamientos árabes en algunos países han significado la contracción de los números en materia de exportaciones.²⁷⁸ Es a través de las novelas turcas que este país ha contribuido de manera generalizada a la visión de su estilo de vida “común” o “afín” al de sus vecinos, donde las creencias y tradiciones permanecen, pero los modos de vida son menos restrictivos. Las producciones televisivas son motor de cambio y una marca afín que ha agrietado ciertos estereotipos y tabúes.

Este fenómeno no se limita a la esfera privada y el sector público no sólo participa a través de la creación de incentivos para la producción de nuevos proyectos. Las cadenas

²⁷⁶ *Ibid.*, p. 29. pp. 29-47.

²⁷⁷ Empresas como *Calinos Holding* iniciaron el proyecto de exportación audiovisual en 2001 hacia las repúblicas de Asia Central. Cuando se empezó a expandir el mercado a Medio Oriente, las primeras series emitidas fueron dobladas al árabe egipcio, sin llegar a presentar niveles de audiencia significativos. El cambio en la traducción al dialecto sirio en 2007 significó un éxito instantáneo, pues se alejaba del árabe culto con el que anteriormente se traducían las telenovelas latinoamericanas y con el que costaba más trabajo familiarizarse. *Ibid.*, p. 32.

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 38.

nacionales de los países en Medio Oriente han seguido el ejemplo de cadenas privadas y han incluido contenido turco en su programación. Por tanto, las series han dado un toque “fino” de diplomacia cultural, el cual ha facilitado la consecución de objetivos de acercamiento y consolidación de Turquía como líder regional. El poder de las series radica en su riqueza simbólica, ya que su mensaje ha trascendido el círculo privado y se ha colado a ser tema en esferas públicas. Incluso en la región de los Balcanes, donde la dominación otomana duró más de 500 años y los nacionalismos trataron de eliminar de raíz todo rastro de dominación, las series han gozado de gran éxito.²⁷⁹

Opinión pública: percepciones de y hacia la región

El Ministro Ahmet Davutoğlu señalaba que, como parte de las estrategias de política exterior, es fundamental ganarse las mentes y los corazones de la gente, antes que seguir cálculos de políticas de corto plazo.²⁸⁰ De acuerdo con Joseph Nye, algunos escépticos señalan que la popularidad medida por la opinión pública es efímera y por lo tanto no debe ser tomada en serio. Sin embargo, es importante notar que se trata de una medida sí, imperfecta, pero esencial para medir los recursos de *soft power*. Las opiniones pueden cambiar y la política exterior no persigue el fin último de ser popular. Sin embargo, la medición mediante encuestas proporciona una buena aproximación del atractivo de un país luego de la implementación de políticas diversas, atractivas o poco populares. Ante una realidad internacional donde la opinión pública influye cada vez más, es necesario implementar políticas que lleven a la promoción de una imagen positiva del país.²⁸¹

²⁷⁹ *Ibid.*, pp. 44-46.

²⁸⁰ Davutoğlu, Ahmet, “Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring”, *op.cit.*, p. 4.

²⁸¹ Nye, Joseph N., *Soft Power. The Means of Success in Modern Politics*, *op.cit.*, pp. 18, 105.

El interés del público en temas de política exterior es significativamente distinto al relativo a cuestiones internas. La respuesta característica a preguntas sobre política exterior es de indiferencia. Autores como Gabriel Almond establecen que sólo existe un pequeño grupo de individuos interesados y con el conocimiento suficiente para tener una opinión informada respecto a la evolución del papel del país frente al exterior. Asume que la mayoría de la población está pobremente informada, es inestable y susceptible a cambios en sus percepciones en el corto plazo.²⁸² En el mejor de los casos, las actitudes giran en torno a una conducta *aislacionista*, poco interesada en las dinámicas de política internacional.²⁸³ Risse señala que la opinión pública tiene un papel importante dentro del proceso de formulación de política exterior. En una democracia, la sociedad ve en el proceso electoral la oportunidad de castigar o recompensar las decisiones de los tomadores de decisiones.²⁸⁴

Como parte de esta visión, a continuación se presentan algunos resultados en encuestas de opinión que reflejan la percepción de las sociedades en el exterior en referencia a México y Turquía. Se presentan los resultados y, en muchas ocasiones, la tendencia que se espera sigan. Con esto no se pretende argumentar que la diplomacia cultural es el único factor que influye a la opinión pública. Factores políticos, económicos, eventos de gran impacto y sociales también contribuyen a la construcción de estas percepciones. Sin embargo, la fluctuación de esta opinión puede explicar el cambio de rumbo en las políticas, el énfasis en algún aspecto o el enfoque hacia el mejoramiento de la relación bilateral con algún país en particular.

²⁸² Gabriel Almond, *The American People and Foreign Policy*, Nueva York, Praeger, 1960, en Eugene R. Wittkopf, Christopher M. Jones, *et.al*, *American Foreign Policy*, Belmont, Thompson, 2003, p. 252.

²⁸³ Mejor conocido como el Consenso Almond-Lippman. Ole R. Holsti, "Public Opinion and Foreign Policy: Challenges to the Almond-Lippmann Consensus Mershon", *International Studies Quarterly*, 36(1992), p. 442.

²⁸⁴ Thomas Risse-Kappen, "Public Opinion, Domestic Structure, and Foreign Policy in Liberal Democracies", *World Politics*, 43(1991), p. 510

En Turquía, la gran mayoría de la población tiene una opinión ya formada respecto a la política exterior del país. Dentro de estas nociones se encuentran una actitud positiva o negativa hacia sus vecinos, sus aliados y las grandes potencias. Mediante encuestas que han demostrado ser exitosas, muchos temas de política exterior han logrado integrarse a la política interna. Tal es el caso de Siria.²⁸⁵ En el discurso oficial, la violencia en el vecino país no es un problema externo; dada su cercanía, los 850 kilómetros de frontera que tienen en común y sus lazos culturales e históricos, el Primer Ministro Erdoğan enfatizó que se trata de un problema de política interna y no pueden mantenerse como meros espectadores.²⁸⁶ Este comportamiento no es un fenómeno reciente; sin embargo, tras la invasión estadounidense a Iraq en 2003, la población percibe las relaciones internacionales turcas bajo el prisma de solidaridad islámica.²⁸⁷ En el caso de los votantes más conservadores, sus actitudes son proclives a ver países de occidente como los “opresores” y a la comunidad musulmana de la región como los oprimidos. Dada la alta participación de la opinión pública en temas de política exterior, el gobierno tiende a tomar estos temas como un medio efectivo para reforzar su credibilidad, su capital político y su imagen ideológica.²⁸⁸

En Medio Oriente, las percepciones que se tienen de Turquía respecto a su participación en las dinámicas regionales continúan siendo positivas. Del total de los

²⁸⁵ En el caso de la relación entre Siria y Turquía, ésta mostró considerables mejoras a partir de 1999 y se incrementaron con el ascenso de Bashar Al-Assad al poder en 2000. Las oportunidades de negocios en Siria aumentaron y el acercamiento turco contribuyó a reducir el aislamiento de su vecino en la región. Los acuerdos militares de 2002 y de comercio en 2004 cimentaron la relación que sólo se fue fortaleciendo con el paso de los años. En términos culturales, desde los primeros años del gobierno de Assad se abrió un consulado en Gaziantep y se fomentó la enseñanza del turco en las universidades. Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq, op.cit.*, pp. 118-119.

²⁸⁶ Ersin Kalaycıoğlu, “Turkish Foreign Relations and Public Opinion”, *The German Marshall Fund of the United States on Turkey*, 8 de septiembre de 2011, http://www.gmfus.org/galleries/ct_publication_attachments/Kalaycıoğlu_Foreign_Relations_Sept11.pdf, p. 1.

²⁸⁷ En términos de diplomacia con su vecino Iraq y a partir de 2003, el Gobierno de Erdoğan ha procurado balancear el acercamiento con los numerosos actores relevantes que participan en la conformación de la política interna mediante el establecimiento de contacto con líderes tribales, miembros del clero sunni y shi'ia, representantes del Gobierno iraquí pero también estadounidense e incluso con organizaciones kurdas. Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq, op.cit.*, p. 123.

²⁸⁸ Ersin Kalaycıoğlu, “Turkish Foreign Relations and Public Opinion”, *op.cit.*, p. 3.

encuestados, 60% opina que este país debería tener mayor participación en la región. 64% piensa que cada vez son más influyentes. En el caso de su papel de liderazgo regional, con la excepción de los participantes en Egipto y Siria, más de 60% apoyan que Turquía tenga una función más prominente. Sin embargo y en comparación con otros años, Turquía pasó del primer al tercer lugar en términos de imagen; sólo 59% de los encuestados tienen una imagen positiva del país, comparado con el 67% que Emiratos Árabes Unidos ha logrado y que lo posiciona en el primer lugar. En términos de la visión de nación como un ejemplo a seguir, 50% de los encuestados ven a Turquía como un modelo a seguir en términos de democracia y economía.²⁸⁹ Sin embargo, esta noción de liderazgo está peleada con países como Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Egipto e Israel y en los últimos años ha disminuido, al pasar de 61% (2011) a 51 en 2013.²⁹⁰ De acuerdo con un estudio de la Fundación Turca de Estudios Económicos y Sociales (TESEV), para 2012 69% de la población encuestada en países de Medio Oriente tenía una opinión positiva de Turquía. De acuerdo con los encuestados, 18% considera que esta nación constituye un modelo respecto a la identidad musulmana. Aunque estas cifras se puedan traducir en percepciones muy positivas, es necesario señalar una caída de 9 puntos respecto a las percepciones del año anterior.²⁹¹ En términos de influencia cultural, Turquía se encuentra a la cabeza con 12%, seguido de Arabia Saudita.²⁹² Comparado con los

²⁸⁹ En encuestas hechas en 2010 y 2011, de aquellos que aprobaban la idea del modelo turco como influyente en la región, 15% consideraban que esto se debía a su identidad musulmana, mientras 10% señalaban sus acciones de defensa a la comunidad musulmana —especialmente la palestina— como su mayor fortaleza. Grenville Byford, “What the Neighbours Think”, *Turkish Economic and Social Studies Foundation (TESEV)*, 2011, http://www.tesev.org.tr/assets/publications/file/What%20the%20Neighbours%20Think_05.2011.pdf, p. 6.

²⁹⁰ Ver Tabla 2 en Anexo. En términos de percepciones positivas, llama la atención el desplome de las opiniones con sus vecinos sirios. En 2012, 61% de los encuestados apoyaban el papel de liderazgo de Turquía en la región. Este indicador se desplomó 17 puntos porcentuales en tan solo un año, y quedó en 22% para 2013. Mensur Akgün, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perceptions of Turkey in the Middle East 2012”, *op.cit.*, p. 6. Ver Tabla 3.

²⁹¹ Today’s Zaman, “Turkey’s soft-power on the rise despite challenges (1)”, 2 de abril de 2013, <http://bit.ly/1AonOkG>, (24/08/14).

²⁹² Mensur Akgün, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perceptions of Turkey in the Middle East 2013”, *Turkish Economic and Social Studies Foundation (TESEV)*, 2014, <http://bit.ly/1FuAkOT>, pp. 6, 12. Ver tablas 4 y 5.

resultados de 2012, Turquía aumentó cinco puntos porcentuales y pasó del segundo al primer lugar en el *ranking*.²⁹³

Se ha demostrado que la opinión pública, así como los tomadores de decisiones, demuestran tener mayor afinidad hacia herramientas de *soft power* como método eficaz para aumentar la capacidad de influencia en el exterior. Para ello, la diplomacia cultural debe ser un pilar de proyección en la actividad internacional.²⁹⁴ 77% de la población mexicana encuestada considera que uno de los principales objetivos de la política exterior debería ser promover la cultura nacional. Llama la atención que este punto se encuentra en primer lugar, por encima del combate al narcotráfico, la promoción de exportaciones e incluso la protección a los mexicanos que viven en el exterior (70%).²⁹⁵ 87% de los líderes entrevistados consideraron que se trataba de un tema altamente prioritario, pero, a pesar de que guarda un porcentaje mayor con el que se registró entre la población, esta preocupación se encuentra en cuarto lugar, después de temas como protección al medio ambiente, combate al narcotráfico y la protección de los mexicanos en el exterior.²⁹⁶ Dentro de las percepciones relacionadas con la identidad supranacional, 50% de los mexicanos se identifican como latinoamericanos. En contraste, sólo 8% de los encuestados afirmaron tener una identidad norteamericana; el mismo porcentaje es aplicable para la identidad centroamericana. Como elementos a considerar al momento de intentar hacer proyecciones, la identidad latinoamericana se encuentra a la baja aunque de manera poco acelerada (ha disminuido 12 puntos desde 2006).²⁹⁷ En términos de percepciones de liderazgo, hay una marcada diferencia entre las opiniones de los líderes y de la población en general. Mientras 52% de los tomadores de decisiones piensan que México debiera ocupar un puesto de

²⁹³ *Ibid.*, p. 11.

²⁹⁴ Guadalupe González González, Jorge A. Schiavon, *et.al, México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, p. 15.

²⁹⁵ Guadalupe González González, Jorge A. Schiavon, *et.al, México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, p. 84.

²⁹⁶ *Ídem*. Ver Tabla 6.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 44. Ver Tabla 7.

líder en la región, 44% de la población preferiría que participara en la toma de decisiones sin tener que ser líder de grupo. Esta opinión ha sido consistente desde 2008.²⁹⁸ En Latinoamérica, las percepciones respecto a México son variadas. De acuerdo con la organización Latinobarómetro, de 1996 a 2004 (último año en el que se registró la pregunta “¿Qué país de América Latina admira más/confía?”), México registró una tendencia, sutil pero constante, a la baja. Las percepciones más bajas fueron de parte de Brasil (1.3%), Perú (3.2%) y Argentina (5.3%); las más altas se registraron en Venezuela, Costa Rica y Nicaragua, todas con cifras mayores a 10%. Sin embargo, para 2010 la encuesta registró una nueva pregunta, contundente: ¿Cuál es el país de América Latina que tiene más liderazgo en la región?”. De todos los países donde Latinobarómetro realiza sus estudios (con la excepción de España), en promedio 1.3% de los encuestados creen que México tiene mayor liderazgo. En contraste, 18.65% cree que Brasil es el líder regional.²⁹⁹ La diferencia es enorme y nos permite afirmar, que, en términos generales, las percepciones latinoamericanas no sitúan a México como un líder en la región.

Consideraciones finales

En este trabajo no hemos asumido que las políticas de diplomacia cultural sean herramienta suficiente para formar percepciones en los gobiernos y las sociedades del exterior. Sin embargo, es un elemento necesario. La cultura es prestigio, y el prestigio es uno de los capitales políticos más importantes de los países en el exterior.³⁰⁰ Las políticas que buscan atraer generalmente tienen resultados difusos, difíciles de medir mediante un fenómeno fácilmente observable y medible. La influencia es general. Se puede decir que, aunque el *soft power* puede influir en la

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 76. Ver Tabla 8.

²⁹⁹ Datos recaudados de las bases online de Latinobarómetro en 2010: “Análisis Online”, (22/11/14), <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

³⁰⁰ La transformación de Turquía fue reconocida en noviembre de 2010, cuando el Presidente Abdullah Gül fue acreedor del Premio Chatham House en reconocimiento a su labor en el proceso de fortalecimiento de la influencia positiva de Turquía en la política internacional. Jonathan McClory, *The New Persuaders: An international ranking of soft power*, Londres, Institute for Government, 2010, (13/10/14), www.instituteforgovernment.org.uk/sites/default/files/publications/The%20new%20persuaders_0.pdf, p. 2.

consecución de una política específica (promover la cooperación educativa o el turismo, por ejemplo), también puede ser muy efectivo para influir en el marco general del proyecto de política exterior.³⁰¹

En términos de opinión pública, las políticas turcas implementadas para aumentar su influencia probaron ser exitosas en el periodo previo a 2011. La encuesta del instituto Brookings mostró que, de todos los países en la región, Turquía se posicionó en el primer lugar en cuanto a influencia positiva para llevar a cabo lo que se conoció en esa época como la “Primavera árabe”. Sin embargo, el estallido del conflicto sirio y la negativa de países como Egipto, Irán y Arabia Saudita en participar en los mecanismos propuestos por el gobierno turco para la resolución pacífica de este conflicto demostraron que su capacidad de liderazgo aún se encuentra en proceso de consolidación.³⁰²

Respecto al tema de la voluntad política para incluir temas de diplomacia cultural dentro de la agenda prioritaria, es muy difícil encontrar resultados cuantificables. En el caso mexicano, la encuesta *México, las Américas y el Mundo* da mucha luz en relación a este tema, al incluir a tomadores de decisiones dentro de la población encuestada. En este sentido, la voluntad política por incentivar mecanismos de cooperación en materia cultural ahí está, prueba de ello es el 87% de apoyo a la preeminencia de estos temas. Sin embargo, en términos generales, temas como la protección del medio ambiente y el combate al narcotráfico se muestran como más prioritarios en la agenda. Esto podría reflejar, en general, la línea guía durante el gobierno de Felipe Calderón. Sin embargo, al observar reportes previos, observamos que la actitud de los líderes no ha cambiado en demasía. En todo caso, la proyección de la cultura en el exterior quedaría en quinto lugar en 2007, debajo del redoblar esfuerzos para

³⁰¹ Nye, Joseph N., *Soft Power. op.cit.*, p. 16.

³⁰² Ömer Taşpınar, “Turkey: The New Model?”, *The Brookings Institute*, abril de 2012, (23/11/14), <http://www.brookings.edu/research/papers/2012/04/24-turkey-new-model-taspinar>

promover la venta de productos mexicanos en el exterior,³⁰³ línea que siguió la diplomacia del sexenio de Vicente Fox.

En el caso turco, esta voluntad no ha sido cuantificable de manera tan explícita. Sin embargo, el énfasis que los tomadores de decisiones ponen en plasmar la búsqueda de una identidad común, la idea de Turquía como puente y el acercamiento a las comunidades en Medio Oriente para de esta manera diversificar las relaciones, así como el alto grado de institucionalización nos lleva a pensar que la voluntad es mucho más amplia y, de no ser por factores como los conflictos armados que se desarrollan al interior de sus países vecinos, la influencia cultural en ellos sería sin precedentes; el ejemplo de la proyección a través de medios audiovisuales es muy ilustrativo de las capacidades potenciales. México puede argumentar que el proceso de implementación cultural es poco institucionalizado para fomentar el surgimiento de políticas y mecanismos “flexibles”; sin embargo, dotar un poco de estructura a las instituciones mediante la creación de foros de convergencia entre diferentes organismos gubernamentales no vendría nada mal.

Las estimaciones hechas en los últimos años indicarían que, a todas luces, la diplomacia cultural turca está contribuyendo a posicionar al país como un líder en la región. En comparación México aún tiene mucho que hacer. Si bien ocupa muy buenos lugares a nivel internacional, la presencia de países como Brasil en niveles superiores hace mucho más difícil garantizar el liderazgo en una región que apenas está recuperando el interés en observar a México. Podríamos pensar, en este caso, que la lucha está perdida, que no hay nada que hacer. Sin embargo, no sería prudente hacer este tipo de aseveraciones, y suponer que la tendencia de crecimiento y prestigio –tanto de Brasil como de Turquía– se mantendrá como una constante a largo plazo. La creación en los últimos meses del grupo denominado “Los Frágiles Cinco”

³⁰³ Guadalupe González, Ferran Martínez, *et.al*, *México, las Américas y el Mundo*, México, CIDE, 2008, p. 52.

(*Fragile 5*), en relación a economías que anteriormente habían crecido a ritmos muy elevados pero que corrían el riesgo de enfrentar serios estancamientos en un plazo no mayor a cinco años, podría significar un obstáculo en los proyectos de ambos países. Pertenecer a un grupo que no augura prosperidad en importantes aspectos macroeconómicos podría traer no sólo inestabilidad financiera, sino desconfianza y una disminución considerable del prestigio frente a sus vecinos en la región.³⁰⁴

Si bien a lo largo de este capítulo se logró mostrar los efectos positivos que una diplomacia cultural bien estructurada y pensada a largo plazo puede tener, es necesario también señalar sus límites. Focos de inestabilidad en los países a donde originalmente se planeaba dirigir los esfuerzos culturales minan las oportunidades de proyección. Ante un conflicto armado, la prioridad de la sociedad será sobrevivir y obtener ayuda humanitaria, no asistir a eventos culturales. De la misma manera no se puede pensar que estas políticas, por más estructuradas y pensadas que estén, serán el factor decisivo al momento de posicionar al país como líder en la región. Aquí nos podemos concentrar en México. Si bien su cultura es muy conocida por sus vecinos latinoamericanos, esto no los hace cambiar de opinión: el público ve, de manera consistente, que este país se encuentra muy por detrás de Brasil en la carrera por llevar la batuta en la región.

³⁰⁴ Linda Yueh, “The Fragile Five”, *BBC*, 26 de septiembre de 2013, (24/11/14), www.bbc.com/news/business-24280172

IV. Conclusiones

La diplomacia cultural y lo que se denomina *soft power* o poder blando importan, y mucho. Se trata de la punta de lanza para limar asperezas entre Estados, pues es “la cara amable” que acerca naciones y permite establecer lazos de influencia positiva. La pregunta que guía el argumento de esta investigación era saber en qué medida la diplomacia cultural es una herramienta para consolidar el papel de potencia regional de México y Turquía. Para responderla, se planteó que los factores sistémicos (la relación con potencias cercanas, el papel que el país desempeña en la dinámica regional y el impacto de su diplomacia cultural en organismos multilaterales) e internos —qué tan fragmentada e institucionalizada es la toma de decisiones— de ambos países son importantes para explicar la contundencia de las políticas de ambos países. Pero hay otro elemento clave, imprescindible: la voluntad del Estado y de la clase política para ejercer el liderazgo necesario dentro y fuera, para otorgar suficiente peso a la difusión de la cultura y al fortalecimiento de herramientas, medios e instituciones necesarias para exportarla.

Diplomacia y cultura son un quehacer profesional e idealmente tienen que decidirse en mesas de trabajo conformadas por personal competente y entrenado.³⁰⁵ Resulta fundamental recordar aquí las definiciones insertas en un inicio y establecer que diplomacia cultural y *soft*

³⁰⁵ César Villanueva, “Cooperación y diplomacia cultural”, *op.cit.*, p. 260.

power no son conceptos equivalentes; podría decirse de manera muy general que el primero es un subconjunto del segundo. En términos prácticos, el primero es una rama especializada de la función pública que requiere una sólida preparación en el campo de las relaciones internacionales, la administración, la cooperación y la gestión cultural.³⁰⁶

Esta investigación buscó estructurarse en tres grandes bloques de análisis, para estudiar la formulación, implementación y resultados de las diplomacias culturales de México y Turquía. El primer capítulo buscó enfocarse en la labor de parte de los gobiernos por formular políticas que sean exitosas. En términos generales, hablar de la nación turca como un caso excepcional y modelo para su región puede traer algunos problemas. El deterioro de las relaciones con Israel y Siria en los últimos años indica que la doctrina llamada “Cero problemas con los vecinos” se ha convertido en “Cero problemas con *algunos* vecinos”. Sin embargo, el atractivo del modelo turco reside en que problemas que anteriormente se veían más enfáticamente en términos de seguridad, ahora pueden redefinirse en términos meramente políticos o suavizarse por medio de la cooperación y la cultura, en especial para acercarse a poblaciones como la kurda.

En el caso mexicano, el fortalecimiento del acercamiento con Estados Unidos y Canadá tras la creación del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) ha provocado un cambio en el estilo de vida de la población. La región de América del Norte se convirtió en el mercado principal al cual dirigir los esfuerzos de diplomacia cultural. Sin embargo, en los últimos años y en un intento por diversificar las relaciones, las políticas culturales de México han vuelto a mirar hacia Latinoamérica. Turquía, bajo el mando del AKP desde 2002, ha recobrado parte de la importancia simbólica que perdió al finalizar la Guerra Fría, en especial al ser visto como un buen ejemplo para la región con amplias capacidades en términos de *soft power*.

³⁰⁶ Ídem.

En ambos casos podemos observar el importante papel que actores clave desempeñan en el proceso creativo de formulación: la voluntad del Estado, tal como se había establecido en la hipótesis, prueba ser un factor determinante en el éxito de la evolución de la diplomacia cultural. Para México, coincidimos con Fabiola Rodríguez³⁰⁷ al afirmar que la estrategia cultural del país, antes que seguir una línea evolutiva que trascienda al cambio de gobiernos a nivel federal, depende del estilo de cada Canciller, quien puede durar menos de un sexenio en el cargo. Como ejemplo, destaca el cambio en los lineamientos de proyección cultural de la SRE cuando el Canciller Derbez asumió el cargo durante el gobierno de Fox. De igual manera, el cierre de la representación de México ante la UNESCO es la cereza del pastel del gobierno de Felipe Calderón, cuya administración dio prioridad a temas de seguridad. En el caso turco, los tomadores de decisiones al interior del partido en el poder trazan los lineamientos de política exterior (incluida la cultural); el AKP ha permanecido por largo tiempo y sus políticas han logrado madurar y tener continuidad para el fortalecimiento de instituciones creadas para la promoción cultural. El gobierno mexicano, bajo el mando de representantes de un mismo partido durante dos periodos presidenciales, no garantizó la continuidad de las políticas culturales.

Tras un recuento de algunas de las políticas más representativas que se han logrado implementar en México y Turquía como parte de sus proyectos de diplomacia cultural, podemos afirmar que la diplomacia cultural actual no se limita a las muestras artísticas al interior de las representaciones del país en el exterior mediante personal especializado y designado por métodos tradicionales. La revolución de las tecnologías de la información ha permitido que el Estado tenga fronteras más porosas y vulnerables a los flujos de datos provenientes del exterior, y ha permitido a actores no gubernamentales tener más influencia en

³⁰⁷ Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México”, *op.cit.*, p. 6

el proceso de la toma de decisiones. Los gobiernos se ven en la necesidad de compartir información que puede ser usada para que los presionen y para movilizar al público. La información es poder, y hoy en día mucha más gente tiene acceso a éste.³⁰⁸

Si se quieren lograr objetivos como mayor legitimidad del sistema político e incluso mayor crecimiento económico, los Estados deben garantizar el libre tránsito de la información y la inclusión de actores no gubernamentales para la diversificación de visiones de política exterior. En este sentido, es importante resaltar la actividad de la iniciativa privada en los esfuerzos de proyección cultural. Para el sector público, su involucramiento representaría mayor disponibilidad de recursos de una diplomacia cultural de calidad. Si bien la diplomacia no contempla el diálogo o negociación directa con este grupo, la disposición política de acercarse al sector privado permite una apertura a propuestas distintas y novedosas de parte de actores que convencionalmente no participan en la proyección cultural oficial del país.

En materia de institucionalización al interior, para el caso mexicano la profesionalización de diplomáticos de carrera en el sector cultural, la dotación de mayores recursos a la promoción cultural y el fortalecimiento de agencias como AMEXCID son sumamente importante. Aunque la estructura del Servicio Exterior Mexicano no permita la especialización total, brindar herramientas para el acercamiento de los diplomáticos a los procesos de promoción cultural ayudaría a eliminar la noción de que se trata de una herramienta ornamental. Para Turquía, la creación de una Agencia que permite concentrar los esfuerzos en materia de proyección cultural de parte de los diferentes Ministerios significa la creación de políticas coordinadas y consistentes. Sin embargo, podemos observar que el grueso de los programas culturales actualmente está dirigidos hacia Asia Central y países con los que se comparten orígenes lingüísticos. Hacia Medio Oriente, ya sea por voluntad política o debido a

³⁰⁸ Nye, Joseph N., *Soft Power. op.cit.*, p. 105.

la situación de inestabilidad, la relación cultural se ha visto seriamente erosionada. Es necesario trabajar para que el prestigio de las agencias promotoras y distribuidoras de contenido audiovisual y noticioso aumenten y se les posicione como un ente confiable para informarse de manera objetiva. Desarrolladas de manera adecuada, todas estas acciones pueden tener implicaciones muy positivas para el desarrollo de una imagen positiva del país en el exterior y su posicionamiento en la región.

Por último, el análisis de resultados y percepciones nos permite cerrar el panorama que dé respuesta a la problemática inicial. En este sentido, se atienden dos cuestiones muy importantes: si los efectos de la diplomacia cultural pueden ser cuantificables y jerarquizados y si el éxito de estos esfuerzos podría contribuir al mejoramiento de su imagen y su posicionamiento como potencia o país líder en su región inmediata. Se concluyó que las políticas de diplomacia cultural no son herramientas suficientes que contribuyan a la formación de percepciones en las sociedades en el exterior, pero si son elementos necesarios. Aunque la diplomacia cultural y el *soft power* pueden influir en políticas y percepciones específicas (¿qué tan atractivo es aprender turco o español como segunda lengua?), cuando estas políticas se encuentran concentradas en proyectos a largo plazo —o cuando las herramientas a mano son utilizadas de manera eficiente— son muy efectivos para influir en ámbitos político, económico e incluso militar.³⁰⁹ Es muy difícil encontrar resultados cuantificables, mas no es tarea imposible; el reciente desarrollo de la medición de percepciones y la creación de nuevos estudios rigurosos cada vez más específicos nos demuestran que se están llevando a cabo esfuerzos formales por medir los efectos de las políticas de *soft power*.

Las estimaciones hechas en los últimos años indicarían que la diplomacia cultural turca está contribuyendo a posicionar al país como un líder en la región y que en México ocurre

³⁰⁹ *Ibid.*, p. 16.

lo opuesto, pues la presencia en la región de países como Brasil, con un proyecto fortalecido de *soft power*, en niveles superiores hace mucho más difícil sostener la tesis de un liderazgo regional mexicano. En este sentido, podríamos afirmar, con base en las mediciones de percepciones que, efectivamente, la diplomacia cultural contribuye a posicionar a un país como líder en su región. Sin embargo, la creación de nuevos estudios que predican el declive de estas naciones puede contribuir a un aumento en la desconfianza de la comunidad internacional respecto a su desempeño político, económico e incluso cultural. En cuanto a límites, resulta pertinente señalar que, ante el surgimiento de focos de inestabilidad en los países a donde originalmente se planeaban dirigir los esfuerzos culturales, como Siria, las oportunidades de proyección se minan, pues evidentemente la población primero buscará asegurar elementos más básicos, que aseguren su supervivencia más inmediata.

Como consideración final y con base en los aprendizajes que dejan los casos de México y Turquía, ¿en qué medida es la diplomacia cultural una herramienta para aspirar al liderazgo regional? Podemos afirmar que ésta no es condición suficiente para posicionarlos como potencias en la zona. Las percepciones muestran que factores económicos y políticos son muy importantes: de poco sirve tener estrechos lazos culturales si no se les percibe como países económicamente fuertes o con un modelo político legítimo. Sin embargo, tampoco se puede considerar que un país es líder en su región si no mantiene lazos culturales con sus vecinos: no es casualidad que la falta de estructura de una política cultural mexicana, continua e integral, vaya de la mano con el deterioro en las percepciones por parte de sus vecinos latinoamericanos. En el caso de Turquía, la política exterior de acercamiento a Medio Oriente, complementada con estrategias culturales, fomentó el aumento de las percepciones positivas de parte de sus vecinos hacia su modelo político y económico.

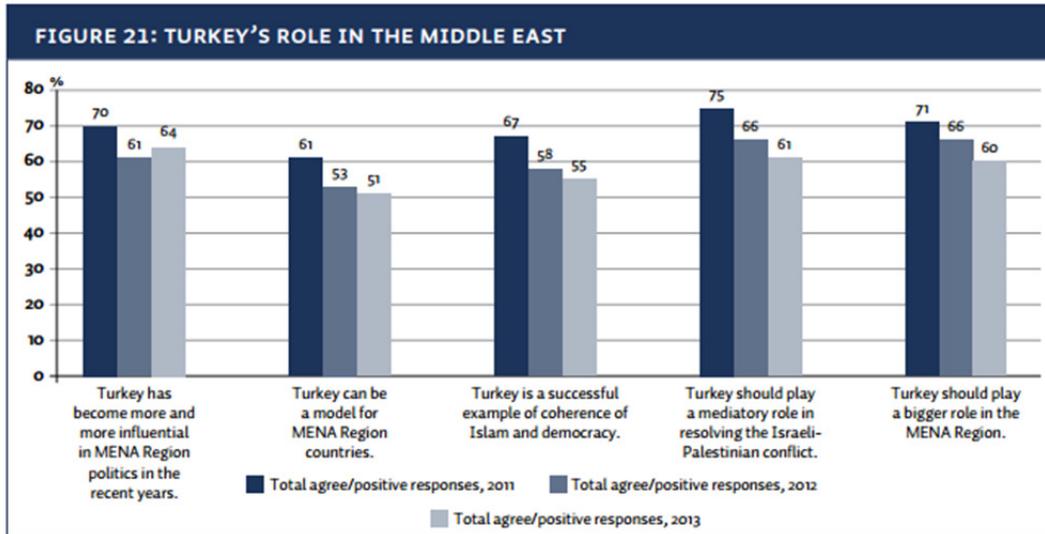
ANEXO

Tabla 1

| Rank | Country | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 |
|------|----------------|------|------|------|------|------|------|
| 1 | China | 31.1 | 32.2 | 32.2 | 32.2 | 33.7 | 30.7 |
| 2 | India | 22.6 | 21.5 | 21.9 | 26.7 | 22.6 | 20.4 |
| 3 | Russia | 22.9 | 18.4 | 22.9 | 21.0 | 23.5 | 18.0 |
| 4 | Brazil | 5.9 | 6.0 | 9.3 | 12.7 | 9.7 | 13.8 |
| 5 | Turkey | 10.3 | 12.5 | 11.4 | 14.4 | 10.3 | 12.9 |
| 6 | Mexico | 10.0 | 11.8 | 11.8 | 17.1 | 19.3 | 11.5 |
| 7 | South Africa | 13.0 | 10.0 | 8.5 | 12.6 | 11.8 | 10.3 |
| 8 | Hungary | 12.2 | 11.1 | 7.4 | 9.2 | 9.2 | 10.0 |
| 9 | Czech Republic | 8.5 | 9.2 | 9.2 | 9.2 | 10.7 | 9.6 |
| 10 | Slovakia | 7.0 | 7.4 | 6.6 | 6.6 | 7.0 | 9.2 |

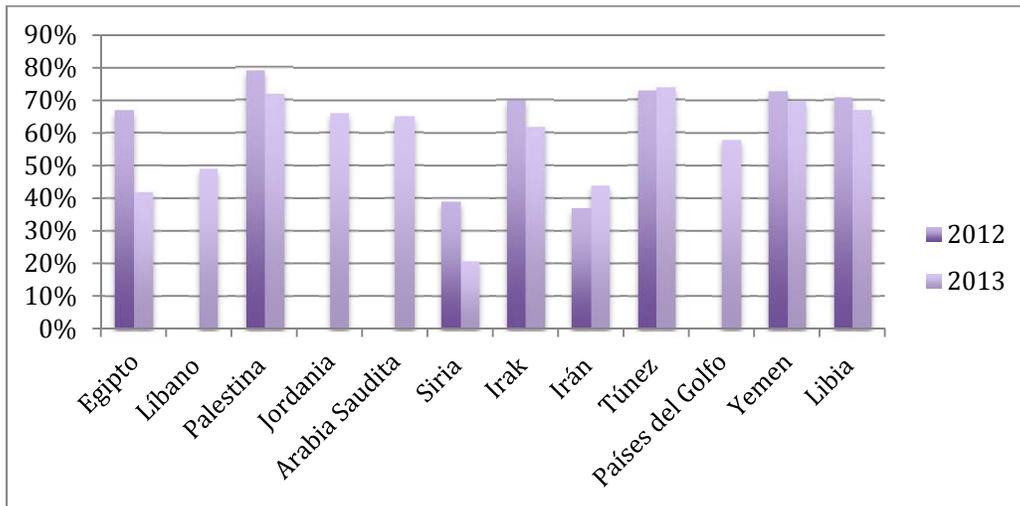
Fuente: Ernst & Young-Skolkovo, "Rapid-growth markets soft power index", p. 10.

Tabla 2. El papel de Turquía en Medio Oriente



Fuente: Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, "The Perception of Turkey in the Middle East 2013" en TESEV Foreign Policy Programme, enero de 2014, p. 21.

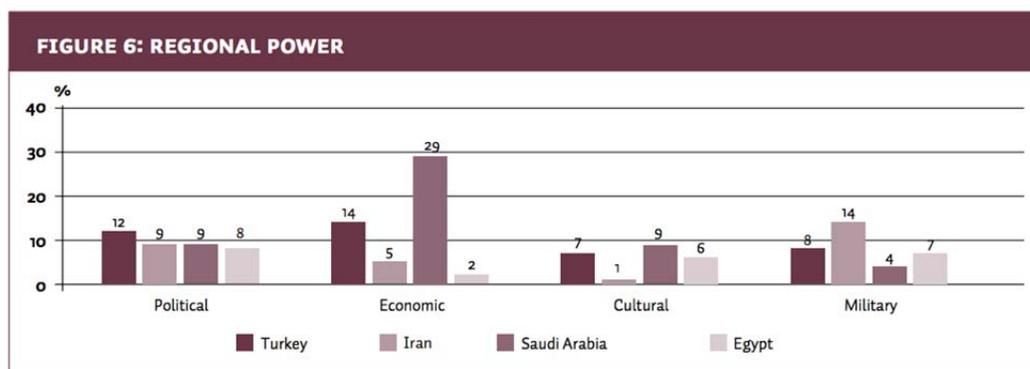
Tabla 3. Percepciones en Medio Oriente hacia Turquía.
Clasificación por países: “Turquía puede ser un modelo para Medio Oriente”



Elaboración Propia. Fuentes: Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2013” en *TESEV Foreign Policy Programme*, enero de 2014, p. 21; Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2012” en *TESEV Foreign Policy Programme*, diciembre de 2012, p. 20.

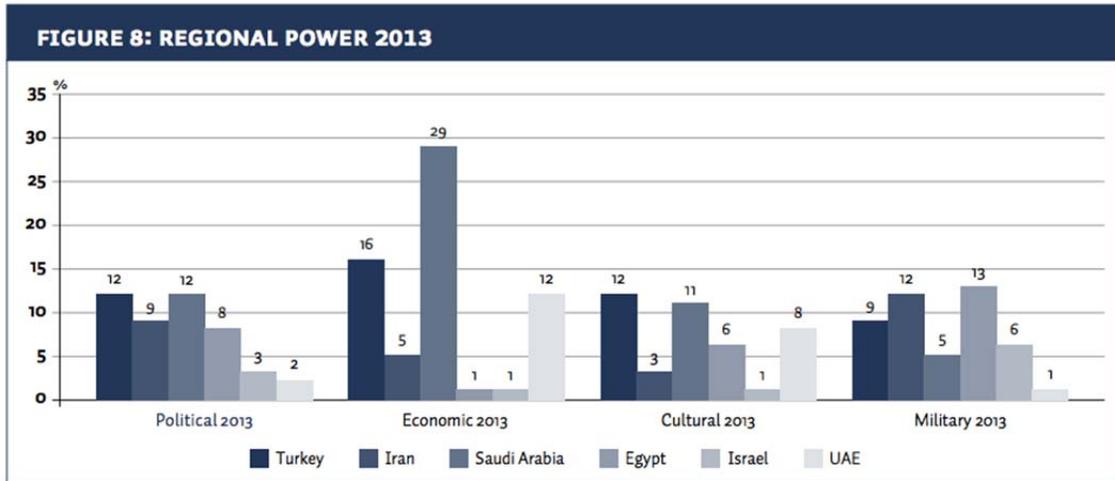
Turquía como poder regional. Clasificación temática.

Tabla 4. 2012



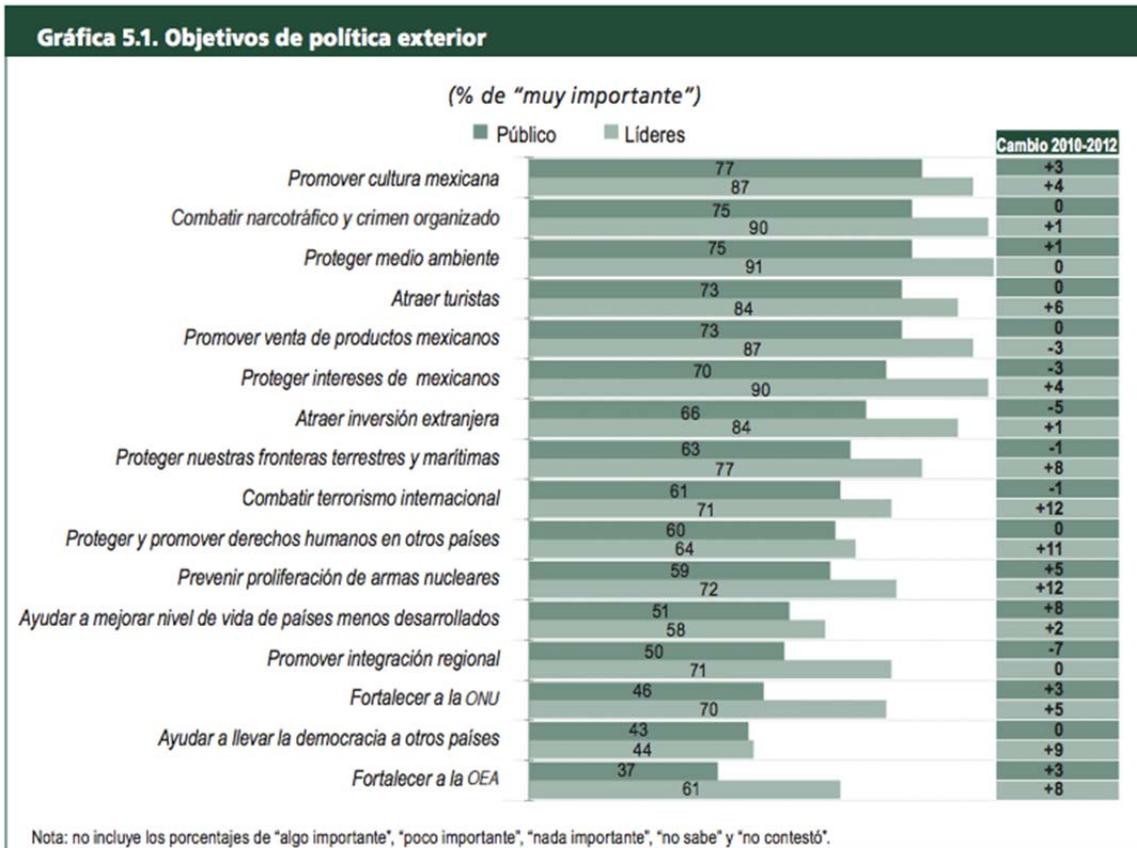
Fuente: Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2012” en *TESEV Foreign Policy Programme*, diciembre de 2012, p. 11.

Tabla 5. 2013



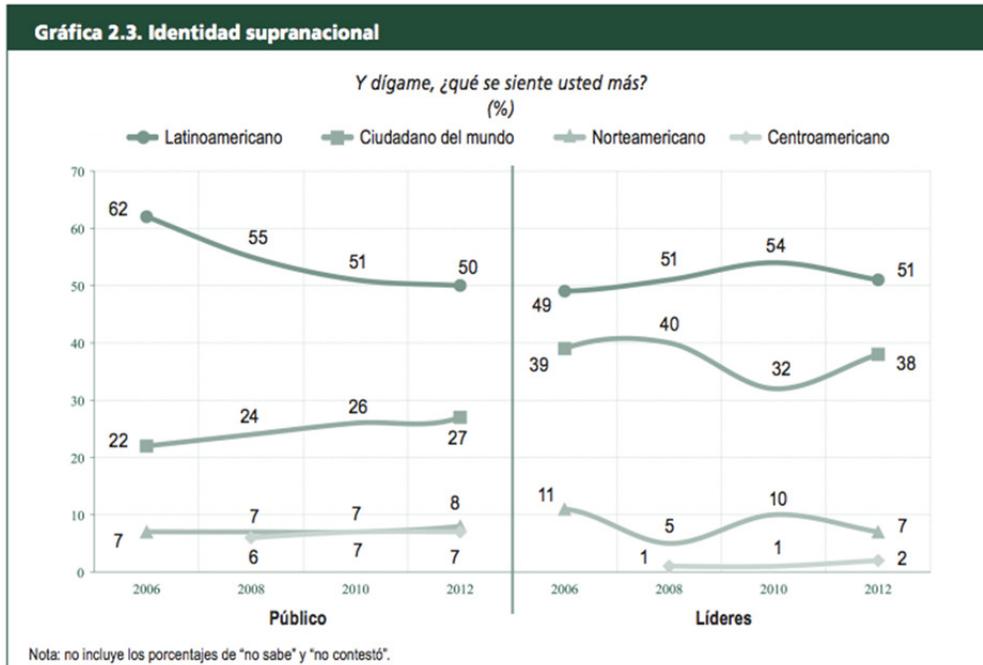
Fuente: Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2013” en *TESEV Foreign Policy Programme*, enero de 2014, p. 12

Tabla 6. Objetivos de política exterior. Percepciones en México



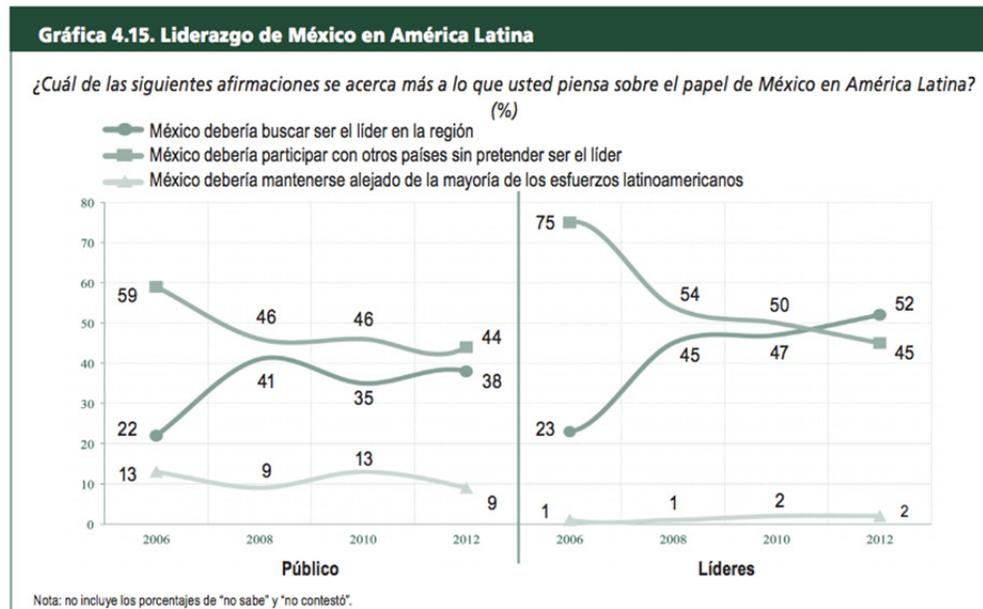
Fuente: Guadalupe González González, Jorge A. Schiavon, *et al*, *México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, p. 84.

Tabla 7



Fuente: Guadalupe González González, Jorge A. Schiavon, *et.al*, *México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, p. 44.

Tabla 8



Fuente: Guadalupe González González, Jorge A. Schiavon, *et.al*, *México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, p. 76.

FUENTES DE INFORMACIÓN CONSULTADAS

Publicaciones oficiales

Altunışık, Meliha Benli, “Challenges to Turkey’s “Soft Power” in the Middle East”, *TESEV Foreign Policy Programme*, junio de 2011, <http://bit.ly/1FA4bGg>.

Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2013”, *TESEV Foreign Policy Programme*, enero de 2014, <http://www.tesev.org.tr/assets/publications/file/14012014171159.pdf>, (28/08/14)

Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “The Perception of Turkey in the Middle East 2012” en *TESEV Foreign Policy Programme*, diciembre de 2012, <http://goo.gl/GnvPGp>, (28/08/14)

AMEXCID, *Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2014-2018*, México, 2014, <http://bit.ly/1IIWnuB>.

_____, “Estructura”, 06 de marzo de 2013, <http://bit.ly/1dQJvkY>, (07/05/15).

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), *Acuerdo AAP.A14TM no. 2*, 27 de octubre de 1988, <http://bit.ly/1aILkVm>, (1/11/14).

Banco Mundial, “Turquía”, <http://datos.bancomundial.org/pais/turquia>, (05/10/14).

Başaran, Pelin, Banu Karaca, “Turkey: Artistic freedom and censorship”, *Index on Censorship*, 13 de febrero de 2014, www.indexoncensorship.org/2014/02/turkey-cultural-reports/, (06/11/14).

Bechev, Dimitar (coord.), *What does Turkey Think?*, Londres, European Council of Foreign Relations, 2011, 81pp. http://www.ecfr.eu/page/-/ECFR35_TURKEY_AW.pdf

Çandar, Cengiz, “Turkey’s “Soft Power” Strategy: A New Vision for a Multi-Polar World”, *SETA Policy Brief*, no. 38, diciembre de 2009, <http://bit.ly/1Ebweul>.

Center for Strategic Research, *The Role of Diplomacy and Soft Power in Combating Terrorism- Concepts, Fighting Methods and Case Studies*, 2014, reseña de conferencia, <http://bit.ly/1ChBJb9>

Comunidad Andina, <http://bit.ly/1zmXDp9>.

CONACULTA, “Dirección General de Asuntos Internacionales”, <http://bit.ly/1DB4D6V>

_____, “Conaculta presenta el segundo Congreso Internacional La Experiencia Intelectual de las Mujeres en el Siglo XXI”, 14 de febrero de 2012, <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=18856>, (07/05/15).

_____, *Cultura. Proyecto Cultural del Siglo XXI Mexicano 2006-2012*, <http://bit.ly/1bAJS1n>.

Convenio Andrés Bello, *Plan Estratégico 2013-2016*, (01/11/14), http://www.convenioandresbello.org/archivos/Plan_Saberes_Ciudadania.pdf

_____, VII Premio “Somos Patrimonio”, *Sabores de nuestro Saber*, agosto de 2013, <http://bit.ly/1sWVFJh>, (01/11/14).

CNCA, “Cuenta satélite de la Cultura Chile”, (13/10/14), <http://bit.ly/1LSLGhS>.

Davutoğlu, Ahmet, “Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring”, *Center for Strategic Research*, no. 3, abril de 2012, <http://bit.ly/1vHp8yn>.

Diario Oficial de la Federación (DOF), *Programa Especial de Cultura y Arte*, 28 de abril de 2014, <http://bit.ly/1zmXthA>, (19/08/14).

Ernst & Young-Skolkovo, *Rapid-growth markets soft power index*, Primavera de 2012, <http://bit.ly/1AFoana>.

Embajada de México en Guatemala, “Actividades Noviembre 2012”, (26/10/14), http://embamex.sre.gob.mx/guatemala/index.php?option=com_content&view=article&id=165&Itemid=109.

_____, “Boletín Informativo Septiembre 2014”, año 2, no. 7, (26/10/14), <http://bit.ly/17Ev4gy>.

Festival Internacional de Cine de Ankara, <http://bit.ly/1zmXrX2>, (03/11/14),

Fondo de Cultura Banamex, t. 1, *Grandes Maestros del Arte Popular Iberoamericano*, México, Patronato Cultural Banamex, 2011, <http://www.fomentoculturalbanamex.org/gmapi/publicacion/>.

Fondo Monetario Internacional (FMI), *Brasil*, <http://www.imf.org/external/country/BRA/index.htm>, (05/10/14).

_____, *México*, (05/10/14), www.imf.org/external/country/MEX/index.htm.

Gobierno Bolivariano de Venezuela, Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, “El sistema en el mundo”, <http://fundamusical.org.ve/category/el-sistema/el-sistema-en-el-mundo/#.VDIkgymSzL0>, (05/10/14).

González González, Guadalupe, Jorge A. Schiavon, et.al, *México, las Américas y el mundo 2012-2013*, México, CIDE, 2013, 131pp.

González, Guadalupe, Ferran Martínez, et.al, *México, las Américas y el Mundo*, México, CIDE, 2008, 84pp.

Good Country Index, The, (24/11/14), <http://www.goodcountry.org/overall>

_____, “Culture”, (24/11/14), www.goodcountry.org/category/culture#MEX

Index on Censorship, “Cultural policy effects on freedom of the arts in Turkey”, 13 de febrero de 2014, <http://www.indexoncensorship.org/2014/02/developments-cultural-policy-effects-freedom-arts-ankara/>, (07/11/14).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=17484>, (22/09/14).

INEGI-Conaculta, “Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012”, (13/10/14), <http://www.conaculta.gob.mx/PDF/inegi/ENCCUM2012.pdf>.

- _____, “Nota Técnica. Cuenta Satélite de Cultura 2008-2011”, (13/10/14), http://www.conaculta.gob.mx/PDF/inegi/nota_tecnica_inegi.pdf
- International Crisis Group (ICG), *Turkey and the Middle East: Ambitions and Constraints*, Europe Report, no. 203, 7 de abril de 2010, <http://bit.ly/19av498>
- Kalaycıoğlu, Ersin, “Turkish Foreign Relations and Public Opinion”, *The German Marshall Fund of the United States on Turkey*, 8 de septiembre de 2011, <http://bit.ly/1axfHby>.
- Kim, Hwajung, “Cultural Diplomacy as the Means of Soft Power in an Information Age”, *Academy of Cultural Diplomacy*, diciembre de 2011, <http://bit.ly/1MebU1i>, (20/09/14).
- Latinobarómetro, “Análisis Online”, (22/11/14), <http://bit.ly/1eiBlcT>
- McClory, Jonathan, *The New Persuaders: An international ranking of soft power*, Londres, Institute for Government, 2010, 15pp. <http://bit.ly/1zmXlhW>
- _____, *The New Persuaders II*, Londres, 2011, Institute for Government, 35pp.
- _____, *The New Persuaders III*, Londres, 2012, Institute for Government, 23pp.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía, “TÜRKSÖY (Joint Administration of Turkic Culture and Art)”, <http://www.mfa.gov.tr/turksoy.en.mfa>, (18/01/15).
- _____, “Organization of Islamic Conference”, (18/01/15), <http://www.mfa.gov.tr/organization-of-islamic-conference.en.mfa>
- _____, “Interview by Mr. Ahmet Davutoğlu published in AUC Cairo Review (Egypt) on 12 March 2012”, (02/12/14), <http://bit.ly/1AC3cHc>.
- Ministerio de Cultura y Turismo, “Technical Specification For Advertising Campaign In Foreign Markets- 2014”, (03/12/14), <http://bit.ly/1zN2b9o>
- Ministerio de Asuntos Exteriores (Brasil), “Casa Brasileña de Cultura”, (23/11/14), www.dc.itamaraty.gov.br/lingua-e-literatura/centros-culturais-do-brasil

- Ministerio de Relaciones Internacionales (Chile), “Países de la Alianza del Pacífico promueven la diplomacia deportiva en beneficio de niños en situación de vulnerabilidad”, 23 de junio de 2014, <http://bit.ly/1Ad4g3Z>
- Ministry of Foreign Affairs (Turquía), “Overseas Promotion and Cultural Affairs”, <http://www.mfa.gov.tr/sub.en.mfa?67b4de5c-cdc1-439b-9736-cc45310e4f7a>
- Montiel, Edgar, *Diplomacia Cultural. Un enfoque estratégico de política exterior para la era intercultural*, Guatemala, UNESCO, 2010, 26pp.
- _____, “La cultura, recurso estratégico de la política internacional” en *Encuentro andino sobre diplomacia cultural*, Bogotá, UNESCO, 2007, 344pp.
- Observatorio Vasco de la Cultura, “Estudio: Diplomacia cultural”, 27 de julio de 2013, <http://bit.ly/1EbwLwv>.
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), *Carta Cultural Iberoamericana*, Montevideo, 5 de noviembre de 2006, http://www.oei.es/xvi/xvi_culturaccl.pdf, (19/08/14).
- Secretaría General Iberoamericana, “Tercer Encuentro Iberoamericano de Diplomacia Cultural”, <http://segib.org/es/node/8552>, (8/09/2014).
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), “Mensaje del canciller José Antonio Meade Kuribreña en la entrega de reconocimientos a los niños participantes en el Programa Escuelas México”, 23 de junio de 2014, <http://bit.ly/19asZds>, (11/02/14).
- _____, “Instituto Cultural de México en Costa Rica”, <http://icm.sre.gob.mx/costarica/>, (26/10/14).
- Taşpınar, Ömer, “Turkey: The New Model?”, *The Brookings Institute*, abril de 2012, <http://www.brookings.edu/research/papers/2012/04/24-turkey-new-model-taspinar>, (23/11/14).

TRT, “Voice of Turkey”, <http://www.trt.net.tr/Generic/SayfaTasarimiGoster.aspx?TaslakKodu=d50ae4b6-94cc-4b96-9df7-7c071bb88372&dil=en>, (01/11/14).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Lista de Patrimonio Mundial”, (27/02/15), <http://bit.ly/1meOxcS>.

_____, “Lista del Patrimonio Intangible de la Humanidad”, (27/02/15), <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011>

Libros

Brighi, Elisabetta, Christopher Hill, “Implementation and behaviour” en Smith, Steve, Amelia Hadfield, et.al, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, pp. 117-135.

Buzan, Barry, Ole Wæver, *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, 570pp.

Carlsnaes, Walter, “Actors, structures, and foreign policy analysis” en Smith, Steve, Amelia Hadfield, et.al, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, pp. 85-100.

Conde, Gilberto, *Turquía; Siria e Iraq Entre amistad y geopolítica*, México, Colmex, 2012, 183pp.

Delgado, Jaime, Daniel Camacho, *Diplomacia cultural, educación y derechos humanos*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011, 259pp. <http://bit.ly/1KKFfPb>

Dogan, Mattei, Dominique Pelassy, *How to Compare Nations. Strategies in Comparative Politics*, Londres, Chatham House, 1990, 216pp.

Finkel, Andrew, *Turkey. What Everyone Needs to Know*, Nueva York, Oxford University Press, 2012, 212pp.

Garza Elizondo, Humberto, Jorge A. Schiavon, et. al (edit.), *Balance y perspectivas de la Política Exterior de México*, México, Colmex-CIDE, 2014, 558pp.

- Guerrero, Arturo (edit.), *Las huellas de las Hormigas. Políticas culturales en América Latina*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte-AECID, 2010, 301 pp.
- Hart, Stephen, *Contemporary Latin American Studies*, Nueva York, Routledge, 2014, 330pp.
- McKercher, B. J. C (ed.), *Routledge Handbook of Diplomacy and Statecraft*, Nueva York, Routledge, 2012, 489 pp.
- Pérez Manzano, Antonio, *La Diplomacia*, México, Trillas, 2014, 224pp.
- _____, *La Diplomacia, orientación vocacional y profesional*, México, UNAM, 1989.
- Soberón Torchia, Edgar, *Los cines de América Latina y el Caribe*, Cuba, Escuela Internacional de Cine y TV, 2013.
- Smith, Steve, Amelia Hadfield, et.al, *Foreign Policy*, Oxford, Oxford University Press, 2008, 543pp.
- Waltz, Kenneth N., *Man, the State and War*, Nueva York, Columbia University Press, 1959, 263pp.

Revistas científicas (*Peer reviewed*)

- Alessandri, Emiliano, “The New Turkish Foreign Policy and the Future of Turkey-EU Relations” en *Istituto Affari Internazionali*, <http://www.iai.it/pdf/DocIAI/iai1003.pdf>
- Ali, Shahzad, Muhammad Khalid, et.al, “American Mass Media and Foreign Policy: A Study about the Role of White House and Mainstream Print and Electronic Media in Effecting the Process of Development of American Foreign Policy” en *Global Media Journal*, 1(2008), p. <http://www.aiou.edu.pk/gmj/artical7.asp>.
- Altunışık, Meliha Benli, Özlem Tür, “From Distant Neighbors to Partners? Changing Syrian–Turkish Relations”, *Security Dialogue*, vol. 37, núm. 2, pp. 217-236. <http://bit.ly/1AomCxs>

- Akgün, Mensur, Sabiha Senyücel Gündoğar, “La percepción de Turquía en Oriente Medio” en *AWRAQ, Revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 4(2011), pp.3-13.
- Ataman, Muhittin, “The Impact of Non-State Actors on World Politics: A Challenge to Nation-States”, *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, 2(2003), pp. 42-66.
- Aydin, Mustafa, “The Determinants of Turkish Foreign Policy, and Turkey’s European Vocation” en *The Review of International Affairs*, 3(2003), pp. 306-331
- Cornell, Svante E., “Changes in Turkey. What Drives Turkish Foreign Policy?” en *Middle East Quarterly*, 1(2012), pp. 13-24, <http://www.meforum.org/meq/pdfs/3129.pdf>.
- Cruz Vázquez, Eduardo, “Sumas y restas de la diplomacia y la cooperación cultural mexicana (1998-2008)”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), pp. 245-251.
- Díaz, Jaime, Mónica Pérez, “Marca México: una estrategia para reducir la brecha entre la percepción y la realidad”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 96(2012), pp. 169-186.
- Diao, Yanhua, Laisheng Li, “Research on Promotion Strategies of Regional Soft Power: Take City’s Cultural Soft Power for Example”, *Studies in Sociology of Science*, 5(2014), pp. 63-66.
- Guerrero Turbay, Marcela, Mauricio Jaramillo Jassir, “El Poder Blando y la Diplomacia Cultural de Turquía: Análisis de los factores Históricos y Regionales” en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 1(2013), pp. 61-84.
- Hau, Matthias von, James Scott, et.al, “Beyond the BRICs: Alternative Strategies of Influence in the Global Politics of Development” en *European Journal of Development Research*, 24(2012), pp. 187-204.
- Holsti, Ole R., “Public Opinion and Foreign Policy: Challenges to the Almond-Lippmann Consensus Mershon”, *International Studies Quarterly*, 36(1992), pp. 439-466.

- Jordaan, Eduard, “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30(2003), pp. 166-181.
- Kabasakal, Hayat, Muzaffer Bodur, “Arabic Cluster: a Bridge between East and West” en *Journal of World Business*, 37(2002), pp. 40-54.
- Keohane, Robert O., “Lilliputians’ Dilemmas: Small States in International Politics”, *International Organizations*, 23 (1969), pp. 291-310.
- Kirişci, Kemal, “The transformation of Turkish foreign policy: The rise of the trading state” en *New Perspectives on Turkey*, 40(2009), pp. 29-57.
- Kuntay, Burak, “Regional Competition In The Middle East In The 21st Century: Turkey And Egypt” en *PARADOKS Economics, Sociology and Policy Journal*, 10(2014), pp. 5-36.
- Mazziotti, Nora, “La expansión de la telenovela”, *Contratexto: Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima*, n° 14, año 2006, 14pp.
- Nolte, Detlef, “How to Compare Regional Powers” en *Review of International Studies*, 36(2010), pp. 881-901.
- Oğuzlu, Tarik, “Soft power in Turkish foreign policy” en *Australian Journal of International Affairs*, 61(2007), pp. 81-97.
- Öniş, Ziya, “Turkey and the Arab Revolutions: Boundaries of Regional Power Influence in a Turbulent Middle East”, *Mediterranean Politics*, 19(2014), pp. 203-219.
- Orozco Gómez, Guillermo, “La telenovela en México: ¿de una expresión cultural a un simple producto para la mercadotecnia?”, *Comunicación y Sociedad*, 6(2006), pp. 11-35.
- Ortega Guerrero, Carlos, “La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), pp. 167-206.

- Ozkan, Mehmet, “Turquía y las revoluciones árabes” en *AWRAQ, Revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 4(2011), pp.14-28.
- Özpek, Burak Bilgehan, “The Davutoğlu Effect in Turkish Foreign Policy: What if the Bowstring is Broken?” en *Iran and the Caucasus*, 16(2012), pp. 117-128.
- Pastina, Antonio C. La, Cacilda M. Rego, *et. al.*, “La centralidad de las telenovelas en la vida cotidiana de América latina: Tendencias pasadas, conocimiento actual e investigación por venir”, Adriana Zertuche (trad.), *Global Media Journal*, 2(2003), p. 2.
- Pellicer, Olga, “México como potencia media en la política multilateral, 2006-2012” en *Foro Internacional*, 3-4(2013), pp. 873-896.
- Risse-Kappen, Thomas, “Public Opinion, Domestic Structure, and Foreign Policy in Liberal Democracies”, *World Politics*, 43(1991), pp. 479-512.
- Rodríguez Kuri, Ariel, “Ganar la sede. La política internacional de los Juegos Olímpicos de 1968”, *Historia Mexicana*, 64(2014), pp. 243-289
- Saurina Lucini, Marc, “El impacto de las series de televisión turcas en los países árabes” en *AWRAQ, Revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 4(2012), pp.29-47.
- Villanueva, César, “Crónica de un declive anunciado: la diplomacia cultural de México durante el sexenio de Felipe Calderón” en *Foro Internacional*, 213-214(2013), pp. 845-872.
- _____, “Cooperación y diplomacia cultural: experiencias y travesías. Entrevista a Jorge Alberto Lozoya”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85(2009), pp. 253-267.
- Weber, George, “The World’s 10 Most Influential Languages”, *Language Monthly*, 3(1997), (23/11/14), <https://es.scribd.com/doc/48897416/Top-Languages-The-World-s-10-Most-Influential-Languages-by-George-Weber-1997>

Tesis

Bachi Morales, Daniela, *Turquía: Equilibrista en una región en transformación*, tesis de licenciatura, México, ITAM, 2013.

Artículos de divulgación

Ayoob, Mohammed, “The Middle East’s Turko-Persian Future”, *Foreign Policy*, 11 de enero de 2011, (24/08/14), <http://atfp.co/1DGUtCT>.

Başaran, Pelin, “Freedom of Expression in the Arts and the Current State of Censorship in Turkey”, *Heinrich Böll Stiftung*, pp. 31-32.

Bilbassy-Charters, Nadia, “Leave it to Turkish soap operas to conquer hearts and minds”, *Foreign Policy*, <http://atfp.co/16UiadI>.

Bryant, Rebecca, Mete Hatay, “Soft Politics and Hard Choices. An Assessment of Turkey’s New Regional Diplomacy”, Oslo, *Peace Research Institute Oslo (PRIO)*, 2013, <http://bit.ly/1Aor7s3>

Cagaptay, Soner, “Testing Turkey”, *Foreign Affairs*, 28 de mayo de 2013, (12/10/14), www.cagaptay.com/13373/testing-turkey

Finkel, Andrew, “Pop goes Istanbul”, *Foreign Policy*, <http://atfp.co/1Pv6GgD>.

García, Marta, “Festivales de cine latinoamericanos. Cine, público, industria”, *LatAm Cinema*, no. 8, abril de 2014, 56pp.

Rodríguez Barba, Fabiola, “La diplomacia cultural de México”, *Real Instituto Elcano*, no. 78, 2008, pp. 1-8, <http://bit.ly/1ub7TCF>.

_____, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *Reflexión Política*, 20(2008), pp. 45-56.

Nye, Joseph S., “Think Again: Soft Power”, *Foreign Policy*, 23 de febrero de 2006, (24/08/14),
http://www.foreignpolicy.com/articles/2006/02/22/think_again_soft_power.

Stein, Aaron, Esin Efe, “Turks grapple with Syria”, *Foreign Policy*, 11 de enero de 2011,
(24/08/14), <http://atfp.co/1FgimzT>.

Tank, Pinar, “The concept of ‘rising powers’”, *Norwegian Peacebuilding Resource Centre*, junio de
2012, (21/09/14), <http://bit.ly/1G1k8Zf>

Valenzuela, Pablo A., “Elementos para el análisis de la formulación de política exterior”,
Instituto de Asuntos Públicos. Universidad de Chile, enero de 2013, 20pp.,
<http://bit.ly/1AZp7Yl>.

Prensa

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), “Premian a
niños latinoamericanos ganadores de dos concursos del Programa “Escuelas México”,
junio de 2012, (31/10/14), <http://bitly.com/1xmZcGo>

_____, “Visitan México alumnos de AL, ganadores en mejor aprovechamiento y pintura
bajo el programa ‘Escuelas México’”, 23 de junio de 2014, (31/10/14),
<http://goo.gl/MBg18T>

Al Arabiya, “Turkish soap star sparks divorces in Arab world”, *Al-Arabiya*, 29 de junio de 2008,
<http://www.alarabiya.net/articles/2008/06/29/52291.html>

Art Newspaper, The, “Exhibition & Attendance Figures 2013”, (23/11/14),
<http://bit.ly/1axbFjo>.

BBC, “Turkey profile: Media”, 2 de diciembre de 2013, 2 de enero de 2009, (01/11/14),
<http://www.bbc.com/news/world-europe-17992011>

- _____, “Nuclear fuel declaration by Iran, Turkey and Brazil”, 17 de mayo de 2010, (21/04/15), http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8686728.stm.
- Bienal de la Radio, “Diecisiete ciudades del país, sedes de la 10ª. Bienal Internacional de Radio”, 2 de octubre de 2014, (02/12/14), <http://bit.ly/1MSNOJK>.
- Bilkan, Ali Fuat, “Head of Yunus Emre Institute: Turkish becoming language that provides job opportunities”, *Sunday's Zaman*, 12 de junio de 2012, (01/11/14), <http://goo.gl/JxShTE>.
- Buccianti, Alexandra, “Dubbed Turkish soap operas conquering the Arab world: social liberation or cultural alienation?” <http://bit.ly/16UiBVj>.
- Burris, Greg, “Turkish Cinema Reclaims Regional Leadership”, *Carsey Wolf Center*, 7 de agosto de 2013, (02/11/14), <http://www.carseywolf.ucsb.edu/mip/article/turkish-cinema-reclaims-regional-leadership>
- Castañares, Alejandra Ortiz, “Por la violencia, ‘México es un país que llora’: Teresa Margolles”, *La Jornada*, 11 de junio de 2009, (02/11/14), <http://bit.ly/1ACB7xH>
- Cembrero, Ignacio, “Las árabes vibran al ritmo de una telenovela turca”, *El País*, 06 de agosto de 2008, <http://bit.ly/1N0dzYT>.
- Coalición para la Diversidad Cultural, “Once países de la región firman acuerdo de cooperación cultural, educativa y científica”, 23 de enero de 2012, (01/11/14), <http://www.cdc-ccd.org/Once-paises-de-la-region-firman?lang=es>
- Cortés, Maricarmen, “Turismo se salva, pero con menor presupuesto”, *El Universal*, 18 de noviembre de 2009, (08/05/15), <http://eluni.mx/1cvLKKd>.
- González, Adriana, “Un Instituto para la diplomacia cultural de México”, *Milenio Diario*, <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9180249>
- González, Lilia, “Con la AP, México recuperará liderazgo en América Latina”, 23 de enero de 2014, (11/02/15), <http://bit.ly/1AoqMW4>.

Guardian, The, “Why freedom of expression is under threat in Turkey”, 27 de marzo de 2014, (16/02/15), <http://bit.ly/1C6bmaS>

Harling, Peter, Hugh Pope, “Turquía y las revueltas árabes”, *El País*, 13 de diciembre de 2011, http://elpais.com/diario/2011/12/13/opinion/1323730812_850215.html

Hurriyet Daily News, “Playing Kurdish card”, (01/11/14), <http://bit.ly/1BWBDIN>.

Idiz, Semih, “Arabs Soak Up Turkish Soap Operas”, *Al Monitor*, 25 de enero de 2013, (21/10/14), <http://bit.ly/18vS8ze>.

Khaleej Times, “‘Noor’ lights up beacons of change”, 28 de julio de 2008, (17/10/14), <http://bit.ly/1MSMnek>

Kimmelman, Michael, “Turks Put Twist in Racy Soaps”, *New York Times*, 18 de junio de 2010, http://www.nytimes.com/2010/06/18/arts/18abroad.html?_r=0

La República (Perú), “Periolibros de La República a la BNP”, 4 de diciembre de 2006, (07/11/14), <http://www.larepublica.pe/04-12-2006/periolibros-de-la-republica-la-bnp>

Leigh, Karen, “Arts + Culture: A Syrian Cultural House Opens in Istanbul”, *Syria Deeply*, 25 de abril de 2014, <http://bit.ly/16Uj8Xm>

Lizarzaburu, Javier, “How telenovelas conquered the world”, *BBC News*, 1º de abril de 2006, (06/05/15), <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/4842220.stm>.

Notimex, “Conaculta proyecta a México en el mundo: Tovar y de Teresa”, 16 de junio de 2014, (19/08/14), <http://bit.ly/1RbIrrn>.

_____, “Peña Nieto concluye visita de Estado a Turquía”, *Informador*, 19 de diciembre de 2013, (19/12/13), <http://bit.ly/1KNrItj>.

_____, “Peña Nieto llega a Turquía, para una visita de Estado de 6 días”, *Excélsior*, 15 de diciembre de 2013, (19/12/13), <http://bit.ly/1AZr0V2>.

_____, “Inauguran en Cenart décima Bienal Internacional de Radio”, *El Universal*, 06 de octubre de 2014, (06/11/14), <http://bit.ly/1vA7xZn>.

_____, “FMI mantiene en 3% estimación para economía de México”, *El Universal*, 22 de enero de 2014, <http://bit.ly/1wtdZMU>

Olson, Georgina, “México perfila liderazgo en América Latina”, *Excelsior*, 9 de marzo de 2013, (11/02/15), <http://www.excelsior.com.mx/2013/03/09/888097>.

Schneider, Cynthia, “Cultural Diplomacy and the ‘Oh, I Didn't Know That’ Factor”, *Huffington Post*, 25 de mayo de 2011, (22/11/14), <http://huff.to/1DV6VyQ>.

“Turkish Film Uproar: Attacking the American Enemy on Screen”, *Der Spiegel*, 22 de febrero de 2006, (2/12/14), <http://bit.ly/1ERGHVX>.

Today's Zaman, “Turkey's soft-power on the rise despite challenges (1)”, 2 de abril de 2013, (24/08/14), <http://bit.ly/1AonOkG>.

_____, “Professor Salha says Turkey will be locomotive carrying Arab states to EU”, 24 de agosto de 2009, <http://www.todayszaman.com/news-184844-professor-salha-says-turkey-will-be-locomotive-carrying-arab-states-to-eu.html>

_____, “Kosovo shuts down TİKA-backed NGOs for supporting terrorism”, 25 de septiembre de 2014, (01/11/14), <http://goo.gl/orXUPX>

_____, “Kidnapping a blow to Turkey's cultural, commercial presence in Lebanon”, 12 de agosto de 2013, (07/11/14), <http://goo.gl/Vr2fNC>

Abida Ventura, “Radio mexicana busca sintonía con la audiencia”, *El Universal*, 26 de septiembre de 2011, (07/05/15), <http://eluni.mx/1ccVAjz>.

Yueh, Linda, “The Fragile Five”, *BBC*, 26 de septiembre de 2013, (24/11/14), www.bbc.com/news/business-2428012

Zeynalov, Mahir, “Why Istanbul lost out on the 2020 Olympics”, *Al Arabiya*, 8 de septiembre de 2013, (24/11/14), <http://bit.ly/1axjW77>

Fuentes de Internet

Byford, Grenville, “What the Neighbours Think”, *Turkish Economic and Social Studies Foundation (TESEV)*, 2011, <http://bit.ly/1zmUNk4>, (09/05/15).

Garza, Diego de la “The BRIC, the MIKT and the Next Eleven—the new generation of strategic sourcing and near shoring destination”, *Strategic Sourceror* (blog), 22 de octubre de 2013, <http://www.strategicsourceror.com/2012/02/bric-mikt-and-next-eleven-new.html>, (05/04/15).

Hernández-Estrada, José Luis, “Las Orquestas Infantiles y Juveniles de México inspiradas por El Sistema—legado, evolución y desafíos”, José Hernández (blog), junio de 2014, <http://goo.gl/3izXu5>, (10/05/15).

Institute for Cultural Diplomacy, <http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en>, (02/11/14).

Instituto Mora-Observatorio Cooperación Internacional, “AMEXCID”, blog, mayo de 2015, <http://www.observacoop.org.mx/index.php/amexcid>, (07/05/15).

Conferencias

Arriola, Salvador, “La Conferencia Iberoamericana frente a los nuevos retos de la región”, Ciudad de México, 17 de febrero de 2015.

Ditchley Foundation, The, “Cultural Diplomacy: does it work?”, 8-10 de marzo de 2010, (22/11/14), <http://bit.ly/1E0Nnce>

Recursos audiovisuales

Simon Anholt, “¿Qué país hace el mayor bien al mundo?”, TED, junio de 2014, 17:38 min,

<http://bit.ly/1wt2PaX>.

Center for American Progress, “Regional Perceptions of Turkey in the Middle East”, 14 de

enero de 2014, (27/09/14), <http://ampr.gs/1A9Dcjc>

COMEXI, “El *soft power* en relaciones internacionales”, 11 de mayo de 2012, (24/08/14),

<http://www.youtube.com/watch?v=o75GQ8PDE4E>

_____, “Diplomacia cultural de México”, 10 de agosto de 2011, (24/08/14),

https://www.youtube.com/watch?v=0q_gYPjaJ0g

_____, “La presencia cultural de México”, 29 de julio de 2011, (24/08/14),

<https://www.youtube.com/watch?v=M-fELbKIKsA>

Institute for Cultural Diplomacy, “Judith Trunkos, PhD Student of International Relations”, 11

de febrero de 2013, (28/09/14), <https://www.youtube.com/watch?v=RUQZp0HK>

[9C0](https://www.youtube.com/watch?v=RUQZp0HK9C0)

Kennedy Government School, “Joseph Nye on Soft Power”, 12 de marzo de 2009, (24/08/14),

<http://bit.ly/1Medikz>

Monocle, “Soft Power Survey-2012”, 7:32 min, [http://monocle.com/film/affairs/soft-power-](http://monocle.com/film/affairs/soft-power-survey-2012/)

[survey-2012/](http://monocle.com/film/affairs/soft-power-survey-2012/)

USC Annenberg, “Turkey's Soap Operas as Cultural Actor: Voices from CPD's Conference on

Cultural Diplomacy”, 9 de julio de 2014, <https://www.youtube.com/watch?v=F5htP->

[gcSVQ](https://www.youtube.com/watch?v=F5htP-gcSVQ)

Tharoor, Shashi, “Por qué las naciones deberían ejercer el ‘poder blando’”, Conferencia TED,

noviembre de 2009, (15/02/14), www.ted.com/talks/shashi_tharoor.html.